

Rin Rin y sus imágenes. Revista infantil colombiana para la escuela primaria. 1935 - 1939

Milena Trujillo Acosta

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Historia del Arte y Estética

Director:

M.Sc. Mario Alejandro Molano Vega

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Facultad de Ciencias Sociales

Maestría en Historia del Arte y Estética

Bogotá, D.C., 201

Contenido

Resumen	2
Summary	6
Introducción	8
1. Orígenes de <i>Rin Rin</i>	17
1.1 La periodización de <i>Rin Rin</i> , sus ediciones y la influencia de algunos agentes políticos	19
1.2. <i>Rin Rin</i> , agosto de 1935	24
1.3. <i>Rin Rin</i> de 1936 a 1938	33
1.4. Sergio Trujillo M. Dibujante de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional	40
2. Ideario político de Alfonso López reconocible en <i>Rin Rin</i>	50
2.1. Las políticas de Alfonso López Pumarejo	52
2.2. <i>Rin Rin</i> , dispositivo para la construcción de la realidad	54
2.3. Los propósitos educativos de <i>Rin Rin</i>	61
2.4. <i>Rin Rin</i> sustituto del material educativo escolar	70
2.5. La cultura física en <i>Rin Rin</i> . Restauración física y psíquica de la infancia rural	72
2.6. La “cultura física”. Cuerpos útiles	78
2.7. <i>Rin Rin</i> y la cultura física: los cuerpos útiles y los cuerpos sensuales	84
2.8. La cultura física. Entre el cuerpo máquina y el cuerpo sensual	90
2.9 <i>Rin Rin</i> y la nacionalización educativa y productiva	98
3. Art Déco. La estética de <i>Rin Rin</i> y de la Revolución en Marcha	107
3.1. Art Déco, características del estilo internacional	108
3.2. El Art Déco en <i>Rin Rin</i> , el lenguaje visual de la Revolución en Marcha	110
3.3. El Art Déco local y las vanguardias artísticas de principios del siglo XX	112
3.4. El Art Déco en <i>Rin Rin</i> y la Estética moderna	121
3.5 Art Déco. <i>Rin Rin</i> y las nociones de progreso del periodo de la Ilustración	128
3.6 Las imágenes de <i>Rin Rin</i> . Entre el nacionalismo y el universalismo	140
4. Conclusiones	149
5. Referencias	
5.1 Fuentes Primarias	154
5.2 Fuentes secundarias	155

Resumen

Esta tesis presenta un estudio sobre la revista infantil *Rin Rin*, publicación colombiana de carácter educativo que circuló entre 1935 y 1939. Tiene por objetivo indagar el uso ideológico que se le dio durante el primer gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo (1934 - 1938), periodo en el que el mandatario apeló a múltiples recursos para difundir un mensaje de modernidad nacional y generar grandes cambios en la sociedad local y en la imagen que se tenía del país en el extranjero.

La investigación consulta como fuentes primarias documentos, artículos y discursos de la época, memorias y manuscritos y la totalidad de los 12 números que hicieron parte de la propuesta editorial en el lapso de cuatro años. Igualmente, las tendencias estéticas que se tuvieron en cuenta para el diseño y realización textual y gráfica de *Rin Rin* atendiendo la intención política de hacer de la publicación un libro de texto escolar para las escuelas públicas de todo el país. La materialización del proyecto editorial se le encomendó, por encargo directo, a Sergio Trujillo Magnenat, uno de los artistas de la época seguidor del estilo Art Déco.

A la luz de los resultados de la investigación, la revista cumplió con los objetivos originales que se propuso y que se resumen en: contribuir a transformar la educación primaria pública colombiana, modernizar la escuela, favorecer la divulgación de diversos temas y contenidos nacionalistas e introducir un enfoque nuevo en el diseño de materiales didácticos al igual que

innovaciones pedagógicas que facilitaron el trabajo de los maestros. Sin embargo, la beligerancia eclesiástica frenó en gran medida las reformas educativas, el Episcopado no aceptó dejar que el Estado laico legislara la configuración del orden social a través de la educación, rol que por excelencia la Iglesia poseía desde el Concordato de 1886.

La investigación toma en cuenta el contexto político, social, económico y cultural del momento histórico que precedió a la publicación y las razones que llevaron al gobierno lopista a utilizar la cartilla como medio de comunicación de masas y herramienta para influir tanto en la institución escuela como en amplios sectores populares. La metodología de reconstrucción histórica consultó fuentes primarias y secundarias: las primeras dieron razón sobre los usos y funciones de la revista y las secundarias ratificaron la premisa según la cual la publicación sí respondió a las políticas nacionalistas y nacionalizadoras de la educación tal y como se lo había propuesto el presidente López empeñado en introducir la modernidad en diferentes instituciones nacionales y de paso facilitar tanto la entrada del capitalismo al país como su ingreso al concierto mundial; un ideal de gobierno revolucionario.

La revisión y análisis documental y de archivos permitió, además, comprender el sentido gráfico de la obra. Característica relevante de la publicación es que logra convertirse en un recurso dinámico, efectivo y pedagógico apropiado para educar la infancia colombiana. *Rin Rin* no sólo logró transmitir un ideario político con un sentido de unidad, sino también significó el intento de viabilizar la transformación cultural de las masas populares en un ejercicio que inicia en las escuelas primarias. Desde sus páginas se perfiló y proyectó una

cultura moderna más acorde a los tiempos históricos y consecuente con un Estado que pretendía alinearse a la cultura moderna.

López tenía la idea de fomentar en el país un espíritu productivista y anticolonialista. Para ello debía transmitir ideales nacionalistas y cultivar en la sociedad un pensamiento innovador: el tono y enfoque nacionalista de las imágenes en *Rin Rin* supieron responder al imperativo de López: “Colombia para los colombianos”. Sus páginas exaltan los paisajes nacionales y la diversidad de las razas; muestra la abundancia de recursos agropecuarios explotables y ubica en los mapas distintos puntos del territorio colombiano. La revista se configura como un poderoso medio de comunicación social capaz de transmitir los ideales nacionalistas, convencer a la sociedad de las bondades ofrecidas por la nueva ideología y de su poder transformador para cambiar el rumbo de la historia del país.

La pretensión de rentabilizar al máximo la producción editorial hace comprensible el empeño y cuidado con que el artista Trujillo Magnenat asumió disciplinariamente su trabajo interpretando el discurso político y vertiéndolo en el contenido textual y gráfico. Mientras las imágenes representan la modernidad, así lo entienden los habitantes del sector rural, los mensajes trascienden el ámbito local y se instalan en el imaginario de la cultura internacional. La alta calidad artística e intelectual desplegada en la publicación lleva a que en el exterior Colombia sea vista como una nación moderna a la altura de la contemporaneidad.

No extraña que los referentes visuales de la revista, introducidos por Sergio Trujillo Magnenat, recojan los legados universales de la cultura: Nacionalismo y Universalismo,

principios configuradores de un mundo nuevo, el mundo que López quiso proyectar e implementar como alternativa de un orden social, hasta entonces, controlado por la religión católica.

Palabras clave: revista infantil, educación rural, educación básica primaria, educación pública, política nacionalista, imágenes, estética, Art Déco.

Summary

This thesis presents a study on the Colombian children's magazine *Rin Rin* (1935 - 1939). The objective of this research was to find the ideological meaning to the modernity of the images present in *Rin Rin* destined to the education in the primary public schools. The particular case of *Rin Rin* as a political device of the government of Alfonso López Pumarejo (1934 - 1938), made necessary the deepening of the Colombian context in the first government of Lopez in social, economic, cultural, political and educational level. Secondary sources reconstructed the context in which *Rin Rin* was inscribed. The journal responded to the nationalist and nationalizing policies of education and production; strategies proposed within a revolutionary political framework promoted by the López government that proposed to introduce modernization in different national institutions in order to accelerate the entry of capitalism to the country and make Colombia participate in the world concert.

However, in order to find the keys that underpinned and structured *Rin Rin* in its various aspects (pedagogical, social, ideological and economic), several primary sources were used that gave reasons for the uses and functions of the journal. Through the review of the files, keys were sought to understand why such a modern graphic educated Colombian children. The results from the sources showed that *Rin Rin* effectively was a means to give concrete form and to spread the political ideology of López. But *Rin Rin* was especially a support by means of which the popular masses were transformed culturally from the primary schools to

inseminate a modern culture according to the historical times to be able to perpetuate to the modern nation state.

López had the idea of fomenting a productive and anticolonialist spirit in the country. The nationalization of the images in *Rin Rin* responded to the imperative of López: "Colombia for the Colombians." In its pages, *Rin Rin* exalted the national landscapes and the diversity of the races; showed the exploitable agricultural resources and was instructed with fun maps about the national territory.

The multiplicity of objectives that *Rin Rin* had to achieve in order to maximize his production is partly responsible for the question about the modernity of the images with which a rural Colombian people was educated. *Rin Rin*, from its origins, was a magazine designed to circulate through the corridors of international culture in order to show the high artistic and intellectual quality of Colombia and its harmony with modern time.

The visual references with which the illustrator Sergio Trujillo Magnenat built *Rin Rin*, however, collected the universal legacies of culture. Nationalism and universalism as configurating principles of the new world that López wanted to implant as an alternative to the social order of the Catholic Church.

Key words: infantile magazine, primary public education, nationalistic politics, images, aesthetics Art Deco.

Introducción

La revista *Rin Rin* fue un proyecto escolar integrado por doce (12) ediciones que se implementó como una de las estrategias para difundir las políticas gubernamentales de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938) y su “Revolución en Marcha”: Como ideario político que buscaba la modernización del país encontró en las reformas a la Constitución el camino para deslegitimar el control ejercido por la Iglesia en la educación y desarticular los patrones culturales religiosos católicos soporte, por más de cuatro décadas, de la estructura social colombiana.

La publicación daba respuesta a una inminente necesidad de dotar a las escuelas públicas primarias de textos nacionalizadores adaptados a las reformas educativas laicas. En este sentido, se crea para suplir la ausencia de libros de texto en primaria y como guía académica y de materias para los maestros. El diseño, secciones, textos, ilustraciones e imágenes del impreso responden al nuevo proyecto liberal imaginado para la construcción de una nación moderna en la que la escuela es un espacio por y para la vida de los niños colombianos.

En ella destacan las nuevas y modernas formas gráficas utilizadas como referente de un nuevo universo simbólico, articulado visual, textual e ideológicamente en un todo, dotado

con la fuerza necesaria para representar de manera natural las nuevas “verdades” propuestas por el programa político lopista.

El encargo de la dirección gráfica de la revista a Sergio Trujillo Magnenat (1911 – 1999), tuvo en cuenta la calidad artística, su fervor por el estilo Art Déco y el hecho de haber sido miembro de las juventudes del partido cuyo principal encargo, una vez en el poder, consistía en renovar el partido liberal conducido por López. Al lado de la República liberal y desde el Ministerio de Educación Nacional, el polifacético ilustrador trabajó bajo las directrices trazadas tanto por Jorge Zalamea, secretario del Ministerio de Educación y director de la sección de Publicaciones y Darío Echandía, Ministro de Educación.

Concebida como un dispositivo que irrumpiera y modernizara la cultura popular rural existente, *Rin Rin* delineó una particular forma estética en la que se representaba el mundo de la infancia acorde con la “Revolución en Marcha”. Ello implicaba empujar al futuro ciudadano a ser parte del inmenso concierto mundial moderno desde una perspectiva localista. Junto con la reforma educativa, *Rin Rin* no solo procuraba eliminar las brechas temporales, sociales, históricas y geográficas provocadas por las fracturas internas del país, sino acortar las distancias culturales, históricas y temporales tan marcadas entre la ruralidad colombiana y las ciudades de frenesí cultural. En clave moderna, a la vez que elegante y severa, la revista se apropiaba de lo producido en la historia del arte occidental, y visualmente capturaba los legados artísticos de la cultura universal puestos ahora al servicio de la educación básica primaria. *Rin Rin* como propuesta estética hacía parte de las políticas

educativas y en consecuencia su estilo debía ser riguroso y puro para respetar la inteligencia de la infancia.

Lo anterior dan origen a esta tesis y a la formulación de preguntas como: ¿Por qué en el gobierno de López quiso educar a los niños campesinos con el apoyo de una revista en la que se hacía uso de imágenes muy modernas para la época y el público que la recibía?

Encontrar respuestas significó reconstruir con fuentes primarias y secundarias parte del marco histórico (política, economía, educación, mundo artístico) en el que *Rin Rin* se inscribió y, de paso, vislumbrar sus intenciones y funciones de uso.

A lo largo del proceso de investigación surgieron otras preguntas que igualmente demandaban respuestas: ¿cómo es que imágenes como las de *Rin Rin*, tan cosmopolitas y modernas, pudieron estar destinadas a educar a las católicas y tradicionalistas masas populares de las zonas rurales que vivían en un tiempo histórico disímil?; ¿cómo es que los liberales lopistas formularon un nacionalismo patriótico basados en la hibridación de las corrientes universalistas con los asuntos locales?; ¿cómo se conciliaron conceptos tan excluyentes, como puede ser el patriotismo con el universalismo cosmopolita, en la formulación de un “mundo moderno” de los liberales lopistas?

En el intento de dar respuesta a tan variados interrogantes, las fuentes primarias revelan los objetivos de la publicación y soportan la propuesta de diseño. Por lo tanto, el fundamento de

la investigación está en las fuentes primarias rastreadas y consultadas para reconstruir la historia de la publicación. Dichas fuentes dieron luces sobre los actores sociales involucrados directamente en la revista, las directrices políticas y educativas que vertebraron la publicación de manera invisible; el contexto de *Rin Rin* y el espíritu de la época.

Entre los documentos consultados figuran: las Memorias de los ministros de Educación presentadas al Congreso de Luis López de Mesa en 1935 y de Darío Echandía en 1936 (revisados en su totalidad); la correspondencia epistolar expresada en cartas y diversos materiales del archivo personal de Sergio Trujillo Magnenat, hoy bajo la custodia de sus hijos y herederos; los discursos del primer mandato de Alfonso López Pumarejo, y las leyes y decretos emitidos en el periodo.

También fueron consultados los archivos de periódicos de la época, específicamente ejemplares de El Tiempo, año 1936, en el ánimo de encontrar cualquier alusión o referencia a *Rin Rin*. Se revisaron los números completos del 1 al 10 de las Revistas de las Indias y la revista Pan que hacía parte del archivo personal del artista. Se hizo un análisis exhaustivo y estudiaron varios números de *Rin Rin* editados entre de 1935 ya 1939.

Otros autores y fuentes institucionales consultadas fueron:

Luis López de Mesa: La sociedad contemporánea (1936) y su propuesta de la Campañas de Cultura Aldeana.

Jorge Zalamea: múltiples escritos correspondientes al periodo de producción de *Rin Rin*, recopilados en Jorge Zalamea: Literatura, política y arte (1978).

Igualmente, se hicieron consultas tanto en la biblioteca personal de Sergio Trujillo M como en La Nacional. De allí se obtuvo el archivo documental de las Bibliotecas Aldeanas y los movimientos del Departamento de Canjes.

En el Archivo General de la Nación se revisaron las carpetas del Ministerio de Educación Nacional y las de Asuntos Eclesiásticos (la búsqueda se focalizó en las reacciones de la iglesia frente a la publicación de *Rin Rin*).

El estudio deja claro que López, en su afán de elevar a Colombia a los tiempos históricos internacionales, introdujo importantes reformas educativas acompañadas de estrategias de comunicación que hacían uso de materiales educativos para influir en un cambio de pensamiento e introducir una revolución pacífica del orden nacional que permitiera modificar las condiciones económicas, políticas, culturales y sociales de todo un país.

Desde esta perspectiva, no cabe duda que *Rin Rin* fue un instrumento político e ideológico cargado de multiplicidad de funciones educativas, económicas y sociales, pero también, un artefacto destinado a revolucionar la cultura instaurada y conducir a la cultura popular hacia una cultura moderna, es decir, modernizar su personalidad, sus estructuras cognitivas, sus actitudes, sus orientaciones y las condiciones de trabajo.

Las páginas de *Rin Rin* transmitieron un concepto de cultura moderna acorde con el tiempo histórico mundial. Las pedagogías modernas de la Escuela Nueva y Activa están presentes en *Rin Rin*, y aluden a prácticas relacionadas con el cuidado del cuerpo y la vivencia corporal, ejercicio con el que se pretendía mostrar una nueva cultura física. Llama la atención cómo la imagen de las mujeres hacía parte de la esfera pública educativa y que sus cuerpos se mostraran sensuales y libres.

Rin Rin, visibilizaba y exaltaba también valores mercantiles propios de la modernidad: la expansión territorial, el dominio de la geografía, el continuo movimiento productivista y la necesidad de transformación. Las modas internacionales del Déco igualmente, ocuparon un lugar preponderante en las páginas de la revista.

Por lo anterior, y en el intento de dar respuestas a preguntas sobre el origen de la revista, sus relaciones con las políticas de López y el porqué de las influencias de diversos estilos visuales internacionales en la construcción nacionalista y nacionalizadora este documento se estructura así:

El primer capítulo referencia la consulta de fuentes primarias con miras a establecer el origen de la revista, sus fines, sus transformaciones y los agentes sociales que intervinieron en su creación y desarrollo. Indaga también sobre la frecuencia o periodicidad de la revista. El segundo capítulo reconstruye, a partir de fuentes primarias, las políticas educativas,

nacionalistas y nacionalizadoras presentes en *Rin Rin* y sus imágenes y devela las nuevas nociones corporales que se proyectan para la época.

El segundo capítulo tienen por objetivo mostrar cómo mediante la configuración del ideario Lopista, difundido y socializado en las escuelas públicas, la revista *Rin Rin* cumplía las funciones de divulgación e implementación de la reforma educativa, de las políticas nacionalistas y nacionalizadoras de la producción y de la educación. Analiza también cómo la modernización implicó revolucionar la mentalidad de la población. Con estrategias biopolíticas, *Rin Rin* contenía nuevos ideales de la cultura física y educativa con influencias de la pedagogía moderna (Escuela Nueva y Activa) con el fin de transformar la cultura de masas y construir una ciudadanía moderna a la altura de los tiempos internacionales.

En el tercer, y último, capítulo se analizan las estéticas e influencias visuales; el particular entrecruzamiento entre las vanguardias y las Bellas Artes de la Edad Moderna, el Art Déco, el nacionalismo y el universalismo. Un análisis comparativo permite hallar sentido a cada una de las corrientes citadas y su representación visual dentro del contexto político en el que se generaron.

A manera de conclusión cabe señalar que *Rin Rin* expresa en sus imágenes, libertad y erotismo, y sobre todo devela una clara intención en que la representación visual desborda el discurso oficialmente pronunciado. Por supuesto, los rasgos expresivos no tienen una

intensión provocadora, sino que más bien responden a una concepción de modernidad que, sin embargo, no fue del todo entendida y en cambio suscitó un gran revuelo entre los adeptos al partido conservador, en la iglesia católica colombiana y en algunos sectores liberales que vieron en ello no solo irreverencia sino una afrenta a la moral y los buenos principios.

Resulta comprensible ver que *Rin Rin* fue algo más que en un recurso político, de hecho, al proyectar una nueva visión del mundo, se desmarca de la moralidad católica que conservadores e incluso liberales del partido concebían como “normal” y “adecuada”. Aunque por ejemplo, la exposición de cuerpos orgánicos era una moda en Estados Unidos y Europa ya en la década de 1920, en Colombia, en la mitad de la década de 1930, resultó ser piedra de escándalo a la que incluso pocos liberales quisieron apoyar. La oposición eclesiástica encontró en las imágenes de cuerpos orgánicos la excusa perfecta para obstaculizar las reformas educativas de López y de paso la oportunidad para tomar revancha sobre el dominio y poder arrebatado.

En la apuesta de *Rin Rin* la representación corporal correspondía a una visión altamente moderna y modernizante del cuerpo, reflejo de una particular forma de comprender lo que Colombia necesitaba como “modernidad”. Visualmente la revista expresa con claridad una modernidad muy clásica, y muy similar al estilo Art Déco denominado clasicismo moderno. Sobre algunos elementos del lenguaje propio del arte moderno (síntesis formal y cromática), *Rin Rin* deconstruye la tradición pictórica del arte occidental: apela a representaciones

figurativas presentadas como símbolos o alegorías en las que el espacio de representación visual aún estaba vinculado con los medios narrativos del lenguaje.

Modernidad, clasicismo, nacionalismo, universalismo si bien fueron términos convergentes en la revista, conceptualmente resultaron contradictorios. Rescatable en todo caso, cómo la historia del arte local fue encontrando la forma de amalgamar conceptos disímiles con nuevos estilos acordes a las necesidades temáticas, simbólicas y culturales en un ejercicio de apropiación y re - significación. La armonía de *Rin Rin* combina ideales visuales cosmopolitas, integra valores nacionalistas y se constituye en referente de un movimiento moderno que bebe de legados estéticos y estilísticos de la historia del arte, la “alta cultura” y la “cultura popular”. Las ideas de Norbert Bilbeny desarrolladas a través del concepto “cosmopolitismo vernacular / situado / localista / patriótico”, abrieron las puertas en este texto a la posibilidad de pensar el nacionalismo como una parte no excluyente sino complementaria del cosmopolitismo. Sirve de pauta sugestiva para que confluyan, sin tensiones, el nacionalismo y el cosmopolitismo, a la vez que ayuda a pensar teóricamente la posibilidad de aglutinar los lenguajes pictóricos universales con las temáticas locales, y los estilos estéticos modernos con el clasicismo estético tradicional. Desde esta perspectiva fue posible imaginar que existía una forma loable de modernidad hibridada con cargas de tradición y legados de la historia.

1 Orígenes de *Rin Rin*

El presente capítulo da cuenta de los hallazgos encontrados tras la revisión de textos, personajes, acontecimientos y cronologías consultadas como fuentes prescriptivas de la revista.

En la primera parte se analiza la periodicidad y cronología de los números impresos, las características materiales, los agentes que intervinieron y se compara la primera edición inédita (1935), con la que finalmente se publicó en enero de 1936. Se abordan también algunos textos en los que los autores se refieren al sentido instrumental de la publicación.

La reflexión gravita, en primera instancia, en las imágenes siguiendo la metodología iconográfica e iconológica propuesta por Erwin Panofsky quien advierte sobre la necesidad de encontrar los significados y las funciones sociales de las imágenes cuando a estas están destinadas a un público determinado y se producen en un contexto particular (Chaplin & Walter, 2002).

La propuesta metodológica de Erwin Panofsky (1988) establece un análisis en tres niveles.

El primer nivel se refiere al reconocimiento de las formas y los estilos. En este sentido, *Rin Rin* sigue los parámetros del Art Déco.

El segundo niveles ocupa de la iconografía, un método descriptivo y clasificador del significado de las producciones visuales figurativas; fase que implica encontrar los textos y otras influencias que incidieron en la producción de las imágenes y a partir de ellas, hacer una correcta interpretación. El análisis iconológico, resulta de consultar diversas fuentes históricas seleccionadas conforme a los textos, cronologías y personajes como lo propone la metodología iconográfica.

El tercero, y último, sigue la iconología como método interpretativo del significado de las producciones visuales; aquí se abordan las imágenes como documentos históricos de una cultura determinada (Panofsky, 1988).

Cabe aclarar que si bien la metodología propuesta por Erwin Panofsky facilitó el acercamiento, revisión de los contenidos e interpretaciones de las imágenes, la naturaleza de *Rin Rin* en cuanto a revista Estatal, con fines instrumentalistas, hizo uso de diversos mecanismos para el ejercicio del poder. Por ello, fue necesario complementar el análisis desde las teorías y metodologías del poder expuestas por Michael Foucault.

La consulta y análisis de fuentes primarias devela las características particularidades de los diversos dispositivos empleados por López Pumarejo durante su mandato y al mismo tiempo, permite identificar la episteme de su gobierno.

“Una episteme es lo que define las condiciones de posibilidad de todo saber. Es el dispositivo estratégico que permite escoger entre todos los enunciados posibles a aquellos que encajan en un campo que puede ser enunciado como verdadero o falso. La episteme no es una forma de conocimiento, sino el conjunto de relaciones que sostiene una época dada” (Páez Díaz de León, 2015, pág. 175)

Desde la perspectiva de la episteme de Foucault, el conjunto de documentos, textos, personajes, acontecimientos que hicieron parte de *Rin Rin* sirven como fuente de análisis para comprender la complejidad de relaciones de los diversos dispositivos¹ y los dispositivos en sí mismos que hicieron parte del conjunto de las relaciones de poder y de paso establecer qué clase de relaciones se dieron. Por lo anterior, atendiendo las metodologías propuestas por Michael Foucault. (1987), aquí se exponen los resultados arrojados por el rastreo de vestigios históricos fundacionales de la revista bajo una forma epistemológica determinada por los liberales lopistas al tiempo que se establecen las diversas relaciones que se dieron.

1.1. La periodización de *Rin Rin*, sus ediciones y la influencia de algunos agentes políticos.

Diversos autores sitúan la producción de la Revista *Rin Rin* entre 1936 y 1938, periodo en el que Sergio Trujillo M. trabajó para la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional. Sin embargo, tras la revisión del archivo documental personal de Trujillo M. y el archivo gráfico encontrado por la familia Trujillo Dávila en 2012 (al momento de vender la casa del artista) y el rastreo en la Biblioteca Nacional se pudo concluir que la vida de *Rin Rin* transcurrió entre 1935 y 1939.

Dentro del archivo de Trujillo M, conservado por sus herederos, en 2015 se encontró un ejemplar inédito: *Rin Rin*, Revista Infantil, agosto de 1935. Junto a esta edición aparecieron

¹ Dispositivo: son las prácticas discursivas (hablar y pensar respecto a algo), prácticas no discursivas (actuar respecto a algo) y manifestaciones y materialización de un tipo de conocimiento. Los dispositivos son vehículos de conocimiento cuyo fin es moldear la realidad mediante el estímulo de las acciones individuales y colectivas (Jäger, 2003).

varios números publicados entre 1938 y 1939. Así mismo, en la Biblioteca Nacional, en 2016, se encontraron diez números consecutivos de la revista ilustrada por Trujillo M fechados de la siguiente manera: Número 1, enero 1936; Número 2, febrero 1936; Número 3, marzo 1936; Número 4, abril 1936; Número 5, mayo 1936; Número 6, junio 1936; Número 7, julio 1936; Número 8, agosto 1936²; Número 9, 1937; Número 10, 1937.

Los subsiguientes números, del 11 al 13, fueron localizados en la Hemeroteca personal de Trujillo M. y conservados por los herederos de la familia Trujillo Dávila: el número 11 tiene como fecha 1938; el 12, agosto de 1939; y el 13, diciembre 1939³.

La ampliada periodización de *Rin Rin* (1935 – 1939) contrasta con los periodos a los que se refieren algunos estudiosos de la revista que toman como fuente exclusiva el material que se conserva en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional hasta 2016 y que abarca solo el periodo comprendido entre 1936 y 1938.

² La regularidad de números publicados entre enero de 1936 y agosto del mismo año hicieron parte del periodo en el que el gobierno pudo ejercer sus políticas reformadoras siguiendo sus ideales, mediante un dinamismo transformador que se produjo desde 1934 y que se vio frenado a finales de 1936, momento en que el presidente tuvo que moderar sus posturas. La oposición se había organizado en contra de las reformas tributarias y agrarias, las élites conservadoras como las derechas liberales se opusieron a las políticas de López. La Reforma a la Constitución para asegurar el ejercicio del programa político y evitar la interrupción por parte de la oposición (Helg, 2001) se realizó el 5 de agosto de 1936, mes en el que se rompe la periodicidad mensual de la publicación de la revista *Rin Rin*. En ese mismo año se produjeron numerosas quejas y resistencias por parte de la Iglesia y sus agentes ante las reformas y la pérdida de autoridad moral católica. La Reforma a la Constitución y la abierta oposición que se generó por parte de la Iglesia, de un sector de los liberales y el partido conservador frente a las políticas de López Pumarejo fueron causas que obligaron al partido a defender su proyecto revolucionario en detrimento de la regularidad de impresos publicados.

³ El último ejemplar expresa su interés hacia el futuro “Espero este año de 1939 pueda volver a traer nuevas cosas y para 1940 pueda cumplir con mi compromiso de visitarlos cada mes por lo menos” (*Rin Rin*, núm 13, Diciembre, 1939, pág. 3), retomar la periodicidad mensual de los ocho primeros ejemplares de 1936. Sin embargo, no se han encontrado números consecutivos de la revista.

Rín Rín fue una revista infantil, creación de un grupo de artistas e intelectuales liberales favorables a la política educativa del gobierno, que circuló entre 1936 y 1938 (Silva, 2009, pág. 15)

La revista, tuvo un tiraje de 35.000 ejemplares por edición y llegó ‘apenas a los doce números entre 1936 y 1938 (...) (Muñoz, 2014, pág. 117).

(...) como parte de la campaña de Cultura Aldeana⁴; continuó con la creación en 1936, de la *Revista de las Indias* y la Revista Infantil *Rin Rin* con un tiraje de 35.000 ejemplares que se repartieron en las escuelas primarias. Esta última sólo alcanzó diez números y desapareció en 1938 (...) (Saldarriaga, Sáenz, & Ospina, 1997, pág. 296).

Así en enero de 1936 apareció el primer número de la revista *Rin Rin*, dirigida por Sergio Trujillo Magnenat (...) De la Revista se editaron diez números entre 1936 y 1937 de forma dispersa (...) (Suárez, 2002, pág. 506 y 508).

Teniendo en cuenta la nueva regularidad establecida para la Revista, se hace necesario un nuevo análisis iconográfico e iconológico y se vuelve sobre algunas fuentes primarias; el proyecto de la Revolución en Marcha, el contexto histórico colombiano, los discursos y mensajes de López Pumarejo en su primer gobierno y de Eduardo Santos, la historia de la educación, la reforma a la Constitución de 1886 y sus leyes, las Revistas de la época y las influencias del contexto internacional. Se profundiza también en fuentes consideradas de

⁴ La Campaña de Cultura Aldeana fue un proyecto educativo destinado a las clases populares. Esta Campaña fue impulsada por el gobierno de Alfonso López cuya finalidad era la reorganización cultural en favor de un nuevo orden social modernizado. Este proyecto fue gestionado por Luis López de Mesa con la finalidad difundir formas de vida “más civilizadas”.

mayor valía como: Las Memorias de los diferentes ministros cuyo influencia determinó el estilo y las características de la publicación y otros agentes institucionales que ocuparon diversos cargos en la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación.

La producción de *Rin Rin*, (1935 y 1938) difundida en las distintas instituciones educativas del país, da cuenta de un conjunto de dispositivos visuales y textuales incorporados estratégicamente para que se cumpliera el objetivo de construir una nueva ciudadanía. La secuencia en el cargo ministerial de educación muestra el papel desempeñado por cada uno de ellos. A Luis López de Mesa⁵, ministro desde el 13 de agosto de 1934 hasta el 10 de julio de 1935, se le atribuye haber tenido la idea de realizar tanto la primera revista *Rin Rin* en agosto de 1935 como de la Revista *Educación y Senderos*. Indistintamente ambas publicaciones se constituían como instrumentos culturales de la República y Órganos de Publicidad Periódica para la Expresión del Ministerio⁶ (López de Mesa, 1935, pág. 207).

En enero de 1936 sale a la luz la primera *Rin Rin*, lo que se deduce del número que aparece en su portada. Este primer hallazgo lleva a preguntarse porqué en la secuencia se omitió la

⁵ Bajo el gobierno de A. López Pumarejo, fue nombrado Ministro de Educación en 1934; cargo desde el que impulsó el programa Cultura Aldeana cuyo fin era elevar el nivel cultural del pueblo de zonas rurales a través de la educación; para llevar la cultura y la ciencia como médico educativo rural, creó la Biblioteca de Cultura Aldeana para transformar los hábitos en modos de vida más civilizados mediante la lectura y la discusión ilustrada. Instauró la Casa Social como lugar de encuentro comunitario. Tras su renuncia al ministerio en 1935, su vínculo con la educación permaneció activo, estuvo involucrado con las comisiones extranjeras de profesores que vinieron a Colombia, participó en la fundación de las escuelas normales y la cultura fue un tema de constante interés en sus escritos en los que siempre estuvo vinculada con el determinismo biológico y geográfico, así como por los problemas de la raza. Médico de profesión, humanista y político en su praxis (Luis López de Mesa, 2019)

⁶ Las tres revistas fueron instrumentos usados por el Despacho para mejorar su tarea de estimular la cultura patria mediante *Senderos* como revista de cultura superior, *Educación*, material impreso para las funciones docentes y *Rin Rin* publicación infantil (López de Mesa, 1935, pág. 207).

versión inédita de 193, no obstante que en los créditos de las dos ediciones figura como ilustrador Sergio Trujillo M.

A Luis López de Mesa lo sucede Darío Echandía⁷ (octubre de 1935 hasta enero de 1937). Su gestión fue acompañada por Jorge Zalamea como secretario del Ministerio y director de la Sección de Publicaciones. (López Bermúdez, 2014, pág. 121). Zalamea introduce cambios en el formato de la publicación. Entre enero y marzo de 1937, Zalamea se hace cargo del Ministerio mientras ocurre el relevo de Darío Echandía a Tulio Enrique Tascón. Al parecer es durante este lapso, que Zalamea contrata oficialmente a Trujillo M como dibujante de la Sección de Publicaciones.

Es durante la exhaustiva consulta que se hace del programa iconográfico de *Rin Rin*, que aparece el texto *El Departamento de Nariño: un esquema para la interpretación sociológica, 1936*, cuyo autor es Zalamea, documento en el que refiere su experiencia como relator de la Comisión de Cultura Aldeana. El material permite un mejor análisis e interpretación de las imágenes de las ediciones Uno (1) al Diez (10) -1936 y 1938 y conclusiones como: una mayor unidad y claridad de criterio editorial, al parecer producto de la aplicación del programa iconográfico planeado.

Más adelante, las ediciones publicadas entre 1938 y 1939, durante la presidencia de Eduardo Santos (1938 – 1942), se vieron influidas por “La Gran Pausa” a “La Revolución en Marcha”. Dicho periodo refleja el interés del nuevo gobierno por detener la tendencia reformista del

⁷ Darío Echandía: uno de los líderes del partido liberal, político y diplomático nacido en el Tolima. Participó activamente en la construcción de desarrollo de la Revolución en Marcha como eje para el cambio de las estructuras sociales de Colombia. Idealista político convencido de los posibles cambios que con el tiempo atemperó su pasión por un carácter más frío propio de los juristas (Darío Echandía, 2019).

mandato anterior y registra la vinculación de otros ilustradores quienes no dudan en seguir las nuevas directrices iconográficas e iconológicas.

El arribo de Alfonso Araujo (1938 y 1940) como ministro de educación trae importantes cambios tecnológicos y editoriales (incorpora modernos equipos técnicos y arriba un nuevo grupo de dibujantes), combinación que se refleja en el número 12 de *Rin Rin* (1939, octubre 26. Fondo Arciniegas, Biblioteca Nacional. Carta de STM a Germán Arciniegas). Araujo si bien terminó el contrato con Trujillo M como dibujante de la Sección de Publicaciones, le propuso seguir colaborando con la revista de manera independiente.

1.2 *Rin Rin, agosto de 1935*

Como ya se comentó, la primera revista *Rin Rin* de la que se tuvo noticia fue la encontrada en el archivo de los herederos de Sergio Trujillo M, y que data de agosto de 1935. La línea del tiempo ministerial presenta a Luis López de Mesa como autoridad máxima del Ministerio de Educación, dato que confirman sus memorias “Gestión administrativa y perspectiva del Ministerio de Educación, 1935”, en las que se alude a la creación de una “Revista Infantil” para los niños de Colombia. No se alude explícitamente al nombre de la publicación (aunque en la portada de la revista si aparece el enunciado *Rin Rin*). La presenta como parte de los “Órganos de Expresión del Ministerio” y como un “instrumento cultural de la República”; queda claro que la entidad debía contar con “órganos de publicidad periódica (como) vehículo normal de su expresión” (López de Mesa, 1935, pág. 207). El ministro informaba además sobre tres revistas al servicio que se configuraba como órganos de expresión estatal.

Senderos,⁸ un medio para promover la alta cultura. La segunda, Educación como elemento “indispensable (...) organizada por la Facultad de Pedagogía,” (López de Mesa, 1935, pág. 207). Esta publicación se constituía en un vehículo de comunicación entre el Ministerio y los funcionarios públicos (entre ellos los maestros), y serviría para entregar información relevante para alcanzar el progreso. La tercera revista, estaba destinada a la infancia, su función era la de hacer publicidad periódica y convertirse en uno de los órganos de expresión y “obsequio del Ministerio de Educación Nacional al escolar colombiano” (Rin Rin número 1, 1935, pág. 3). Se infiere que dicha publicación, desde su primera aparición, se configuraba como material escolar y de consulta para las clases dictadas por los maestros de las escuelas públicas primarias; se la creó para cumplir un doble encargo: como material de ocio infantil y como vínculo de comunicación entre el Estado y los niños de Colombia⁹.

Aunque las tres revistas fueron presentadas como órganos de expresión del Estado, respondían a funciones diferenciadas:

Creo que así, con una revista de cultura superior, otra especial para las funciones docentes y una tercera para los niños que se inician en el conocimiento de las letras y de la vida, cumple este Despacho mejor sus tareas de estimulante de la cultura patria, si es que logra dotar a estos instrumentos de las buenas condiciones

⁸ *Senderos*, había sido una revista producida por la Biblioteca Nacional, su primer número había salido en febrero de 1934 y el último había sido producido en diciembre de 1935 con el número 23. Durante ese periodo su director había sido Daniel Samper Ortega (Muñoz, 2014, pág. 208).

⁹ Es para los niños de las escuelas primarias, a la manera de regalo cariñoso que les ofrece el Gobierno para estar cerca de ellos, para educarlos amablemente, para alegrar sus horas en la medida de lo posible por medio de un sano esparcimiento espiritual (López de Mesa, 1935, pág. 207).

que cada uno de ellos en su índole requiere, cosa no fácil de realizar y de mantener continuamente (López de Mesa, 1935, pág. 208).

En general, compartían el interés de difundir las novedades que el Estado quería implementar en la nueva estructura social y política propuesta para el país. López de Mesa anhelaba traer la civilización contemporánea mediante formas persuasivas como opción de cambio social. La modernidad que proponía no buscaba rupturas drásticas sino tránsitos sociales lentos y una alternancia particular entre tradición y modernidad.

La “Revista Infantil”, podría corresponder a *Rin Rin* (1935); su objetivo: generar una transformación cultural por medio de las artes literarias y los textos publicados. Sus fines específicos, manifestados en la introducción de la publicación, exponía su carácter: “educar deleitando” al amparo de alterar los órdenes sociales y ser un medio de comunicación entre los diferentes infantes del territorio “para que se conozcan y se amen” (*Rin Rin* número 1, 1935); producir alegría y deseo de ser leída entre sus lectores; convertirse en una revista especialmente atenta a los gustos infantiles para que la sintieran como suya y donde pudieran encontrar todo lo que deseaban leer. En la introducción se la presentaba como “Obsequio del Ministerio de Educación Nacional al escolar colombiano”:

“La Revista Rin – Rin no necesita de dedicatoria, porque su nombre dice claramente para quienes será escrita: para todos los niños de Colombia (...) Que cada quién sienta que es SU REVISTA, escrita especialmente para él y donde encuentra todo lo que desea leer (...) Con el ánimo de dar buen material de lectura, se ha llamado a colaborar en la revista a hombres de reconocidos méritos, animados del deseo más

grande de complacer a los pequeños y dejar en éstas páginas todo su saber (...)" (Rin Rin número 1, 1935, pág. 3).

Otro de sus propósitos como "Revista Infantil" era el de servir de guía académica para los maestros en las aulas; un medio a través del cual el Estado podía conocer más a los niños, sus necesidades y gustos por lo que estaba llamada a ser la materialización del Estado frente a la población infantil; un vehículo a través del cual se iba conformando una noción de territorio en el que se incorporaba a los niños al proyecto nacionalista propuesto por López Pumarejo; una herramienta política que permitía al Estado guiar al conjunto de la población y construir al sujeto ciudadano necesario para el Estado Nacional modernizado.

A manera de índice en las primeras páginas aparecían sus secciones así:

"Fábulas, acertijos, crucigramas, historia, dibujo, anécdotas, ciencias naturales, y en fin, todo lo que la mente infantil acoge con tanto regocijo, puede encontrarse en esta publicación, escrita en forma de artículos cortos, a menos y desprovistos de todo giro superfluo o confuso" (Rin Rin número 1, 1935, pág. 3).

Dentro del espíritu con que López Pumarejo propuso transformar la nación, el conocimiento objetivo de las necesidades locales y la necesidad de crear vínculos entre el Estado y el pueblo, son la base para que en la sección de "Correspondencia infantil" el redactor o autor de los textos invite a los niños a que "expresen sus ideas e impresiones principales de la casa y de la escuela. Nos agradecerá principalmente que los niños nos digan qué es lo que más les gusta de la escuela, qué es lo que les hace más falta, qué quisieran tener en ella, etc" (Rin Rin número 1, 1935, pág. 10). La publicación cierra con un apartado en el que figuran una serie

de preguntas que se les hace a los niños para que una vez resueltas las envíen al Ministerio de Educación Nacional; aquellas respuestas más significativas se publicarían en la revista. Las preguntas indagan sobre aspectos de cultura general, historia, arte, geografía y ciencias naturales.¹⁰

En esta sección, particularmente, se hace explícita la intención de tender puentes entre los escolares, comunicarse a través de cartas impresas, y practicar la correspondencia inter-escolar. De esta forma, la población infantil podía relacionarse y generar vínculos entre las diferentes zonas y regiones del territorio; desde esta perspectiva se trataba de una estrategia para construir una nación más cohesionada. A la vez, se pretendía obtener información que permitiera conocer a los lectores y sobre esta base producir los programas educativos.

La última sección de la primera revista se le dedicó a un personaje bogotano, más conocido como Don Vicente Montero¹¹. La primera versión de la publicación deja ver que estaba destinada a lectores urbanos, a diferencia de los siguientes números, publicados entre 1936 y 1938 cuyo lector objetivo eran los niños de las zonas rurales.

¹⁰ “Correspondencia Infantil” ¿Cuál es la Península más grande del mundo? ¿Qué quiere decir la palabra Guanhaní? ¿Qué es el Partenón? ¿Qué es la Clepsidra? ¿En qué país se producen las esmeraldas más finas? ¿Cuántos son los países de América? (...)” (Rin Rin número 1, 1935, pág. 11) .

¹¹ “¿Queréis saber niños míos quién es este personaje bogotano cuya extraña figura teneis presente? Pues Don Vicente Montero (...) Sus pies redondos como unas piedras de moler, estaban metidas en unos zapatos a manera de alforjas; tenía una joroba que debía pesarle mucho, por lo grande, andaba muy despacio y cabizbajo y cubierto con un manfêrlán o gabán de enormes mangas (...) No se enojaba nunca con los niños cuando ellos, conteniendo cierta risilla, le detenían en la calle (...) y más bien les oía con atención y mucha formalidad, y se ponía a referirles sus maravillosos inventos.” (Rin Rin número 1, 1935).



Figura 1. Rin Rin Número 1 (1935). Página de Portada.

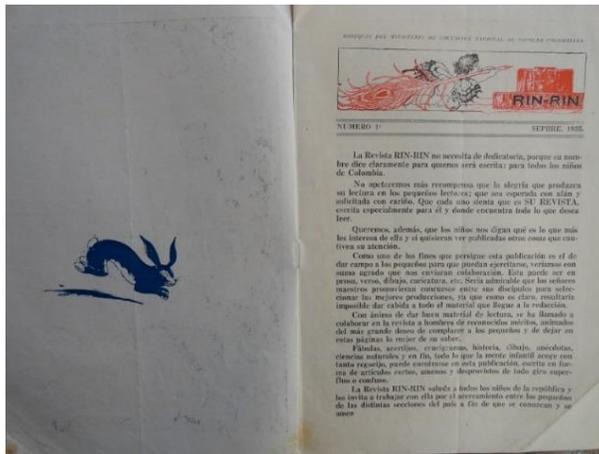


Figura 2. Rin Rin Número 1 (1935). Primera página.

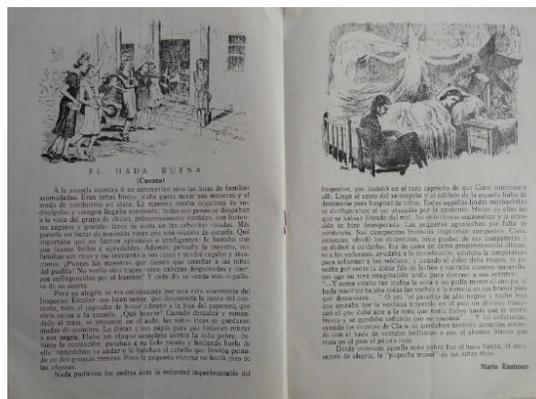


Figura 3. Rin Rin Número 1 (1935). El hada buena.



Figura 4. Rin Rin Número 1 (1935). Las plumas de escribir.

Un hecho destacable en las imágenes de *Rin Rin*, edición de 1935, es que éstas no son consecuentes con los propósitos nacionalizadores y nacionalistas que aparentemente se le había conferido a la revista. Allí las gráficas representan el texto, pero no hay alusión directa a la realidad visible de los niños en sus entornos y sus fisonomías. Las imágenes carecen de motivos locales, es notorio en cambio el uso de modelos universales y de figuras genérica eurocéntricas. Aunque el texto está desprovisto de “todo giro superfluo o confuso” (López de Mesa, 1935, pág. 208).

La tipografía usada para poner el título de portada se asemeja a los recursos del “Art Nouveau” la línea fluida y ondulante (Figura1). La desarticulación entre contenidos e imágenes se puede ver en los diseños e ilustraciones. Aunque la “Revista Infantil” promulga estar dedicada a todos los niños de Colombia y quiere ser de su agrado, en la portada de *Rin Rin* de 1935 aparece un niño “scout” debajo de un árbol, con pantalones cortos, sombrero y un bastón mirando a lo lejos, el paisaje de la imagen evoca los bosques de Norte de América o Europa; el vestuario y la configuración corporal del niño llevan a pensar en un niño blanco

europeo o del norte del continente. La acción que realiza es la aventura, el viaje en el territorio para conocer horizontes nuevos, acción alegórica que alude a la finalidad de la revista, viajar a través de la revista por las regiones de Colombia para que los niños conozcan su país y se conozcan entre ellos. La paradoja está en que visualmente los niños de Colombia no podían reconocerse en las imágenes de la revista, no ocurre lo mismo con los textos que tienen más intencionalidad, cuidado y coherencia con el programa político. No hay un diseño que “piense” la revista o que busque un mensaje o identidad a través de la estética, se trata más bien de imágenes de molde universal que apoyan y/o decoran el texto.

En la Figura 3, el cuento “El Hada Buena” de María Eastman, las referencias visuales igualmente aluden a un contexto europeo y del norte de Europa como se deduce del uso de los fenotipos raciales blancos, el tipo de vestidos y la arquitectura. En la Figura 4, el texto inicia con el título “Historia de un invento”, que se ilustra con la cara de un señor europeo y al final con la figura de un elefante, animal más propio del África que de Colombia. Esta discordancia entre imágenes y proyecto nacionalista y nacionalizador será corregida con la incorporación de motivos, elementos y sujetos propios del territorio en números posteriores que circularon entre 1936 y 1938 bajo la dirección gráfica de Sergio Trujillo M.

En últimas, la versión inédita remite al origen y predice algunas futuras funciones de la revista: material de apoyo a maestros, nacionalización educativa, medio de comunicación Estado – infancia colombiana a la vez que entre infantes del territorio. En contraste, los números del Uno al Diez (1936 y 1938) muestran la influencia que sobre J. Zalamea ejerció haber sido perito de sociología del Departamento de Nariño - Comisiones de Cultura

Aldeana, junto con la politización educativa que Darío Echandía propone para la escuela primaria conforme a la Reforma de la Constitución de 1886.

No cabe duda que la orientación hacia un estilo consecuente con las políticas de López llega de la mano de Jorge Zalamea quien como director de la Sección de Publicaciones no pudo mantenerse al margen de la influencia que dejó su exposición a la realidad de los infantes colombianos en zonas rurales. De hecho, el departamento nacional de Higiene fue incorporado al Ministerio de educación Nacional (Echandía, 2017, pág. 18).

En los siguientes números de *Rin Rin* se hace énfasis en bellos y pintorescos dibujos con los que se busca alcanzar el interés de una infancia rural en su mayoría analfabeta. En estas ediciones destacan secciones como las de Higiene y salud; llama la atención, el gran interés que despierta Colombia, sus regiones, riquezas y su historia de héroes criollos.

Todos los elementos de la revista producidos localmente tienen la doble finalidad de nacionalizar la producción y la educación, así como iniciar un proceso anticolonialista y ubicar a Colombia como país exportador. Las imágenes y sus dimensiones estéticas y temáticas están dirigidas a levantar el ánimo de los infantes, provocar la acción, contagiar alegría y optimismo; a la vez se constituyen en referentes de bienestar corporal y medios prescriptivos de la cultura moderna del cuerpo.

Aunque el estilo europeo elegido para la revista fuera el Art Deco, la coherencia estriba en la universalidad y cosmopolitismo del pensamiento de J. Zalamea, la elección del estilo puede ser entendida como un ejercicio del humanismo ilustrado que comprende los alcances de la cultura como bienes colectivos desterritorializados a la vez que como intento de expresión

visual del tiempo internacional compartido por Colombia (tema que se desarrolla en el capítulo 3).

1.3. *Rin Rin* de 1936 a 1938.

Las Memorias de Darío Echandía, que como ministro de Educación Nacional presenta al Congreso en 1936, eliminan el carácter otorgado por Luis López de Mesa a las revistas (*Revista infantil*, *Senderos* y *Educación*) como Órganos de Propaganda y Expresión del Ministerio. Ahora la Revista *Educación* toma el nombre de *Maestro* destinada a la acción docente. *Senderos*, como revista de la alta cultura se convirtió en *Revista de las Indias* e hizo parte del programa de Extensión Cultural para fomentar la producción artística y científica nacional y propagar las manifestaciones culturales propias (Echandía, 2017, pág. 87)¹².

Rin Rin, por su parte, dejó de ser una revista para niños de escuelas primarias urbanas a ser una revista para la educación rural que, además de los atributos otorgados por López de Mesa, se convirtió en un vehículo restaurador de la infancia rural con aspiraciones a insembrar la cultura moderna y formar ciudadanos productivos noción más acorde con el devenir de tiempos internacionales.

En las memorias de Echandía, se alude a la revista como parte del “Material Escolar” para las escuelas públicas, y como sustituto del material escolar nacionalizado para las escuelas

¹² Fue similar a los de órganos propaganda y expresión de otras naciones americanas, *Revista de las Indias* fue un medio de propaganda intelectual y cultural en el exterior; ésta Revista de alta cultura tuvo también un fin económico, servía para pagar los numerosos canjes que llegan a la biblioteca nacional (Echandía, 2017, pág. 87)

primarias. La revista se convertía así en medio de distribución del ideario lopista expresado en “La Revolución en Marcha” (Sáenz, 2002).

Echandía introduce en la educación un conjunto de medidas políticas adoptadas por López Pumarejo. *Rin Rin*. Número 1, 1936, se convierte en eje educativo para acabar con los beneficios de la oligarquía mediante la democratización de la cultura y la enseñanza pública; un medio de dotación de instrucción técnica y especializada para la explotación de las riquezas del país en la industria y la agricultura con el fin de “acelerar el paso hacia el capitalismo” (Helg, 2001, pág. 147).

Sin lugar a dudas, la revista facilitó al gobierno conducir los destinos nacionales, exaltar el civismo y los valores propios del liberalismo, propagar sus discursos y transmitir las reformas en educación. Aunque, Silva (2005), considera que la revista fue un intento fallido a expensas de su politización y del desconocimiento del lector infantil, admite que fue un gran adelanto y uno de los primeros esfuerzos por producir publicaciones especializadas para niños¹³.

Entre los cambios que se aprecian entre la revista infantil publicada por López de Mesa¹⁴ y la de Echandía está el formato: de 24,3 x 17,2 cm de la revista *Rin Rin* de 1935 se pasó a 25 x 34 cm en la revista de enero de 1936. Ello parece corresponder a la intención de hacer de

¹³ Muñoz (2014) propone a *Rin Rin* como la revista infantil que siguió a *Chanchito*, impreso que inauguraba las publicaciones dedicadas a la infancia en el país (1933 – 1936). Aunque ambas ediciones estaban destinadas a los niños, entre ellas hubo notables diferencias.

¹⁴ Luis López de Mesa perteneció a la generación del *Centenario*, pero como Ministro de Educación para el primer periodo de López hizo una serie de aportaciones fundamentales en las orientaciones educativas en pro de las poblaciones rurales cuyo fin era introducir formas de vida civilizadas y elevar las condiciones materiales de vida de esta población. Sus propuestas durante el ministerio estuvieron implícitamente relacionadas con el desarrollo de su programa de la Comisión de las Campañas Aldeanas que investigaban sociológicamente y económicamente a las regiones; desde su calidad de médico, López de Mesa optó por el mejoramiento material de sobre las difíciles condiciones de vida del campo, más que por elevar los sistemas de pedagogía. Las finanzas, la higiene y la alimentación escolar, la educación y la cultura fueron el centro de sus preocupaciones (Luis López de Mesa, 2019).

esta publicación una revista más visual y plástica que la edición anterior de 1935 (Figuras 5 y 6).

Por otro lado, la calidad gráfica de la publicación también mejoró con el trabajo de Trujillo M. como ilustrador y diseñador. Se imprimió en un papel más grueso llamado “Edad Media.” En conjunto su configuración tuvo un porte elegante, aunque el uso de dos tintas para su impresión denotaba la intención de bajar los costos de producción.

La renovada presentación de la revista amplió los objetivos de la publicación. De una producción con fines de circulación local pasó a ser exportable y digna de mostrar en el exterior y dar cuenta de las capacidades intelectuales y artísticas del país, intención que correspondía al pensamiento anticolonialista de López a la vez que al deseo de posesionar internacionalmente al país como referente cultural y educativo¹⁵. La materialización de este propósito llega a través del Departamento de Canjes de la Biblioteca Nacional que se encargó de difundir la revista en el extranjero.

¹⁵ En 1936 hubo un tiraje de 35.000 ejemplares de *Rin Rin* y el ministerio tenía el propósito de elevarlo a 100.000. En 1937, la revista llegó a tener 37.000 ejemplares distribuidos gratuitamente a través de la Biblioteca Nacional junto con las Bibliotecas Aldeanas a 10.000 escuelas (Herrera M. C., 2017).



Figura 5. *Rin Rin* Número 1 (1936). Portada.

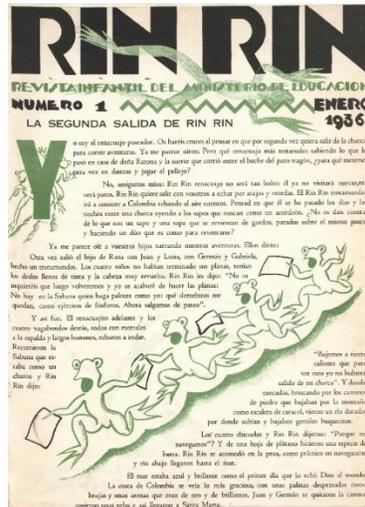


Figura 6. *Rin Rin* Número 1 (1936). Página Número 2.

Del primer número de *Rin Rin*, enero 1936, se ocupó el periódico “El Tiempo”. Se refiere a ella como una preocupación esencial del Ministerio de Educación Nacional por ampliar la literatura infantil, y comenta el interés de contar con una publicación a la altura de este fenómeno universal; una revista y no un libro por la insipiente de las editoriales nacionales;

como material pedagógico de alta calidad editorial. Los dibujos sencillos y severos como forma de respetar y estimular a la inteligencia infantil y el decoro sobre la cositería babosa. Una revista cuidada destinada a un lector infantil capaz, que proscribía el uso de diminutivos y dibujos grotescos primarios, aquellos que pudieran suscitar las risotadas babosas de los diminutos lectores. Los temas serán trascendentales por su importancia histórica y otros por la influencia que pueden tener en la formación personal de los lectores. Una revista diseñada para que los niños pudieran identificarse en ella y dotada de recursos gráficos que cumplen la función de enseñar deleitando.

Si usted quiere darse cuenta de que sí puede hacerse en Colombia una revista infantil de perfección estructura, busque a *Rin Rin*, entregue a sus hijos esas hojas de literatura, ejemplar y viril, y líbrelo de los libros de colores que sólo servirán para que mañana, en lugar de Juan Pérez o Antonio Rodríguez quiera llamarse Mickey Mouse o Betty Boop. Y usted lector paternal ya sabe las consecuencias de llamarse así. (El Tiempo, enero 26 de 1936).

Rin Rin contrastaba con *Chanchito*, referente más cercano y especializado en cuanto a publicaciones para niños. Circulaba en el ámbito urbano, su corte ideológico era católico y conservador, consideraba a la familia como instancia formadora de los valores y se producía con recursos privados. Fue su director, Víctor Caro (Peters, 2015). La estructura de *Chanchito* se basa en el texto, las imágenes sirven de apoyo, similar a lo que se aprecia en la primera versión de *Rin Rin*, publicación indita de 1935. Las imágenes de *Chanchito* muestran niños y niñas con rasgos y trajes euro - caucásicos, figuras rechonchas que infantiliza al lector. *Rin Rin* en cambio, entre 1936 y 1938, hizo de la imagen un elemento tan relevante

como el texto mismo, dio severidad y seriedad a las figuras mediante su tratamiento académico, rompió además, las rígidas y pesadas cajas de texto con imágenes ágiles y divertidas (Figura 6).

Desde la lógica de López Pumarejo contar con un medio para difundir su ideario político resultaba necesario si se quería combatir la hegemonía conservadora que por tantos años se había hecho al poder y aislado al país, marginándolo de las influencias internacionales más progresistas como lo fueron la Revolución Bolchevique, la República Española, la Revolución Mexicana.

La influencia de los referentes internacionales tomados por López Pumarejo también es notaria y significativa. El artista ya no sólo hace grandes obras mayores, sino que se convierte en un productor de imágenes masivas que construye visualmente pensando en la inmediatez de la recepción del mensaje y la necesidad de la eliminación de elementos superfluos, una forma de trabajo propia de los artistas de la Revolución Bolchevique. Como influencia de esta Revolución, el artista trabaja especialmente para los medios de comunicación masivos y con técnicas especializadas. Así el conocimiento de las artes queda al servicio de la sociedad y se aplica en las artes menores.

De igual manera, la influencia de los muralistas de la Revolución Mexicana se hace presente cuando se incorporan motivos locales y representaciones monumentales del pueblo para afianzar el nacionalismo y el orgullo de lo propio.

Volviendo sobre el primer periodo de la presidencia de López destaca que, en materia educativa, el gobierno había tomado posturas de izquierda y seguía las recomendaciones de la Internacional apoyado por las clases populares y la izquierdista de su partido (Helg, 2001).

El programa político de López recibió abiertamente el panorama internacional con hitos fundamentados en la modernidad, la civilización y las tendencias socialistas. En este contexto se consideraba la educación como forma de reforma social, política, la economía y la cultura. México y España fueron dos referentes internacionales importantes dentro de la construcción de los programas culturales y educativos del periodo de López (1934 – 1938), mandato en el que se reorganizaron las funciones de la educación y se prioriza la educación rural, primaria, la formación del magisterio y la dirección de educación pública.

Como inspiración el gobierno de López P. tomó las misiones educativas y pedagógicas implementadas por Vasconcelos en el México posrevolucionario, quien en 1923 introdujo a través del Ministerio de Instrucción Pública una formación complementaria de maestros rurales dentro de las escuelas del campo. Estas misiones buscaban formar a los maestros e impulsar sus conocimientos tecnológicos, sanitarios y culturales para hacer de ellos formadores más dinámicos y poder difundir en sus comunidades formas más civilizadas de vida y conocimientos más elevados, así como sembrar elementos de modernidad para construir los cimientos de una verdadera cultura nacional.

De la Segunda República Española el gobierno de López tomó la idea de crear un Estado alternativo a las formas de autoridad monárquicas mediante la implantación de toda una nueva cosmovisión del mundo a fin de alterar toda forma de cultura vivida hasta entonces. La escuela, para los republicanos y los lopistas, constituyen el instrumento por excelencia para dicha transformación, un vehículo revolucionario, un arma ideológica (Garrido, 2015).

1.4. Sergio Trujillo M. Dibujante de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional.

Un hecho importante merece ser retomado. Cuando Zalamea ocupó el cargo como perito en sociología y relator literario de la Comisión de Cultura Aldeana y Rural¹⁶ en el Departamento de Nariño, distinción a la que renunció para asumir otras de mayor nivel, fue tal el impacto de la vivencia que no pudo menos que tenerla en cuenta en la producción de la revista. El 11 de julio de 1935, Luis López de Mesa presentó su renuncia y en octubre del mismo año tomó posesión en la Secretaría del Ministerio de Educación Nacional con Darío Echandía a la cabeza del ministerio. Por su parte, Jorge Zalamea contrató como dibujante de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional a Sergio Trujillo M mediante el Decreto Número 435 del 3 de marzo de 1936 firmado por el propio Zalamea¹⁷. El artista ocupó el cargo hasta el 20 de octubre de 1938 cuando Arcadio Dulcey anunció la suspensión del contrato fijo pasándolo a pagos por encargos.¹⁸

¹⁶ Las Comisiones de Cultura Aldeana tenían el objetivo de hacer un diagnóstico del Departamento asignado sobre las características y los grupos raciales, mediante la observación directa y las encuestas, para conocer sus necesidades, problemas y posibles soluciones. Cada comisión contaba con un especialista en urbanismo, salud pública, agronomía, pedagogía, sociología para estudiar las posibilidades de desarrollo de cada región y sus necesidades educativas (Díaz Soler, 2005).

¹⁷ Dentro del archivo personal de Trujillo M., guardado por sus herederos, aparece la carta oficial en la que es nombrado Dibujante de la Sección de Publicaciones. El Ministerio de Educación Nacional, en la Sección Primera, el 4 de marzo de 1936, escribe: “Señor SERGIO TRUJILLO: Para conocimiento de usted y fines consiguientes, tengo el gusto de avisarle que por Decreto Número 435 de fecha 3 de marzo fue usted nombrado DIBUJANTE DE LA SECCIÓN DE PUBLICACIONES. En consecuencia, si acepta esta designación, sírvase usted de acercarse a la sección 1ª de este Ministerio a tomar posesión. De usted muy atentamente. Jorge Zalamea. Marzo 6 de 1936. El Señor Sergio Trujillo tomó posesión en esta fecha.”

¹⁸ El 20 de octubre de 1938, la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional, carta referida con el Número 375, firmado por el Dr. Arcadio Dulcey, director de Publicaciones una carta en la que despiden el contrato fijo como dibujante de la Sección de Publicaciones: “Señor D. SERGIO TRUJILLO M. L. C. Cumpliendo instrucciones del señor Ministro de Educación Nacional, me permito informar a usted que desde el primero de noviembre y en virtud de los decretos reorgánicos del Ministerio cuyo estudio se adelanta actualmente, los servicios que usted ha venido prestando como dibujante de la Sección de Publicaciones no se ejecutarán a sueldo fijo sino en proporción al trabajo realizado y mediante contratos sobre la prestación de tales servicios. Este cambio de sistema no significa de manera alguna el que la valiosa cooperación de usted deje de ser debidamente apreciada y tanto el señor ministro como yo esperamos que usted continuará apoyando las

Entre 1936 y 1938, con la llegada de Trujillo M., a la Sección de Publicaciones del Ministerio, coyuntura se da forma estética a las políticas e ideales del gobierno de López Pumarejo. Un trabajo influenciado por premisas de los Constructivistas rusos que tras la Revolución Bolchevique dieron estética a un ideario político mediante los medios industriales. Las láminas para lecto –escritura, los frisos para murales, el alfabeto para la Revista *Rin Rin*. Otras publicaciones diseñadas e ilustradas por Trujillo M. fueron: *El país de Lilac*, *El Romancero de la Conquista y la Colonia*, la *Ciudad del Creyente*.

La obra de Trujillo M en el Ministerio de Educación da cuenta de: 1936 diseño de su logotipo (Figura 8) y otro para la Sección de Publicaciones. Director gráfico de la *Revista de las Indias* (Figura 9) y diseñador de la *Revista Maestro*. Hizo también las tipografías de la *Revista del Archivo Nacional*, de la Biblioteca Nacional, entre otros.

Las imágenes y su elegante estilo Art Déco, en el decir de los expertos, expresaban aquello que el Estado no podía decir sobre sí mismo: su carácter erudito a la vez que moderno e industrial; la grandeza de su espíritu sensible al arte junto con una aparente intención en la formación humanista desinteresada. El nuevo gran formato de *Rin Rin* amplificó la exposición visual y permitió una manifestación más contundente.

Un aspecto relevante del gobierno de López fue el carácter híbrido o ecléctico que se le confirió, cualidad característica del estilo Art Déco. El ejercicio autónomo permitía la

publicaciones del Ministerio con su admirable concurso artístico. Aprovecho esta oportunidad para expresarle a usted, como Director de la Sección de Publicaciones, mi más profundo agradecimiento por la forma eficaz, talentosa y entusiasta como usted ha venido colaborando con las publicaciones confiadas a mi cuidado y en cuyo éxito usted ha tenido participación tan notoria. Con sentimiento de la mayor consideración y aprecio, soy de usted muy atento y seguro servidor. Arcadio Dulcey. Director de Publicaciones.” Documento Oficial. Archivo privado de la Familia Trujillo Dávila.

participación de los electores en el gobierno y al mismo tiempo se podía tener en cuenta las tendencias progresistas internacionales en la definición de sus políticas; talvez de allí procede la interpretación según la cual su gobierno fue un mandato híbrido (prácticas e idearios).

Tirado Mejía (1995) se refiere a López Pumarejo no como a un intelectual sino como a un hombre pragmático interesado en sacar a Colombia de la pobreza y de las carencias materiales y espirituales (Tirado Mejía, 1995). De una manera empírica reconoció las riquezas económicas del país y los factores del atraso nacional (falta de educación, colonialismo extranjero, aislamiento nacional); con un espíritu entusiasta tomó los instrumentos de la economía capitalista y de la cultura propios de la época y confeccionó un sistema destinado a la eficacia económica – junto con sus ministros- para guiar los destinos nacionales.

En sus discursos se encuentran conceptos dispares: pertenecer a los mercados capitalistas a la vez que impulsar a las masas rurales a conseguir su emancipación laboral mediante la aplicación de ley de Tierras baldías. Se habla de orgullo racial y nacionalismo a la vez que de incorporar formas de civilización. Hay en ello un repertorio de ideas híbridas que contenían en su seno la noción de progreso propias de su tiempo a la vez que ideadas por el presidente conforme a la noción de realidad local estipulada. Es así que el espíritu del partido fue híbrido y estuvo representado en el repertorio universalista y ecléctico del Art Déco y la elección de Trujillo M como dibujante de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación.¹⁹ La Sección de Publicaciones se auto - representaba como una brújula, forma

¹⁹ Jorge Zalamea, literato y crítico de arte, y Sergio Trujillo, artista multifacético, compartían la formación artística basada en las genealogías establecidas desde Egipto y Mesopotamia hasta los movimientos del siglo

simbólica de manifestar su función de guía sobre la población y los destinos nacionales; el cambio cultural social implicaría el rumbo nacional (Figura 7).²⁰



Figura 7. Logotipo para la Sección de Publicaciones.

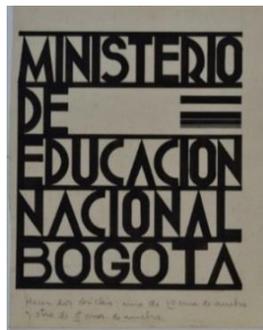


Figura 8. Logotipo para el Ministerio de Educación.

XX de la historia del arte universal, donde el criterio de belleza era fuente legisladora de la función artística y un medio revelador de la condición humana.

²⁰ El Estado como único guía de los destinos nacionales consideró que sólo los resortes del Estado podrían conducir todas esa energía introduciendo una nueva política: mediante la intervención estatal, ampliando el crédito a otros trabajadores agrícolas; mediante la defensa aduanera y en contra de la invasión de productos agrícolas; dar protección al jornalero de la explotación para que se convierta en un buen consumidor a la vez que abaratar la producción nacional para que obreros y campesinos puedan consumirlo, estimular el comercio a pequeña escala para mejorar el bienestar de sus habitantes, abrir un vasto campo de desarrollo industrial a las mayorías (López Pumarejo, 1935).



Figura 9. Tipografía para la Revista de las Indias.

El dibujante de la Sección de Publicaciones supo también responder a la estética de moda propia de los treinta: el Art Déco, ese espíritu a la altura de los tiempos internacionales que López quiso introducir en la realidad nacional. Una estética marcada por la elegancia y la grandilocuencia, por el uso de referencias de los grandes periodos civilizatorios de la humanidad manifestados en la Historia del Arte desde sus orígenes. Un estilo que incorporaba la erudición ilustrada a la modernidad de las vanguardias, reconocible en las formas tipográficas, las transparencias, la bicromía y algunos fondos abstractos.

Aunque los artistas Art Déco no pertenecieron a las vanguardias, sí se caracterizaron por ser buenos dibujantes académicos con altas destrezas técnicas y habilidades para establecer relaciones entre imagen y texto.

Las artes gráficas de Trujillo M. caracterizaba el espíritu que Jorge Zalamea había querido imprimir en la Sección de Publicaciones, una iniciativa en la que “(...) puso ahínco hasta insuflarle norte claro y espíritu propio despojando lo allí publicado de “floreillas y orlas” que lo hacían “parecer cursi”” (López Bermúdez, 2014, pág. 109). La propuesta formal de Trujillo M era seria a la vez que fluida, buscaba los rasgos esenciales de las figuras sin caer en detalles simplificando al máximo los elementos expresivos; eludía las decoraciones innecesarias. Ante todo, un artista polifacético que podía hacer caricaturas como logotipos,

paisajes a la vez que retratos; pinturas de historia a la vez que ilustraciones para cuentos infantiles, tipografías como dibujos científicos (Figura 10).

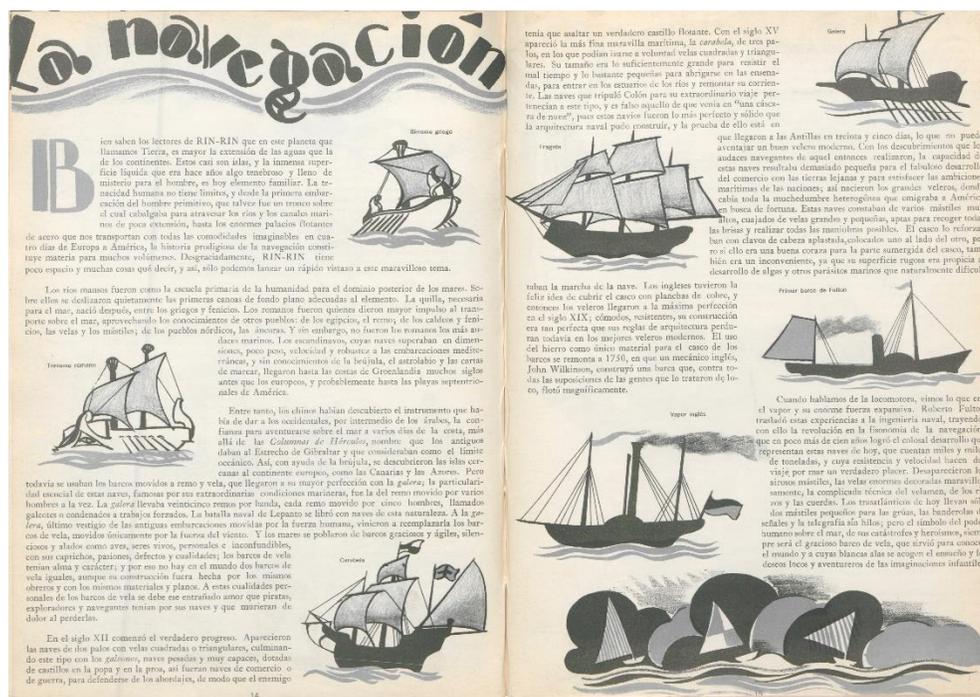


Figura 10. Rin Rin Número 8 (1936), La navegación.

Otro referente que no se puede ignorar se encuentra en la presentación de la revista en el periódico *El Tiempo* de enero 26 de 1936. Allí se explica el espíritu que quería impartir el estilo *Rin Rin*: elegante y severo para estimular al lector en su inteligencia mediante “páginas sencillas, pero de perfecta seguridad de estilo, limpias y frescas”. Se señala, además, que “los redactores y colaboradores de “*Rin – Rin*” no han necesitado infantilizarse para llegar hasta la clausura recóndita de la inteligencia infantil. No creen tampoco que “los motivos para niños deban ser siempre una ingenuidad balbuceante” y presentan a Sergio Trujillo M como un representante de la calidad artística nacional “obra ésta que completa Sergio Trujillo con

ilustraciones sencillamente incomparables. “Incomparables” así como suena, grato lector. Si usted quiere darse cuenta de que sí puede hacerse en Colombia una revista infantil de perfección estructura, busque a *Rin Rin*” (*El Tiempo*, 1936).

López Pumarejo da las pautas para la educación infantil y se empeña en que se expresen en *Rin Rin*; en ellas se cuida de hacer del niño un adulto pequeño, se desestima infantilizarlo mediante imágenes grotescas de lazos, osos de peluche y florecillas cursis. El estilo de las ilustraciones y tipografías muestran rigor que, si bien se dirige a un pequeño lector, lo sabe con capacidad de entendimiento e inteligencia, condiciones que preparan al individuo para la construcción de un futuro ciudadano moderno racional, dinámico y con capacidad de autogobernarse.

En la sección “La pipa del Editor”, Revista Pan N 10 de septiembre de 1936, Enrique Uribe White (136) hace alusión a los múltiples trabajos de Trujillo M como ilustrador y diseñador gráfico y se refiere a las novedades del gobierno en ese año: la inclusión de las “jóvenes voluntades, resueltas a destacar el índice de nuestras valías, obscurecido enantes por la pobreza del esfuerzo”, el relevo de intelectuales para la confección de la cultura que el nuevo estado moderno de López renovaba estructuralmente al abrir las puertas a los jóvenes liberales sin alcurnia pero llenos de talentos apreciados por el partido.

Es el nuevo sentido de la cultura colombiana, entregada hoy a manos aptas.

La felicitación cordial para los directores, cuyos nombres ahora sí aparecen: Arcadio Dulcey, León de Greiff y Sergio Trujillo, surge espontánea e irrestricta, así como el aplauso para el animador de todo este movimiento que no es otro que Jorge Zalamea.

Al admirar *Rin Rin* y Revista de las Indias y al ver la serie de dibujos para los libros de educación del Ministerio, al verlo dedicado minuto tras minuto a esas empresas, sáltame la duda de si el Estado no está sobrecargando a Sergio Trujillo con más del trabajo que su juventud, voluntad y capacidad resisten, sin mengua de la frescura de su iniciativa. Le dejo pasar esta sugestión a mi amigo don Jorge (Uribe White, 1936).

Rin Rin de 1936 rompió intencionalmente con las viejas cartillas de lectura infantiles, como lo era la revista Infantil de 1935. La Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional cumplía con creces la propuesta de producir materiales infantiles ordenados y estructurados mediante un sentido útil; dando especial atención a la presentación y proponiendo el uso de la belleza como medio para la severidad requerida por el material didáctico como base del éxito y la grandeza de la enseñanza (Echandía, 1936, pág. 39).

Los encargos a Trujillo M por parte del Estado son la evidencia de la importancia de la imagen como dispositivo; la realidad que el gobierno de Alfonso López quiso establecer para el nuevo orden social adquirió una profundidad visual y estética en la comunicación masiva para la construcción de los imaginarios colectivos²¹. En *Rin Rin* las imágenes adquirieron la misma importancia que los textos, funcionaban como vehículos transportadores de afectos y estados anímicos; se configuran como modelos ideales de comportamiento y visiones idealizadas del mundo a ser interiorizadas y socializadas en las aulas, sirven a la vez como

²¹ Para el gobierno, 1936 fue un año crucial para llevar a cabo la reforma educativa que le quitaba a la Iglesia el dominio sobre la educación arrebatándole con ello los derechos a construir el orden social. En enero de ese mismo año Sergio Trujillo Magnenat fue contratado como dibujante para la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional²¹. Desde su llegada, el Ministerio abandonó el uso de imágenes y tipografías de molde universal y el diseño de los impresos oficiales adoptaron la impronta del artista y su gusto por el estilo Art Déco.

medios constructores de deseos y como un manual ideal de la cultura del cuerpo. En las imágenes se materializa la forma como el Estado se relaciona y educaba a su infancia a la vez que se las usaba para resaltar los atributos que el Estado se otorgaba a sí mismo, a saber, elegancia, actualidad, modernidad, erudición, inteligencia, severidad, entre otros. (Rin Rin. Cosas del día, 1936).

La primera experiencia editorial, del periodo, fue *Rin Rin*, sus aciertos fueron llevados también, a las páginas de *El País de Lilac*. No obstante, muestra diferencias apreciables: visualmente se eliminaron los bloques pesados de texto y se crearon páginas ricas en imágenes evocadoras, divertidas, alegres y llenas de vida; sus páginas tenían un espíritu lúdico, jocoso y fantasioso.

La introducción visual estética y estilística en las imágenes y las gráficas en la *Rin Rin* de 1936 en relación con *Rin Rin* de 1935, así como su vindicación por la opinión pública evidencia que las formas visuales fueron un poderoso dispositivo Estatal bajo el cual se buscaba alcanzar los fines del nuevo rumbo nacional dentro de una serie de redes trenzadas con diversos elementos tales como educación, política, estética, leyes. Tal como propuso Michael Foucault, el dispositivo se conoce al dar cuenta de la naturaleza del vínculo que se produce entre este tipo de elementos (Gómez, 2015).

Aunque el análisis teórico más fuerte se encuentre en las teorías de Foucault, haber seguido las pautas del análisis iconográfico contribuyó metodológicamente a encontrar las fuentes más próximas de aquello que E. Panofsky denominó el “programa iconográfico”; el rigor aplicado en esa búsqueda sugerida por este autor significó una intensa y largo rastreo de fuentes, procesos de comparación y corroboración de diversos documentos de archivo hasta

encontrar el texto de Jorge Zalamea *El Departamento de Nariño: un esquema para la interpretación sociológica, 1936* documento que recoge e ilustra su experiencia como relator de la Comisión de Cultura Aldeana. Luego de este hallazgo fue posible percibir el íntimo vínculo entre las imágenes de la revista, las secciones y las intenciones originarias de la publicación con el plan estatal proyectado por López Pumarejo; esta fuente evidenció la red de los diversos dispositivos que se entretejían en *Rin Rin* y cuyo destino sería conseguir la implementación de un cambio social capaz de alterar el destino económico nacional.

2. Ideario político de Alfonso López reconocible en *Rin Rin*

El segundo capítulo tienen por objetivo mostrar cómo mediante la configuración del ideario Lopista, difundido y socializado en las escuelas públicas, la revista *Rin Rin* cumplía las funciones de divulgación e implementación de la reforma educativa, de las políticas nacionalistas y nacionalizadoras de la producción y de la educación.

Para López, la modernización no solo era necesaria en el campo económico, administrativo y productivo sino indispensable para revolucionar las mentes de la población. Por lo tanto, *Rin Rin* contenía nuevos ideales de la cultura física y educativa con influencias de la pedagogía moderna (Escuela Nueva y Activa) con el fin de transformar la cultura de masas y construir una ciudadanía moderna a la altura de los tiempos internacionales.

El texto indaga la manera como en *Rin Rin* se legitima el poder gubernamental a través de un discurso presentados como “verdad” y como parte de la vida cotidiana. Los conceptos de Berger y Luckman en “La construcción social de la realidad” sirven de fuente y marco teórico de la investigación.

El análisis apela también a las teorías sobre el dispositivo, lo que Michel Foucault llamó la interacción entre elementos heterogéneos abordados en las prácticas discursivas²² (lo que se habla y piensa sobre la base conocimiento) y no discursivas (las actuaciones, manifestaciones

²² La noción de discurso que propone S. Jäger (2003), en relación a las teorías de Foucault, expone que el análisis del discurso es un medio (lingüístico, iconográfico) mediante el cual se analizan los efectos del poder en la moderna sociedad industrial y capitalista cuyas técnicas se destinaron a garantizar y a legitimar el gobierno. La hipótesis del autor propone que los discursos ejercen el poder ya que transportan un saber con el que se nutre la consciencia colectiva e individual. Propone también que el conocimiento es la base de la acción individual y colectiva y fundamento de la acción formativa que moldea la realidad (Jäger, 2003, pág. 68 y 69)

y materializaciones sobre la base del conocimiento), para que los discursos funcionen como generadores de conocimiento²³ y sobre los que la realidad se configura generando nuevos conceptos de la realidad misma.

Rin Rin se configuraba con cualidades que Foucault llamó biopolítica²⁴: “la tecnología del poder sobre la población como tal, sobre el hombre como ser viviente, dando paso a un poder continuo, sabio, el poder de “hacer vivir”, un poder que regulariza o normativiza (Foucault, Seguridad, territorio, población, 2006, pág. 223). Se trata entonces de demostrar de qué manera en el impreso se sustenta el poder gubernamental y cómo el discurso presentado como “verdad” incidía y legitimaba el poder en la vida cotidiana de los infantes.

La consulta de fuentes primarias documentales contribuye a dilucidar cómo la razón política logró permear el espíritu de la escuela y sus funciones y aportó al cumplimiento de las políticas educativas, nacionales, económicas y sociales.

Las particularidades de las corporalidades visualizadas en *Rin Rin*, se analizan desde la mirada de Jorge Zalamea y de Luis López de Mesa depositarios de esa una nueva visión.

²³ En este texto se analiza La Revolución en Marcha como proyecto modernizador de López Pumarejo cuyas nociones epistemológicas significaron el mayor dispositivo capaz de generar las posibilidades del conocimiento por lo cual los discursos liberales lopistas eligieron entre posibles enunciados a aquellos que encajan en su interior como verdaderos o falsos. La episteme presentada en las teorías de Michel Foucault es el “conjunto de relaciones que sostiene una época dada” (Páez Díaz de León, 2015, pág. 175). El plan modernizador de Alfonso López Pumarejo, como modelo epistemológico a ser instalado, estuvo estructurado desde la base por una economía política²³ que estableció conexiones entre práctica de gobierno y régimen de verdad. De acuerdo con los principios liberales, esa verdad fue el mercado a la vez que el lugar del gobierno y sus reglas.

²⁴ La biopolítica son técnicas de un gobierno o una racionalidad gubernamental que han procurado racionalizar los fenómenos propios de la población “relativos a la salud, a la higiene, la tasa de natalidad y mortalidad, las razas (...) los cuales son relevantes desde el punto de vista político como económico” (Cassigoli, 2015, págs. 341, 342). La vida y lo viviente junto con las condiciones de producción se convirtieron en los retos a conquistar por la lucha política.

2.1. Las políticas de Alfonso López Pumarejo.

El periodo de la República Liberal (1930 – 1946) se inaugura con la presidencia de Enrique Olaya Herrera tras la hegemonía del gobierno conservador (1886 – 1930)²⁵. El segundo periodo liberal se ubica en el primer mandato de López Pumarejo cuyas políticas de gobierno se orientaron hacia la integración nacional con el tiempo histórico internacional y mediante la modernización del país. Modernizar a Colombia, desde la distinción que hizo Marco Palacios, (1999), suponía que el Estado promoviera una serie de movimientos para que el país alcanzara la modernidad en las prácticas políticas, económicas y culturales. Para ello fue necesario introducir Reformas a la Constitución de 1886 y dar paso a la de 1936. López Pumarejo en su discurso de posesión propuso las políticas que permitirían desarrollar el proyecto de modernización. Lejos de los dogmas ideológicos y académicos (Tirado Mejía, 1995), con un amplio sentido pragmático y una sensata visión del mundo histórico nacional e internacional, definió el nuevo rumbo que debía tomar la Nación atendiendo a los acontecimientos del periodo y proyectándose con un espíritu anticolonialista.

²⁵ Enrique Olaya Herrera legisló el Estado nacional bajo ideales de la herencia hispanista, la religión católica, el control centralista autoritario y las tradiciones, principios inscritos a la Constitución de 1886²⁵. De espaldas a las propuestas del mundo moderno y sus transformaciones revolucionarias, durante la hegemonía conservadora se censuró la entrada de cualquier ideal proveniente de la Revolución Mexicana y de la Revolución Bolchevique. La caída de la bolsa de Nueva York en 1929 produjo la pérdida de beneficios en diferentes sectores sociales, la indiferencia gubernamental frente a las matanzas de trabajadores del banano en la *United Fruit Company* y la resistencia a incorporar los movimientos sociales dentro del gobierno, fueron factores que desprestigiaron al partido conservador y llevaron a la pérdida de la elecciones en 1930 (Molano & Vera, 1982).

El gran objetivo trazado para incorporar el destino nacional a los tiempos modernos se realizaría mediante una revolución pacífica llamada la “Revolución en Marcha” que consistía en pasar de la cultura anquilosada en la religión católica hacia una cultura moderna para mejorar las condiciones materiales y espirituales del pueblo colombiano. El gran giro de la nación para alcanzar autonomía y soberanía territorial consistía en elevar la productividad del territorio, diversificar los sectores productivos, ampliar los productos agrícolas a la vez que generar el aumento de la capacidad económica adquisitiva en las clases obreras y campesinas para poder incentivar el consumo y estimular la inversión extranjera.

La “Revolución en Marcha”, respecto a la hegemonía conservadoras, traía una nueva visión sobre las funciones del Estado y sobre el país. Como guía de la Nación y con instrumentos intervencionistas, el Estado impulsó la explotación de los recursos naturales y agropecuarios, nacionalizó a las masas mediante la incorporación a las escuelas primarias públicas y con la participación activa en el sector productivo, aumentó la calificación técnica en los sectores manufactureros, industriales y agrícolas. A través de una percepción positiva sobre las diversas razas y climas²⁶ y considerar al pueblo colombiano inteligente y capaz, la visión sociológica transformó seriamente las políticas y métodos con los que se abordarían los problemas nacionales. Para fortalecer el orgullo local, el Estado proyectó la construcción de una identidad nacional laica y nacionalizó la educación y el sector productivo agropecuario (Molano & Vera, 1982). Alfonso López tuvo conciencia que una de las causas del empobrecimiento nacional se debía a las pocas oportunidades de las masas populares, a la

²⁶ En el gobierno de López Pumarejo, las desviaciones del sector popular y campesino de razas mestizas y climas tropicales dejaron de ser la razón de su poca prosperidad al proponer que la pobreza y la poca fortaleza productiva de éstos sectores se debía a la falta de recursos educativos, materiales y de estructuras estatales que desarrollaran estrategias productivas conforme a las realidades del territorio.

ausencia de recursos educativos, a la colonización económica y a la falta de conocimientos objetivos sobre el territorio y la población.²⁷

Con la Reforma Constitucional de 1936, el Estado tomó la responsabilidad de guiar el destino nacional mediante la reconfiguración del orden social. Con esta premisa, la legislación desplazó la religión como cabeza propulsora de las prácticas y creencias e introdujo la cultura moderna como motor revolucionario. La reforma educativa fue un poderoso instrumento para impulsar el progreso mediante la transformación del orden social. Era la escuela pública y los programas culturales medios para cimentar el modelo de ciudadanía moderno basado en la razón, el conocimiento, la democracia, y la productividad. Las políticas educativas se implementaron desde principios “realistas”²⁸ y nacionalistas cuyo fin, a la vez, fue el de integrar la población más alejada y marginada al proyecto de Nación y a los tiempos modernos internacionales.

2.2. *Rin Rin*, dispositivo para la construcción de la realidad.

Para los liberales lopistas, solo mediante la educación se podía transformar la mente de los colombianos y, al utilizar como herramienta, conducir la cultura popular hacia la modernidad y el progreso; la educación era el medio para guiar a las masas hacia una cultura más acorde a los tiempos históricos del concierto mundial. Los programas educacionistas y culturales lopistas contribuirían a introducir nuevas mentalidades y formas de vida y de paso

²⁷ Las Comisiones de Cultura Aldeana estuvieron destinadas a indagar sobre la realidad rural colombiana.

²⁸ La educación primaria rural y los programas educativos y culturales para las masas populares fueron programas planificados alrededor de los resultados de los estudios arrojados por la Comisión de Cultura Aldeana.

contrarrestar la cultura de los tiempos católicos. El objetivo de dichos programas consistía en configurar una nueva organización social para ser interiorizada como patrones culturales, individuales y colectivos. Había que influir el ámbito educativo mediante representaciones compartidas y objetivadas²⁹ incorporando determinadas formas simbólicas (Giménez, 2016). Se trataba de sembrar la cultura moderna en el interior de los ciudadanos, construir un nuevo marco de referencias tanto en la esfera pública como en la privada. Desde esta perspectiva, la identidad colectiva se construía por analogías institucionales alineadas con las experiencias e identidades individuales.

Así resulta comprensible que *Rin Rin*, haya sido el dispositivo difusor de las ideas políticas, introducía renovadas formas simbólicas de la cultura moderna mediante el lenguaje y las imágenes. Recursos que permitían acceder a un nuevo mundo, organizado de distinta manera en contraste con el que había regido desde las alianzas educativas que nutrieron el Concordato de 1887.

De acuerdo a la teoría de Berger y Luckman en “La construcción social de la realidad”, el conocimiento relativo a la sociedad se realiza en dos sentidos: la aprehensión de la realidad social objetiva y la producción continua de realidad. Es así que la vida cotidiana puede transformarse mediante la externalización de objetos dispuestos con nuevas formas y pensamientos creados mediante lenguajes de signos para ser objetivados socialmente. *Rin*

²⁹ El primer fenómeno influyente en la construcción de la realidad social, para Berger y Luckman autores de “La construcción social de la realidad”, es la “objetivación”. La vida cotidiana se conoce mediante las objetivaciones, es decir a través de aquellos objetos ordenados de la realidad en los cuales se ha plasmado un pensamiento y una serie de acciones que subjetivamente han tenido significado; objetos objetivados designados como tales antes de mi presencia que constituyen un medio intersubjetivo de sentido común. Sin embargo, la objetivación de la vida cotidiana es un proceso dinámico a través de las formas de objetivación, es decir mediante la producción humana de signos a través de lenguajes.

Rin representa el objeto físico que permite externalizar nuevos valores para ser aprehendidos en la realidad cotidiana.

Rin Rin es el nuevo “universo simbólico,” entendido por Berger y Luckman “como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales,” aquellos que participan en la realidad cotidiana pero que a la vez hacen parte de las áreas de significado separadas de la vida cotidiana, y que tiene una realidad propia particular como son los sueños, la historia patria o las ciencias. En el mundo simbólico confluyen las objetivaciones de la vida cotidiana, el mundo más amplio y así toda la experiencia humana (Berger & Luckmann, 2003, págs. 120 - 122).

La revista recoge los nuevos relatos institucionales, dispuesto como un conjunto de conocimientos³⁰ y con la función de que se aprendan como verdad. A través de la socialización en la escuela primaria, mediada por los maestros, este conjunto de conocimientos, se internalizan en aras de configurar la realidad subjetiva de los estudiantes y compartirla colectivamente.

Rin Rin, como parte de todo un contexto educativo, redefinió los “roles” de las masas; proyecta al colectivo como ciudadanos modernos y activos preparados para la democracia, para la productividad agropecuaria, tecnológica e industrializada. Los nuevos “roles”

³⁰ Según Berger y Luckman, proponen en su libro “La construcción social de la realidad”, que la integración del orden institucional se entiende a través de un ordenamiento de los conocimientos primarios pre- teóricos. El conjunto de conocimientos es, pues, la suma de aquello que “todos deben saber” acerca del mundo social a través de “moralejas, granitos de sabiduría proverbial, valores, creencias y mitos” configurados a través de los constructores de los sistemas sociales. (Pag 86) En *Rin Rin*, las pautas sobre la higiene, las apelaciones al comportamiento ideal del estudiante, el mito de la historia patria a través de la presentación de sus héroes, fomentar la creencia en el desarrollo económico moderno en las exposiciones sobre los productos explotables, entre otros, fueron relatos articulados destinados a ser socializados con el fin de ser aprehendidos como realidad objetiva y hacer del conocimiento generalizado una correspondencia con la programación institucional.

definían una tipología de ciudadano formado para la vida moderna más acorde con las nuevas divisiones del trabajo. Transformar las relaciones de producción y los vínculos Estado – pueblo, significaba transformar todas las formas culturales y subjetivas de este sector social dominado hasta entonces por un orden eclesiástico católico. La nueva forma de vida pública proyectada debía ir acompañada de un cambio radical de mentalidad para convertir a las masas en ciudadanos modernos actualizados en los tiempos históricos, pero también para hacer de las masas seguidores funcionales de los planes políticos y perpetuar en el tiempo un Estado-Nación moderno.

En la perspectiva de generar unidad y legitimidad institucional, *Rin Rin* materializa el “universo simbólico” creado por el Estado lopista, vinculándolo armoniosamente con los intereses definidos por el programa económico de gobierno. La economía productivista agraria se percibía como el gran mecanismo conformador de una totalidad: la modernización.

Berger y Luckman (2003) proponen que la génesis del orden institucional pasa por la integración de sus sectores dentro de un marco de referencia general y la construcción de un “universo” en el cual es posible concebir toda la experiencia humana actuando dentro de él. Es decir, existe una correlación entre cada una de las fracciones institucionales configuradas bajo una totalidad coherente y articulada. Por lo tanto, *Rin Rin* debía cumplir las condiciones de representar un universo simbólico articulado portador de una totalidad de valores para la experiencia humana y que debían ser experimentados socialmente. Tal objetivo se cumple a cabalidad en la publicación pues logra materializar las formas de legitimación del nuevo proyecto estatal y contribuir, en buena medida, a la construcción de un nuevo universo simbólico institucional objetivamente disponible para la sociedad y subjetivamente plausible

para la totalidad de la vida del individuo. Lo textual y figurativo aportaba conocimiento, cultura, valores cívicos y afectivos y sobre todo, ideología.

En el impreso, el universo simbólico cobra un pleno significado existencial para los individuos. Desde esta perspectiva, *Rin Rin* acogía las fuentes prescriptoras de los comportamientos y afectos individuales y colectivos. Difundía modelos de hábitos de vida cotidianos, indicaba la forma de cuidar el cuerpo, emplear el tiempo de ocio, relacionarse con la naturaleza, mostraba el prototipo de estudiante ideal, la relación alumno - escuela - maestro, y las relaciones de amistad y de familia; en últimas, *Rin Rin* determinaba la vida privada de los niños.

En el ámbito de la vida pública, la publicación conducía a los alumnos hacia modelos de producción agropecuaria. El alumno accedía a datos sobre los productos explotables nacionales, adquiría conocimientos sobre la cultura moderna en ciencias y tecnologías y comprendía cómo se podía implementar en el ámbito laboral; las narrativas históricas y geográficas se configuraban en función de la construcción de un nacionalismo anticolonialista. La cultura letrada exigía a *Rin Rin* difundir especialmente las producciones literarias Latinoamericanas.

Rin Rin contenía la selección y jerarquización de lo que los niños debían saber cómo verdad inobjetable en función del Estado Nación. Con ello, López lograba que la revista insembrara en los educandos el nuevo universo simbólico construido a partir del ordenamiento de valores, formas de pensar, sentir y vivir consideradas por la élite las vías válidas; jerarquías que se desplazaban entre el nacionalismo, el patriotismo y los sistemas de valores cosmopolitas y universalistas de la modernidad. Como señala Díaz (2005), inspirados en los

modelos de modernidad europeos, las élites políticas diseñaron un plan de modernidad aplicable a la realidad interna y externa de Colombia. El plan de modernización implementado como modelo supo integrar también las vertientes investigativas sociológicas y antropológicas derivadas de la Comisión de la Cultura Aldeana.

Al ser pensado como material escolar para escuelas primarias, *Rin Rin* pasaba a ser parte de los dispositivos socializadores del “mundo objetivo”. La escuela primaria, según Berger y Luckman, permite la primera fase de la internalización del mundo como realidad para la infancia, siendo así, todos los elementos que intervengan en el proceso educativo de la primaria son elementos de suma importancia en la construcción de realidad social. *Rin Rin*, como objeto *objetivador* de la cotidianidad infantil se convierte en un importante dispositivo impulsado por los intelectuales del Ministerio de Educación que llevaría a la infancia a adherir a sus programas políticos. A manera de ejemplo, basta observar cómo en *Rin Rin* se ordenaba la historia, ubicando los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente (se incluían el pasado, el presente y el futuro) como sedimento de la memoria a ser compartida colectivamente y como marco de referencia para las metas del futuro nacionalista (Berger & Luckmann, 2003).

Para los liberales del partido de Alfonso López no puede existir proceso de transformación social, ni revolución pacífica al margen de introducir cambios en la formación primaria vinculada por supuesto, al conjunto de cambios económicos, burocráticos y legislativos propuestos por el gobierno³¹.

³¹ Las escuelas primarias rurales, único periodo en el que el gobierno podía intervenir en la formación ciudadana, estuvieron planeadas para realizarse a lo largo de treinta años, los nuevos mundos introducidos

En este sentido, las políticas educacionistas y las reformas de 1936 funcionaban como medidas disonantes en la población aldeana y rural en tanto provocaba un quiebre rotundo que alteraba el tiempo histórico y aceleraba la introducción a la modernidad. Un proceso histórico revolucionario del que participan las masas populares urbanas y rurales en busca del tránsito de una cultura medievalista religiosa hacia la vida moderna tamizada por ideales socialistas.

Era previsible entonces la reactividad eclesiástica y su beligerancia contra las políticas educativas de López y contra la revista *Rin Rin*. Inconformidades que surgen tras constatar que el gobierno les quitaba el dominio sobre el orden social (Silva, República liberal, intelectuales y cultura popular , 2005).

Los “universos simbólicos” en *Rin Rin* hacían parte de los procesos de modernización del país y de sus fines económicos, políticos, culturales y sociales, con ellos se buscaba remover los obstáculos existentes e integrar las masas campesinas a la vida moderna” y “la escuela era el medio revolucionario de las costumbres populares” (Saldarriaga, Sáenz, & Ospina, 1997, pág. 293). Por lo tanto, las lógicas de la educación popular debían encaminarse al fortalecimiento de la economía nacional mediante la capacitación de la mano de obra y la introducción de costumbres modernas, a la vez que de prácticas de ahorro y consumo. Estrategias educativas con las que se quería transformar las mentalidades y formas de vida de jornaleros, campesinos y obreros sin calificar para convertirlos en ciudadanos civilizados,

querían ser duraderos para edificar un nuevo hombre moderno perfilado en un ciudadano democrático, dinámico, creativo, tecnológico, transatlántico, científico a la vez que alegre, aventurero, entusiasta, libre, fuerte física y psicológicamente.

letrados, productores y consumidores, perfiles propios de la cultura moderna (Herrera, 2013) a ser logrados mediante estrategias biopolíticas.

Rin Rin como manual escolar llegó a ser un “medio de comunicación muy potente, su eficacia radicó en lograr la uniformidad del discurso transmitido” hibridó de manera coherente un sistema de valores, una ideología y una cultura que la sociedad o el grupo gobernante creyó oportuna para ser adquirida por la juventud (Choppin, 2000, pág. 10). La combinación de modernidad y educación hizo de la escuela un agente productor de cultura, identidades políticas, formas de trabajo y organización social. *Rin Rin*, contribuía a la reorientación de la económica y modificaba culturalmente a la nación. No por ello, la publicación resultaba ajena a las manipulaciones estratégicas, similares a la que se utilizan en la publicidad, para “vender” el nuevo orden social. Promovía ideales máximos convenientes a los programas políticos y al diseño de Estado nación liberal. Imágenes y textos confluyen en la socialización del nuevo ideario político, representa el insumo que moldea la sociedad y el estado imaginado.

2.3 Los propósitos educativos de *Rin Rin*.

El análisis de los propósitos educativos contenidos en *Rin Rin*, parte de las teorías sobre el *dispositivo* de Michel Foucault. Se entiende el dispositivo como la interacción entre elementos heterogéneos abordados en las prácticas discursivas³² (lo que se habla y piensa

³² La noción de discurso que propone S. Jäger (2003), en relación a las teorías de Foucault, expone que el análisis del discurso es un medio (lingüístico, iconográfico) mediante el cual se analizan los efectos del poder en la moderna sociedad industrial y capitalista cuyas técnicas se destinaron a garantizar y a legitimar el gobierno. La hipótesis del autor propone que los discursos ejercen el poder ya que transportan un saber con el que se nutre la consciencia colectiva e individual. Propone también que el conocimiento es la base de la acción individual y colectiva y fundamento de la acción formativa que moldea la realidad (Jäger, 2003, pág. 68 y 69)

sobre la base conocimiento), no discursivas (las actuaciones, manifestaciones y materializaciones sobre la base del conocimiento). Los discursos funcionan como generadores del conocimiento sobre los que la realidad se configura al tiempo que se genera nuevos conceptos de la realidad.

Rin Rin como dispositivo estratégico para difundir los ideales liberales del partido de Alfonso López Pumarejo, logró transmitir el ideario de la revolución en Marcha y proyectar una apariencia positiva sin espacio para la exclusión. La perspectiva del conocimiento que se proyecta en la revista aparece desinteresado, universal y objetivo (Foucault M. , 1994, pág. 32). La revista a la vez se presentó como herramienta de emancipación de la población rural, marginada por la hegemonía conservadora³³. Un instrumento revolucionario con el que se pretendía sacar de la miseria a las masas rurales sin el uso de la violencia, mediante la ley y promoviendo un cambio de mentalidad.

El propósito económico de hacer de Colombia un país participativo de los mercados internacionales, llevó al gobierno de López a modernizar las instituciones del Estado e integrar a las masas rurales dentro del proyecto de enriquecimiento nacional. Fue necesario entonces aumentar el rango de capacitación de la población, maximizar el aprovechamiento y la explotación de los recursos nacionales y aumentar los bienes materiales y salariales de las masas populares. La educación popular arraigó en este propósito y funcionó como instrumento económico a la vez que como medio emancipatorio para dismantelar los privilegios tradicionales de la oligarquía y revolucionario para dar posibilidades laborales

³³ El periodo presidencial de Enrique Olaya Herrera había incorporado y legislada a las clases obreras urbanas.

cualificadas a aquellas masas que vivían en condiciones infrahumanas. La escuela primaria cobró protagonismo y contribuyó a unificar el territorio fragmentado dejado por los conservadores.

Los antecedentes de *Rin Rin* y de las políticas educativas de la Revolución en Marcha se encuentran en la Conferencia Nacional de profesores de 1934. En este encuentro se perfilaron los puntos cruciales sobre los que la educación escolar giraría en el gobierno de Alfonso López. Sus resoluciones anticipaban la importancia de la creación de una escuela profundamente colombiana que diera respuesta a las particularidades del país; señalaba la necesidad de protección a la infancia, la salud y fortificación de la raza, así como la creación de una escuela primaria nacional; además se observaba la necesidad de elevar el nivel de los maestros de la educación y se promovía la democracia. La escuela primaria debía ser laica, gratuita y obligatoria, afincada en el nacionalismo, igualdad, alfabetización, intervención del Estado y humanismo (Helg, *La educación en Colombia: 1918 - 1957. Una historia social, económica y política*, 2001, pág. 143).

Cada uno de los puntos presentados en la Conferencia encuentra eco en *Rin Rin* convertido en material escolar y medio que viabiliza la nacionalización de la educación. El gran centro de interés de la revista fue Colombia, nacionalismo, salud y fortalecimiento corporal disponían de sus propias secciones. Otros apartados estaban destinados a la música, las canciones y a la literatura. Esta última, exaltaba la alegría y el divertimento de los niños como medio de fortificación de la raza.

Todos estos propósitos confluyeron en la revista; la infancia se convertía en la semilla del futuro que garantizaría la pervivencia y legitimidad del gobierno liberal. La Revolución en

Marcha propiciaba una escuela híbrida, en la que convergieran heterogéneas variantes tales como los centros de interés de Ovidio Decroly, la psicología experimental, la Escuela Nueva, las teorías de John Dewey y la democracia en la escuela, la coeducación y la escuela laica entre otros junto con los postulados de la Conferencia Nacional de profesores de 1934 (Ríos Beltrán, 2012).

Si bien *Rin Rin* como dispositivo del Estado contenía múltiples discursos que funcionaban como redes articuladoras del destino final previsto por el gobierno sirvió también para que anidara el sueño anticolonialista promovido desde el Ministerio de Educación a instancias de Darío Echandía y Jorge Zalamea y como una extensión de los ideales marxistas.

Jorge Zalamea propuso impulsar formas y relaciones de producción que permitiera a las masas rurales abandonadas generar su propia cultura. La idea marxista del trabajo como la esencia del hombre, y éste como el conjunto de relaciones sociales encuentra eco en la promoción del trabajo productivo como requisito estructural para que el pueblo colombiano construyera su propia cultura, es decir su supraestructura.

Un pueblo económicamente enfermo no puede producir cultura (...) la cultura de los pueblos no se hace con doctrinas filosóficas mejor o peor traducidas del alemán ni con primores literarios mejor o peor adaptados del francés; la cultura se hace independizando económicamente al hombre, haciéndole responsable de su vida y propiedad, dándole ocasión de que gobierne su casa propia. Se crea cultura cuando se crea una escuela en la que el hombre de la tierra aprenda a ser dueño de ella, a hacerla producir y a defenderla del abogado, de la especulación y de la guerra, argumentaba Zalamea.

Desde esta perspectiva, el fin último económico de las políticas tenía como depositario al niño campesino, sustrato único e ineludible para que las masas rurales empezaran a configurar su propia cultura y de manera autónoma. Es decir, en las masas rurales carentes de identidad propia, que tampoco hacían parte del tejido de la Nación, se focaliza la acción del gobierno Lopista. La intención de querer integrarlas al destino nacional y configurarlas dentro de uno de los renglones productivos implicaba darles una identidad dentro de la sociedad y la posibilidad de “construir su cultura como producto de sus relaciones sociales”. Si estas masas rurales no tenían lugar alguno dentro del conjunto de la nación en periodos anteriores, la Revolución en Marcha se los daría. Así, una población percibida como masa amorfa, carente de medios propios para poner en juego las facultades humanas cobraba dignidad.

Dentro de los fines instrumentalistas de la educación proyectados desde el Estado, la economía permite vincular a la población dentro de un gran proyecto nacionalista del que hacía parte el mercado, la producción y las nuevas formas de la cultura moderna. Incluir a sectores marginales en la productividad capitalista agropecuaria y en los destinos nacionales significaba para los liberales un gran avance en materia económica y un impulso para que Colombia ingresara en los mercados mundiales. La década de las treinta muestra una Colombia exportadora de productos agrícolas cuya población, en un 70%, vive en el campo.

La reforma educativa de 1936 no tenía propósito distinto que legitimar los principios de la modernidad, aunque ello significara desvincular la Iglesia de la educación.³⁴ La educación

³⁴ Acto legislativo N 1 de 1936. Artículo 14. Se garantiza la libertad de enseñanza. El Estado tendrá, sin embargo, la suprema inspección y vigilancia de los institutos docentes públicos y privados en orden de del cumplimiento de los fines sociales de la cultura y mejorar la formación intelectual, moral y física de los

en el campo vendría a sustituir las funciones de la iglesia y de la religión católica como ideólogos y gestores del orden social. El cura sería reemplazado por el maestro, el lugar de congregación nuclear de las actividades del pueblo dejaría de ser la iglesia y pasaría a ser la escuela.

La escuela primaria rural recibía el “mayor caudal de atención y la mayor suma recursos”. “La única oportunidad de instrucción y educación que tengan las masas populares, a la que por razones económicas se cierra toda posibilidad de arribo a los colegios de segunda enseñanza y a la universidad” (Echandía, 2017, pág. 16). En últimas, se materializa la idea de construir al futuro ciudadano rural dentro de los términos de la modernidad y productividad que la ideología liberal se había propuesto.

Las nuevas formas educativas promovían la racionalización de la vida social y laboral; promovía la integración campesina al programa económico para contener la migración rural y responder, desde la productividad nacional, a las necesidades de materias primas y alimentos demandadas por el sector industrial, así como disminuir las importaciones y fortalecer el tejido económico agrario.

La prospectiva de introducir reformas constitucionales permitía un tránsito fluido y garantizaba el cambio social, agrario, tributario, educativo y administrativo; la escuela rural serviría de eslabón en ese periodo revolucionario para dejar atrás el atraso nacional propiciado por el bajo nivel educativo del pueblo colombiano (Molano & Vera, 1982). El

educandos. La enseñanza primaria será gratuita en las Escuelas del Estado y obligatoria en el grado que señale la ley. Artículo 13: El Estado garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus opiniones religiosas ni compelido a profesar creencias ni a observar prácticas contrarias a su conciencia. En Acto Legislativo y leyes expedidas por el congreso nacional en las sesiones ordinarias de 1936 y en las extraordinarias de noviembre y diciembre del mismo año. Bogotá Imprenta Nacional, 1937.

progreso, el bienestar económico y la modernidad venían de la mano de la educación. Por lo tanto, era legítimo que el Estado, como guía de los destinos nacionales, tomara también la dirección de la escuela para introducirla en el complejo mecanismo de los nuevos rumbos nacionales integrados a un tiempo histórico económico.

Consecuente con la política Estatal, desde el Ministerio de Educación se pensaba que al niño campesino se le debía dar la oportunidad de llevar a cabo la “revolución pacífica”, transformar la sociedad a través de la escuela primaria obligatoria, gratuita y laica para configurar un orden social moderno. La insistencia de Alfonso López de hacer de la escuela un medio revolucionario ofrece una mirada instrumental de la infancia. Al generarse espacios para un mundo más pleno en democracia, igualdades, medios materiales, intelectuales y morales se generaban condiciones para transformar la realidad rural abundante, amable y felizmente vivible. Los niños formados en la escuela primaria serían los garantes de hacer realizable la revolución cultural.

Un último aspecto de la economía política liberal se percibe también en *Rin Rin*. La cultura moderna nacionalista (aunque universal) debe ser aprehendida e incorporada como identidad espiritual y material de la población rural. Un propósito que se interpreta y reconoce en los contenidos iconográficos de la publicación, en sus secciones y sobre los que el Estado reivindica una nueva cultura y la energía activa de la población a favor de la ideología liberal lopista³⁵.

³⁵ Los ideales lopistas hacían perta del ideario universalista y como parte de un discurso universalista que pensaba el progreso y la civilización desde las convenciones de la modernidad: desarrollo industrial, tecnológico y científico; mercados capitalistas; países productivistas.; Estados Nacionales democráticos.

Los líderes intelectuales del partido, sabían que la economía política y el Estado Nación eran meta - relatos que no generaban ningún vínculo activo ni afectivo con los colombianos, por ello debían introducir una nueva noción de cultura como mecanismo que contuviera las mismas formas del vivir y remite a todo aquello que afecta a las identidades (Eagleton, 2000). Por lo tanto, los lopistas idearon una cultura moderna (entre lo local y lo universal) a ser aprehendida por el pueblo (propósito que no llegó a cumplirse del todo); la cultura una vez aprehendida sería un motivo fundamental para la activación y movilización de las masas, tal como antes, lo había conseguido el dogma católico.

Los temas preponderantes que *Rin Rin* exaltó como elementos culturales modernos arraigados a la economía política liberal, se presentaron como grandes ideales culturales capaces de movilizar las energías del pueblo. Uno de ellos se relaciona con la “cultura física”, Había que entregar a las masas rurales desatendidas, desnutridas y violentadas, saberes y conocimientos relacionados con prácticas higiénicas, alimenticias, psicológicas y afectivas. La nacionalización de la educación significó hacer relatos acordes a los ideales liberales y, dentro de una narrativa local, contar una historia vindicativa de los relatos en la que los héroes criollos rebasan a los europeos (distanciamiento de la reivindicación hispanista de los conservadores).

Los niños dispusieron de un calendario con las fiestas nacionales consecuente con la historia nacional. En los contenidos textuales se aprecia el orgullo de los habitantes de las diversas regiones colombianas. Las particularidades poblacionales, geográficas, productivas, culturales y sus riquezas potenciales se caracterizaron, textual y visualmente. El territorio se mostró como un espacio propicio al diálogo interregional y se motivó la configuración de

una identidad nacional. *Rin Rin* contenía un baño de humanismo universal dentro de la construcción de subjetividades fortificadas, racionales y “alegres” destinadas a ser parte de los tiempos económicos internacionales.

La intención de incluir el proyecto panamericano en *Rin Rin* caló en la selección que los autores hicieron de las canciones y obras literarias. Los nuevos conceptos relevantes para la configuración de una cultura moderna fueron exaltados en la revista y se expresan en las gráficas que ilustran los transportes modernos (carro, avión, transatlántico, trenes, ferrocarriles, tranvías), la geografía, el rol activo de la mujer en la sociedad, el individualismo, la autonomía de acción, la “alegría” de vivir y la democracia. Temas igualmente relevantes fueron las ciencias y los contenidos técnicos. Se adecuaron también modas y tendencias internacionales integradas en un nuevo contexto como signos de modernidad, progreso y civilidad.

Si bien, la revista infantil no puede ser entendida como un dispositivo que sólo intentaba impulsar neutralmente los medios productivos, el análisis permite entender como el impreso contuvo un dispositivo del poder a la vez que fue un medio revolucionario cuyos fines eran los de actuar a través del conocimiento de los individuos para modificar la cultura masiva católica y diseminar la modernidad de manera duradera con estrategias biopolíticas³⁶, es

³⁶ Foucault llamó a la biopolítica técnicas de gobierno o racionalidad gubernamental que desde el siglo XVIII y a partir del siglo XIX han intentado racionalizar aquellos fenómenos plateados por un conjunto de seres vivos constituidos en la población; problemas relativos a la salud, a la higiene, a la tasa de natalidad y de mortalidad, a la longevidad, a las razas, a las migraciones; temas que se han convertido en asuntos verdaderamente cruciales desde el punto de vista económico como político. El moderno ejercicio de la biopolítica ya no es en poder de hacer morir sino, como dice Foucault, es la tecnología del poder sobre la población como tal, sobre el hombre como ser viviente, es el poder de hacer vivir mediante las regularizaciones o normalizaciones sociales (Cassigoli, 2015, pág. 342).

decir, mediante el control y la producción de la vida de los colombianos (siempre desde un modo positivo y vitalista, nunca represivo).

2.4. *Rin Rin*, sustituto del material educativo escolar.

El Ministerio de Educación Nacional, en su afán de elevar el nivel de los maestros y mejorar la educación en la escuela primaria, orienta la producción de *Rin Rin* siguiendo parámetros de un texto escolar que sirviera de guía de las distintas materias. Por ello, los textos incluyen ejercicios y trabajos manuales, lecturas infantiles y canciones; temas de historia y geografía nacional, biología, botánica, zoología, avances modernos. La estructura de contenido se organiza en secciones de higiene y cultura cívica, pasatimepo, literatura, canciones, mapas, entre otras. Deja espacio, también, para difundir los valores cívicos propuestos por los liberales y proyectar un tipo de sujeto que incorpora cualidades como la alegría, el entusiasmo y el dinamismo propio de la infancia.

Rin Rin al intentar suplir la falta de textos aportó contenidos renovados. En la revista, los maestros podría encontrar una orientación como modelo para cada una de sus lecciones: ciencias naturales, historia, trabajos manuales, geografía o higiene.

Rin Rin se encargó también de subsanar las falencias de los profesores, Renán Silva explica que en ese periodo de los diez mil docentes a cargo de la escuela primaria sólo el 48 % tenían el grado de maestros, indicadores de la baja formación de los formadores, a lo que se sumaba la irregularidad de los títulos por su procedencia no ilegal (Silva, 2006 pag. 51). Estos datos históricos informan sobre la relevancia de la publicación *Rin Rin* en su momento y las

intenciones Estatales de controlar los procesos y la calidad educativa para asegurar la entrada del país a la modernidad.

Dentro de una revista sí podíamos nosotros dar a la escuela la orientación que nos parece aconsejable y presentar al maestro modelos para cada una de las secciones, así se tratase de geografía, historia, ciencias naturales, higiene o trabajos manuales (Echandía, 2017, pág. 40).

Rin Rin, hacía las veces de “enciclopedia de algunos saberes de la realidad local” y los maestros podían dar sus clases nacionalizando los contenidos, ello explica que la revista se quisiera coleccionar y dejar como fuente de consulta en cualquier momento.

El plan de estudios pretendía elevar necesariamente los niveles educativos y contrarrestar el impacto que el desarrollo industrial causaba en la población. *Rin Rin* respondía a los intereses ministeriales de elevar los niveles de los maestros de primaria ya que llevaban todas las materias y, abrumados por la carga de peticiones y exigencias de dictar, se limitaban a dar lo mejor que podían. Por ello el impreso proporcionaba todos los contenidos necesarios, lo que representó un alivio para los maestros (Karsen, 1938).

El programa educativo para escuelas primarias estuvo trazado con pormenores, el ministerio exigía a los maestros que lo siguieran al pie de la letra, *Rin Rin* sería una guía directa sobre la cual el Estado guiaba los pormenores didácticos.

Desde la publicación se promovía una escuela rural con maestros más prácticos que teóricos. *Rin Rin* servía de apoyo para enseñar nociones académicas a la vez que prácticas. La revista no restringía a sus lectores, podía ser utilizada en diversos grados y por distintos agentes, tanto estudiantes como maestros. La escuela rural, supo integrar la enseñanza de las artes manuales (práctica) con las artes liberales (cognitiva), el niño podía poner en práctica los conocimientos teóricos aprendidos en la realidad circundante como proponía la Escuela Nueva.

La promoción de un desarrollo integral de la personalidad se enfatizaba desde el ministerio, había que entregar a los escolares conocimientos útiles y apropiados, aplicables al contexto directo. *Rin Rin* exponía la explotación de los recursos agropecuarios, la higiene y la alimentación, entre otras; la educación era una “preparación en la vida, por la vida y para la vida” (Echandía, 2017, pág. 36).

No cabe duda que en la escuela rural primaria se incorporaron las bases pragmáticas para que el niño campesino pudiera en el futuro desarrollar su propia actividad agrícola de forma independiente. Para asegurar el futuro productivo del infante, parte de los contenidos de la revista insistían en la enseñanza de hábitos de higiene, en el valor nutricional de los alimentos, en los cuidados del cuerpo y su relación con la vida saludable.

La misión de *Rin Rin* fue transformar al alumno y al profesor de acuerdo a los ideales pedagógicos lopistas cuyo fundamento era el destino de la nación; a través de sus páginas se procuraba alterar las condiciones sociales alrededor de la producción como esencia de una verdadera revolución (económica, cultural, política y social).

2.5 La cultura física en *Rin Rin*. Restauración física y psíquica de la infancia rural.

Visto desde un punto paternalista, el Estado se convirtió en el guía y velador de la educación popular de adultos y niños; fungía como un gran padre que lleva de la mano a su población, que la ayuda a salir del empobrecimiento y la conduce a una vida civilizada (Silva, República liberal, intelectuales y cultura popular , 2005). Acerca las herramientas que traerían el progreso, se entiende que el conocimiento permitía “iluminar sus mentes oscurecidas” por el olvido, la marginalidad y la religión. El Estado debía suplir la ausencia de aquellos padres que no podrían dar los instrumentos educativos.

El gobierno lopista, enfocado en propiciar el giro cultural y productivo en la población rural, se responsabilizó de educar a la población. En las declaraciones de Zalamea respecto a la vida del niño aldeano se esgrimían argumentos que revelaban la imposibilidad familiar de ocuparse del destino de la infancia por falta de recursos materiales e instructivos y alertaba sobre las consecuencias de la presencia del alcohol en la vida de las masas rurales. El Estado desarticuló los modelos familiares populares y tomó el papel de educador del pueblo, imprimió en la escuela nuevos valores y formas de vida más próximas a la sociedad moderna. Se hizo común la idea de M. Herrera según la cual existe una incapacidad en los sectores populares – desde una perspectiva moderna- de educar correctamente a sus hijos:

Otro tema de discusión fue la familia especialmente de los sectores populares que no correspondían a los modelos establecidos por sociedades modernas, a las cuales objetaban su idoneidad para dar las pautas culturales requeridas en las demás

esferas sociales incluidas las de la producción. Sobre las familias europeas de los siglos XVII y XIX, se proponían los modelos familiares populares discordes a los modelos de las sociedades industriales. (Herrera M. , Educar al nuevo príncipe; ¿asunto racial o de ciudadanía?, 2013, pág. 128)

Se afirmaba que la niñez era el gran tesoro de la patria y de la humanidad, necesario de proteger, capital humano inmediato y efectivo para la utilización y el dominio de los demás factores y para la feliz realización de todo ideal³⁷ (Herrera M. , Educar al nuevo príncipe; ¿asunto racial o de ciudadanía?, 2013, pág. 218).

La primaria rural servía de escenario para restaurar psíquica, emocional y físicamente a los niños. El proletariado infantil llegaba destruido por el hambre, la enfermedad y la falta de asistencia moral y sentimental (Zalamea, Literatura, política y arte, 1978, pág. 123). La escuela primaria rural debía ser entonces un lugar motivante, alegre, cariñoso y positivo para levantar la estima y la energía vital de los alumnos.

Toda la turbiedad que hubiese podido desatar en el niño el espectáculo cotidiano de la violencia y la embriaguez, de la injusticia y de la lujuria, de la terquedad y de la grosería, habría que disiparla con aguas claras de ternura, bondad y caridad paulatina. Ordenas así alma y materia en el niño, la escuela del conocimiento

³⁷ “Vuestra revista seguirá siendo el rico presente que lleve a todos los niños de Colombia, felices o infortunados, pobres o pudientes, la emoción y la esperanza de mejores días. Y a crear esa inquietud de esperanza va enderezada esta tarea, para que cuando os lleguen los días de la mayor edad y de la lucha constante, podáis tener en esas fuentes de recuerdo el aliento de la bondad, de la justicia, de la belleza y del bien”, se lee en la parte introductoria de la edición número 9.

práctico podría abrirse ampliamente a quien ya está reconciliado con la vida, y a quien ya la entiende y la ama (Zalamea, Literatura, política y arte, 1978, pág. 130).

Al niño campesino se le enseñaba a fortalecer su cuerpo, su psique y sus emociones seguido por instrucciones, prácticas e imágenes modélicas que aseguraban la producción agropecuaria y contribuían al mejoramiento económico territorial.³⁸ El cuerpo infantil era la base del cuerpo del campesino futuro necesariamente productivo.³⁹ Prospectiva que expone los modos biopolíticos liberales lopistas para la instauración de la modernidad en los cuerpos de las masas rurales que se configurarían en la infancia.

Queremos que en la escuela nueva se restaure una alegría que parece haber perdido nuestra raza, que en ella aprenda el niño a cantar, a jugar y a dibujar, no por simple acicalamiento, sino por no hallarnos conformes con un pueblo que ha perdido la gracia de su expresión afectiva y espiritual más directa, que ya no quiere mitigar sus fatigas con el canto, ni ennoblecer sus ocios con la danza (Echandía, 2017, pág. 43 y 44).

Las imágenes de *Rin Rin* en su conjunto, atendían a un solo fin “reeducar los sentimientos” de la infancia aldeana, enseñar las afecciones positivas y legítimas con que los niños debían

³⁸ Queremos curar en el niño los resquemores que una dura vida y violenta y a veces viciosa pudiera haber producido la ternura de su espíritu, queremos abrirles las puertas a una vida más delicada y profunda, más caritativa y fuerte, mejor abonada para el compañerismo, para el sentimiento de solidaridad humana y para la convivencia patria (Echandía, 2017, pág. 30).

³⁹ “ (...) Se partía de una idea relacionada con el cuidado de la mano de obra, retomada de la planeación administrativa económico de corte *taylorista* que propendía a racionalizar los cuidados sobre el cuerpo con el fin de hacerlo socialmente productivo.” (Herrera M. , Educar al nuevo príncipe; ¿asunto racial o de ciudadanía?, 2013, pág. 128)

relacionarse con ellos mismos y con el mundo. Por ello, en la revista se ve a los niños disfrutar de sus actividades y del contacto con la naturaleza. (Figuras 11, 12 y 13). En la Figura 12, la alegría y vitalidad de la niña es sugerente, en la 13, el placer del contacto con el agua es relevante. La escuela asumía la función de propagar afectos en la labor de enseñar, mostrar diversos estados anímicos o psicológicos positivos para el niño y su vida diaria.



Figura 11. Rin Rin Número 1 (1936). Higiene.



Figura 12. Rin Rin Número 6 (1936). Colaboración Infantil.



Figura 13. Rin Rin Número 7 (1936). Colaboración Infantil.

Alegría irradian las páginas de *Rin Rin*, en ellas se muestra un niño reconciliado con la vida, restaurado física y emocionalmente (Figuras 11, 12 y 13). Las imágenes idealizan un mundo vital lleno de posibilidades, a la vez, que invoca a la disciplina y la concentración (Figura 14); a la creatividad en el trabajo manual (Figura 15) al placer de leer (Figura 16) y el gusto que da la asistencia a la escuela (Figura 14).



Figura 14. Rin Rin Número 7 (1936). Páginas de Lectura.



Figura 15. Rin Rin Número 9 (1937). Teatro infantil.



Figura 16. Rin Rin Número 10 (1937). Segunda página.

2.6. La “cultura física”. Cuerpos útiles.

“La cultura física” es un concepto fuerte que se reconoce en los impresos oficiales, en las normatividades y en los estatutos. Abarca la buena alimentación, la limpieza, la prevención de enfermedades, el ejercicio, la educación física y el contacto con la naturaleza. Propugna

por una conciencia personal en la que se fomenta el amor al propio cuerpo o estimulando su vitalidad. La cultura física se refiere a la buena salud de los niños y de los jóvenes, se cultiva en la etapa del desarrollo del niño para asegurar el crecimiento sano y el vigor corporal. Representa la principal fuente de energía de las futuras fuerzas de trabajo, pero también del ánimo del pueblo y las ganas de vivir necesarias para la construcción económica de la nación.

Las intenciones estatales por infundir el aprecio por una “cultura física” se interpretan adecuadamente en las páginas de *Rin Rin*, Las potentes imágenes debían inspirar y guiar al pueblo hacia modelos determinados de producción capitalista industrializada⁴⁰, proyecto económico fundamentado en la consolidación de cuerpos fuertes capaces de conducir las máquinas y elevar los niveles productivos en términos de rendimiento y utilidad social; a la vez que instrumentos de progreso, cuerpos útiles a la sociedad y a su patria.⁴¹

La educación de los niños campesinos comenzaba con la restauración fisiológica y la instrucción en la higiene.

El Estado no puede ofrecer por el momento a esas masas auxilio intelectual y espiritual distinto al que se deriva de los cuatro años de escuela primaria, está en el deber irrenunciable de hacer de ellos una etapa de preparación intensa que permita al

⁴⁰ En esta dirección el gobierno de López Pumarejo procuró a través de sus dispositivos educativos transformar a los sujetos, sus cuerpos, las formas productivas y las relaciones de producción.

⁴¹La preocupación corporal y el estímulo a la “cultura física tenía propósitos pragmatistas, funcionalistas e utilitaristas que procuraron generar individuos atentos a los minuciosos cuidados corporales para la regeneración física del pueblo-. Es así que la higiene tenía un fin a la vez social, se educaba a los niños en la comunidad, para la comunidad y por la comunidad donde desaparecía la valoración corporal para que se revelara la naturaleza de la persona como organismo y se restaura a los infantes para funciones productivistas (Ossa, 2012, págs. 50 , 51).

futuro ciudadano defenderse con las mejores armas posibles de las contingencias adversas que le esperan en lo físico, en lo moral, en lo económico y en lo social (Echandía, 2017, pág. 43).

De esta forma, el Ministerio hacía de la escuela el espacio para restaurar en su “unidad perfecta la personalidad del niño,” comenzando por la restauración fisiológica pues según palabras del ministro Darío Echandía, era “preciso atender al problema que plantea la población infantil enferma e insuficientemente bien alimentada” (Echandía, 2017, pág. 16), El siguiente paso consistía en inculcar nuevos hábitos de higiene y difundir nuevas formas de vida acordes a los principios de salubridad modernos y de los principios civilizatorios⁴².

Las carencias escolares comenzaban por los “vientres vacíos”. Contrarrestar dicha situación llevó a implementar los restaurantes y las granjas escolares. El proyecto implicaba que los beneficiarios trabajaran en las granjas agrícolas escolares cultivando productos y/o cuidando animales propios de su región para proveer de alimentos a los mismos restaurantes y enseñar sobre sus cualidades alimenticias. De esta manera los alumnos comían en los restaurantes, se restauraban fisiológicamente y aprendían sobre los cultivos y el cuidado de animales de corral. El Estado, a su vez, contribuiría con una parte para la compra de maquinaria para las granjas y generaba una industria a pequeña escala. *Rin Rin* recomendaba los alimentos buenos, de bajo costo y locales para la nutrición. En *Rin Rin* número 3, por ejemplo, aparece

⁴² “Racionalización es manifestación del proceso civilizatorio. (...) Concepto de civilización se refiere a múltiples hechos: del grado alcanzado por la técnica, los modales reinantes, el desarrollo del conocimiento científico, ideas religiosas y costumbres. Puede referirse el concepto a la forma de las viviendas, convivencia, al tipo de penas judiciales a los modos de preparar los alimentos. (...) El proceso civilizatorio supone una transformación del comportamiento y de la sensibilidad humana en una dirección determinada.” (Elias, 2009 , pág. 17 y 83).

el texto “La guerra de las legumbres” donde se habla didácticamente sobre las propiedades alimenticias de las legumbres (Figura 17).

Cada contenido era un llamado a consolidar los nuevos hábitos de la restauración fisiológica y principios de limpieza a reforzar los conocimientos para una vida más sana. En la sección de Higiene, se enseñaba el cuidado de los dientes, los horarios de sueño, los hábitos de limpieza, la necesidad del ejercicio físico, entre otros, (Figura 18).



Figura 17. Rin Rin Número 3 (1936). La guerra de las legumbres.



Figura 18. Rin Rin Número 2 (1936). El mundo invisible.



Figura 19. Rin Rin Número 2 (1936). Higiene.

La sección de higiene apareció en el primer y segundo número a modo de simpáticos versos⁴³ para reforzar los hábitos saludables en el día a día. El número 6, en su introducción, alaba la limpieza de los dientes de los niños y el número 2 promovía tener muy limpia la cabeza de animalitos (Figura 18), pues allí residían todas las fortalezas espirituales. También se aconsejaba tomar baños todos los días para estar limpios. A manera de conclusión se enunciaba que el esfuerzo de los niños era el esfuerzo para la Patria.

⁴³ “Para conservarte sano, / el cuerpo te bañarás /por la mañana, temprano, / o a tiempo de irte a acostar. (...) Por el conducto nasal / tan sólo respirarás,/ para conseguir lo cual / la nariz limpia tendrás (...) Para que tu digestión / enfermedad no padezca,/ come frutas en sazón / y mucha legumbre fresca (...)” Rin Rin N 1 1936. “Para tener bella y sana/ tu dentadura en la vida/ límpiala de noche y mañana/ y tras de toda comida. (...) Cada día que pasa/ tu trabajo haz poco a poco./ No leas con luz escasa ni con mucha luz tampoco. (...) Al aire libre estarás / largo rato cada día:/ en el deporta hallarás/salud fuerza y alegría (..) Haz con tu cuerpo de modo / que a diario puedas mandar (Rin Rin número 2, 1936).



Figura 20. *Rin Rin*. Número 7 (1936). Juan Chunguero.



Figura 21. *Rin Rin*. Número 8 (1936). Páginas de lectura.

Resulta reconocible en *Rin Rin* un buen catálogo visual para ver cómo era ese niño ideal pensado por los liberales lopistas. Las imágenes muestran niños con cuerpos orgánicos no organizados bajo rigores disciplinarios estrictos (Figuras 20 y 21); infantes activos, partícipes de la vida, haciendo de la escuela una base para la vida como propuso Ovidio Decroly a

principios del siglo XX y especialmente impregnados del espíritu que quisieron dar los liberales a la escuela, devolverle al niño la fuerza vital y la alegría de vivir.

2.7. *Rin Rin* y la cultura física: los cuerpos útiles y los cuerpos sensuales.

Desde la educación, los cuerpos modernos impulsados en *Rin Rin* se correspondían con las pedagogías modernas y una nueva noción de higiene. Desde la década de los años veinte, los cuerpos sanos eran los que dedicaban un tiempo al deporte (hombres y mujeres) y los que eran expuestos al aire libre. La higiene se relacionaba no sólo con formas preventivas de enfermedades sino también con principios estéticos en el vestuario personal y en los hábitos adquiridos para la vida cotidiana. En la Figura 22 y 23 se muestra la casa ideal limpia, la importancia del sueño y la limpieza de los espacios del hogar, los hábitos alimenticios y los hábitos de estudio.



Figura 22. Tinta final para Rin Rin. Archivo Familia Trujillo Dávila.



Figura 23. Rin Rin Número 5. Página de lectura. Página núm 10.

Luis López de Mesa, observaba los hábitos higiénicos propios de las naciones civilizadas y atendía los preceptos médicos. Por ello, los paseos y las excursiones hacían parte de los contenidos educativos para el fortalecimiento de las ciencias sociales, naturales y para el desarrollo del organismo⁴⁴. El fomento al ejercicio y al movimiento libre tenía la intención pedagógica moderna de afirmar la alegría y la libertad para el fortalecimiento moral a través de la experiencia de la acción.

La Escuela Nueva proponía que tanto la educación moral como intelectual no debía ser impuesta desde fuera sino surgir desde el interior del niño. El maestro proponía actividades

⁴⁴ En Colombia, antes de la reforma educativa de López Pumarejo, por la insalubridad de los recintos educativos, fomentaron las excursiones y los paseos como forma para sacar a los niños de los claustros antihigiénicos. En los sucesivos periodos de la República liberal, los paseos y las excursiones fomentaban una educación integral en donde confluyera el estímulo a la educación física, enseñar en plena naturaleza los contenidos aplicados y potenciar los vínculos entre los educandos con su entorno social. Los paseos y excursiones fueron también parte de las actividades culturales, hacían visitas a museos, fábricas, talleres, granjas, ríos, montañas, mares; paseos y excursiones dentro de la prescripción de Ovidio Decroly que recomendaba la toma de notas, hacer librillos, mapas, gráficos y documentaciones mediante la recolección de objetos raros y catálogos para fomentar la observación y la escritura. La educación integral promocionaba a la vez nuevos métodos de trabajo enfatizando las vinculaciones del alumnado con su realidad inmediata y fortaleciendo el colectivismo (Ossa, 2012).

“sin imposiciones”, el ejercicio activo de las actividades mediante las experiencias físicas ponía en práctica la libertad y darían afirmaciones vivenciales democráticas y humanas a los niños, contenidos pedagógicos reforzados en las imágenes de los cuerpos de los infantes en *Rin Rin* (Figura 21).

Naturalmente *Rin Rin* hizo parte de una nueva cultura física y de las pedagogías de observación práctica que vinculaban a los alumnos con su realidad inmediata rechazando practicas memorísticos. La modernidad pedagógica asimilada en *Rin Rin* como parte de la modernización cultural, hizo de la realidad un objeto a ser aprehendido a través del cuerpo como medio para adquirir conocimientos prácticos, vivos e inmediatos de la patria y del contexto próximo⁴⁵.

Así las políticas modernas pedagógicas resulatron coherentes con la labor del gobierno de López quien fomentó la observación directa sobre el contexto local para vincular a la infancia con las riquezas y posibilidades productivas de su contexto; ello respondía al “realismo” estatal fundamentado en la observación alcanzada por la Comisión de Cultura Aldeana como garantía del progreso del país, cualidad que se empezaba a desarrollar en la escuela y en la formación infantil.

Otro elemento de la pedagogía tenía que ver las colonias de verano con las que se buscaba contribuir con la restauración física, además, una base inigualable de estudio, de aumento de

⁴⁵ En la introducción de *Rin Rin* número 11 de 1938 se recomienda a los niños usar el tiempo de vacaciones para que cultiven lo aprendido en la escuela a través de su experiencia directa, “en los meses de asueto (...) ocupando el cuerpo y la mente en cosas agradables (...) pueden verificar y complementar los conocimientos que les fueron enseñados en observar las plantas, los animales, las faenas agrícolas, en mirarlo todo con atención y curiosidad para enriquecer su experiencia y no dejar disminuir las facultades desarrolladas durante el año de estudios” (Echandía, 2017, pág. 44).

recursos mentales, morales y cívicos. El Decreto 299 de 1935⁴⁶, refiere que las colonias fueron propuestas a través de las escuelas complementarias para iniciar la educación en “algunas artes manuales y oficios domésticos, pero estaban destinadas particularmente a la agricultura” (López de Mesa, Gestión administrativa y perspectiva del Ministerio de Educación, 1935, 1935, pág. 10).

La nueva cultura física en oposición a la noción que había regido hasta entonces según la religión católica, recuperaba el cuerpo y lo hacía protagonista de una experiencia vital. Mientras el cuerpo católico era un cuerpo tapado por la moral que castigaba los bajos instintos y el deseo, un cuerpo ordenado por el miedo a Dios en *Rin Rin* se proponía un cuerpo vitalista, dinámico, lleno de fuerza, expositivo, acorde con las modas de los años veinte, un cuerpo semidesnudo expuesto al sol que reivindicaba la sensualidad y organicidad (Figura 24).

⁴⁶ “Artículo 1. Son obligatorias para todas las escuelas públicas las excursiones de estudio, cultura física y educación y se verificaran de julio a noviembre de cada año (...) el Directo de la Escuela preparará previamente el itinerario y el proyecto que ha de realizarse. Artículo 6. Cada alumno llevará un cuaderno donde consigne las enseñanzas dadas por los maestros, curiosidades que le hayan estimulado la atención, nombres de las personas distinguidas con quienes ha tratado y, en fin, todo aquello que haya sido objeto de observación y estudio. En volviendo a su escuela el niño expresará al director sus impresiones, etc., verbalmente en forma de relatos y por escrito con dibujos ilustrativos (...)” Decreto 299 del 12 de Agosto de 1935. Neiva. Secretario de Gobierno: Alejandro Salas y Director de Educación Eugenio Salas. En: AGN, Anexo II. Ministerio de Educación Nacional. Decretos, 1928 – 1946. Carpeta 1.



Figura 24. *Rin Rin* Número 6 (1936). Páginas de lectura.



Figura 25. *Rin Rin* Número 2 (1936). Canción *Día de asueto*.

Aunque *Rin Rin* como contrapartida a las imágenes disciplinarias de los niños de *Chanchito* exponía positivamente cuerpos libres, orgánicos, saludables y aparentemente guiados por la interioridad infantil, en realidad buscaba representaciones infantiles a ser interiorizadas como modelo de verdad y como método disciplinario (Trujillo Acosta & Peters Radas, 2019). La fortaleza, el vitalismo y alegría de los cuerpos jóvenes sobre el territorio colombiano estaba amparado por el discurso económico según el cual, a la vez que estimulaba la autonomía

individual, organizaba y administraba la “libertad”. Es así que la gran parte de la forma de gobernar de los liberales lopistas suponía una acción sobre los sujetos desde enfoques económicos.



Figura 26. Rin Rin Número 9 (1937). El carbón.



Figura 27. Rin Rin Número 4 (1936). El Maíz.

2.8. La cultura física. Entre el cuerpo máquina y el cuerpo sensual.

Alineado a los tiempos mundiales de progreso vinculado con la industrialización y la aplicación de tecnologías en la producción agraria, desde el Ministerio de Educación Nacional se impulsaron programas culturales y educativos que subvertían la relación del hombre con la máquina. Los incentivos al uso de las máquinas en el campo y por supuesto en el sector industrial se alternaba con la apología a la fuerza de los trabajadores como cuerpos máquina o materia prima para conseguir el deseado progreso moderno. En ambas direcciones, los cuerpos del pueblo y de los campesinos se proponen como motores del progreso de la nación.

Desde ese contexto internacional industrializado, Luis López de Mesa convocó al pueblo como agente histórico, ajeno a las élites, así como a los arrabales; un pueblo atravesado por una civilización industrial que proclama el culto a la acción; un pueblo que debe cultivar su actividad en el orden evolutivo, en función industrial y deportiva, ideales presentes en *Rin Rin* (Figura 25 y 26). López de Mesa invoca a la fortaleza conseguida a través del ejercicio físico como un objetivo supremo de la personalidad. Dispone paralelamente la salud y el vigor de los sujetos y de la raza con la salud y el vigor de las naciones como condición anterior a la máxima felicidad, el máximo bienestar material y por tanto el equilibrio de las sociedades (López de Mesa, *La sociedad contemporánea y otros escritos*, 1936).

La transformación del espectro visual del pueblo se hizo marcadamente relevante al proponer a dicho pueblo como el sustrato de la democracia. Si bien no era una propiedad exclusiva de

los liberales, el espíritu de la época sobredimensiona la constitución corporal del pueblo, la masa que dentro del Estado moderno tomó categoría de protagonista y se convertiría en el héroe del progreso; los cuerpos eran los motores que generaban aquellos productos que traían riquezas nacionales (Figuras 26 y 27). Proyectado en el futuro por las políticas lopistas, el pueblo como héroe del progreso sería sujeto masivo de consumo, figura necesaria para el rodaje de la economía.

El Decreto número 27 de 1939⁴⁷ retoma la Ley 80 de 1925, enuncia proyectar y poner en práctica un plan regional de educación física obligatorio en todas las escuelas de la educación primaria y secundaria, en los establecimientos educativos y en sus secciones universitarias,

⁴⁷ Decreto número 27 de 1939, retomó y reorganizó el Artículo 1 de la Ley 80 de 1925. “Artículo 5º Serán funciones de la Comisión Nacional de Educación Física: a) Crear y fomentar la fundación de plazas de deportes, estadios, plazas infantiles, revisar los planos para su construcción, fijar los reglamentos que en ellos deban cumplirse e intervenir en todo lo relativo a su orientación y administración; b) Crear, fijar la sede y fomentar las Asociaciones Nacionales Deportivas, así como también las de cultura física. c) Proyectar y poner en práctica un plan racional de educación física obligatorio en las escuelas de instrucción primaria y en los establecimientos de segunda enseñanza y universitaria; d) Implantar y hacer cumplir, de acuerdo con el Comité Olímpico Colombiano, el estatuto internacional de aficionados y combatir la explotación comercial de los deportes cuando ponga en peligro el fomento, desarrollo y organización de los mismos; e) Organizar anualmente de acuerdo con el Comité Olímpico Colombiano, y por intermedio de las Comisiones Departamentales y Municipales de Educación Física, el Día Olímpico, el cual se celebrará en todos los Municipios del país el 12 de octubre de cada año; f) Revisar y aprobar o proponer las modificaciones (cuando fuere del caso) de los estatutos de las Asociaciones Nacionales Deportivas; g) Solicitar al Comité Olímpico Colombiano la designación del personal directivo de las embajadas deportivas que envíe Colombia al Exterior y fijar las atribuciones y deberes de dicho personal en cada caso; h) Organizar periódicamente ciclos de conferencias públicas, para demostrar la importancia que tiene la educación física en la salud, en la inteligencia y en la moral de los individuos; i) Publicar, de acuerdo con el Servicio de Educación Física del Ministerio de Educación Nacional, una revista de divulgación de educación física y deportes, editar los reglamentos deportivos de acuerdo con las Asociaciones Nacionales y adelantar una campaña de vulgarización de los métodos más modernos y científicos relacionados con tales actividades; j) Fomentar el abaratamiento de los artículos deportivos y combatir la indebida especulación de los mismos; k) Combatir las causas del deterioro físico en la infancia y en la juventud, de todas las clases sociales; l) Fomentar las organizaciones deportivas dentro de las clases trabajadoras y, en especial, llevar sus iniciativas a la fábrica, al taller, las industrias y las empresas comerciales, en las cuales trabajen agrupaciones numerosas tanto de hombres como de mujeres; m) Organizar todo lo referente a la celebración de los Juegos Atléticos nacionales bianuales, de acuerdo con las entidades departamentales y deportivas pertinentes. Artículo 6º En las capitales de los Departamentos, Intendencias y Comisarias funcionarán como dependencias de la Comisión Nacional de Educación Física, comisiones departamentales de educación física.” Diario Oficial número 23995 Bogotá, sábado 11 de febrero de 1939. goo.gl/CSwDxBcontent_copy

oficiales y privadas de hombres y mujeres. Crear y fomentar la construcción de parques y plazas deportivas en las comisarías, municipios, departamentos, ciudades capitales, etc. Prescribía incentivar asociaciones de cultura física de la infancia y para la juventud; publicar revistas y libros, desarrollar planes progresivos de propaganda así como promocionar conferencias públicas que mostraran la importancia de los deportes en toda la población y los beneficios en la salud, en la moral y en la inteligencia de los individuos.

En contraposición a ideales civilizatorios totalitarios como medios regidores de la vida productivista expuestos en el pensamiento de Luis López de Mesa; Jorge Zalamea (1978), desde una perspectiva más humanista y menos instrumentalista, expuso los valores corporales como valores inmersos en un concepto de cultura presentado en el informe sobre el Departamento de Nariño en 1936. Se enuncia la nueva cultura del trabajo y a la máquina como los nuevos referentes para la vida del hombre.

Contra los paradigmas instrumentalistas del cuerpo máquina productivo y/ o combatientes, propios de la época, la nueva perspectiva sobre los valores del cuerpo expuesta se reconciliaba el cuerpo máquina como complemento al cuerpo sensual, o viceversa. A través de la lucha, el hombre que vive dentro de la nueva cultura debe despojarse de las heredadas formas tradicionales de cuerpos reprimidos o anulados por el pensamiento católico.

Ello altera la concepción cristiana según la cual el cuerpo es presa de instintos y proclive a pasiones bajas y sombrías, le achaca al espíritu humano ser la fuente de los grandes pecados; entonces hay que verlo como el “Prometeo” encadenado. En contraposición el cuerpo para Zalamea será el representante auténtico del orden natural, de la sabiduría ilimitada, de la prudencia y de la salud, de la proporción y cautela. El espíritu en cambio, lo presenta como

engendro de lo infinito y lo caótico, sin leyes ni proporciones, en el que cada pauta puede ser insignificante y sus desvaríos pueden pasar instantáneamente del total equilibrio al caos y a la perdición. Zalamea reflexiona sobre un cuerpo que ha vivido durante veinte siglos sometido a la oscura tiranía del espíritu, y permanecido oscilante entre el bien y el mal.

Desde esta mirada, la nueva cultura se presenta como el restablecimiento del equilibrio perdido para la restauración íntima de la unidad humana, mediante la eliminación de las imposiciones del cuerpo sobre el alma o viceversa para que sea la colaboración mutua y se dé el equilibrio entre uno y el otro. Este equilibrio que abre paso a la salvación de la humanidad, representa la redención que llevará al hombre al paraíso de la nueva cultura.

Así es que el bárbaro será aquel que desconozca su cuerpo o sea incapaz de conciliarlo con su espíritu. Porque en la nueva cultura el hombre nace bajo el trabajo y la máquina; lo que hace necesario que explore su cuerpo, en extensión y profundidad para conocerlo y manejarlo frente a la máquina para no convertirse en un esclavo de la misma. Cuando el hombre no puede conocer y explorar su cuerpo y llega a ser domando por la máquina haciéndose un mal trabajador, se produce una cultura negativa o antihumana, es decir una civilización bárbara; como ha sido en el pasado y aún en el presente la civilización colombiana.

Dentro del marco de investigaciones en el Departamento de Nariño, Zalamea propone como cultura, entonces, el balance entre cuerpo y espíritu donde el hombre inserto en una nueva cultura de trabajo y máquina debe conocer y dominar su cuerpo para enfrentarse a labores con la industria y conseguir ser un buen trabajador (Figura 26 y 27) (Zalamea, Literatura, política y arte, 1978, págs. 108 - 113).

En las imágenes de *Rin Rin* aparecen personajes encarnados, seres en íntima vinculación con su cuerpo de forma sensualista como por ejemplo la pastora o el muchacho bañándose, (Figuras 28 y 29); estas imágenes pueden interpretarse como un homenaje al erotismo, reivindicando los instintos y el deseo, legitiman las virtudes carnales como otra opción posible vital. A través de las actividades se ve como el cuerpo y espíritu conviven en armonía.

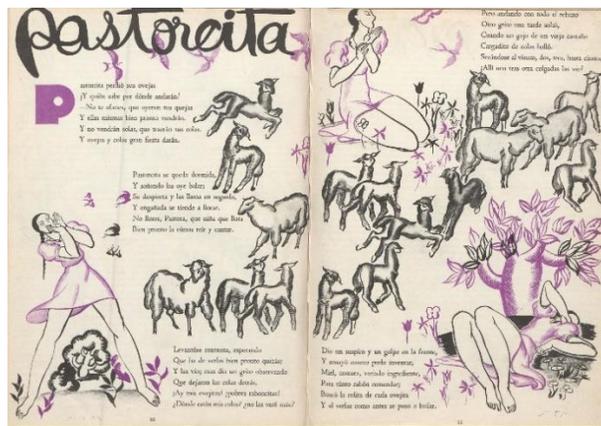


Figura 28. *Rin Rin* Número 5 (1936). *Pastorcita*.



Figura 29. *Rin Rin* Número 8 (1936). *Página tres*.



Figura 32. Rin Rin Número 3. El arroz. Página 7.

Con el “nuevo modelo de cultura”, Zalamea compensaba a la era industrial del cuerpo al proponer un equilibrio con el deseo corporal; de esta manera humanizaba y hacía más tolerable la experiencia del laboral que requería mayores esfuerzos.

Las imágenes de *Rin Rin* enardecieron a los conservadores y católicos, incluso el exceso de sensualismo para la época incitó a las críticas por parte de los mismos liberales del partido hacia J. Zalamea. Juan Lozano y Lozano acusó a Zalamea de incluir en la educación pública el “nudismo”, junto con “el indigenismo, y la educación sexual” (López Bermúdez, 2014, pág. 119); a Trujillo M y a las “publicaciones del Ministerio de Educación” lo inculpaban “lo que los conservadores como Laureano Gómez- denominaba en la prensa “la propaganda oficial” (decía que) causan mucho mal entre los niños, especialmente (...) La Revista Rin Rin y (...) varios de los folletos repartidos (...) lo que provocaría la ruina moral y religiosa del país...” (Silva, Reforma cultural, Iglesia Católica y Estado durante la República liberal, 2009, pág. 238).

Las reacciones de los opositores al sensualismo de los cuerpos en *Rin Rin* evidencian de qué manera la revista transgredía la normalización moral de la época y revelaba la complicidad de pensamiento entre Trujillo M. y J. Zalamea.

Finalmente, *Rin Rin* funcionaba como dispositivo a través de la articulación entre el discurso visual y textual junto con las leyes y las voluntades políticas. La distribución visual y textual en las páginas de una determinada cultura física, fue un ejercicio del poder con técnicas biopolíticas acorde a las teorías de M. Foucault; eran prescriptoras del comportamiento público y privado, subjetivo y colectivo porque los contenidos propuestos para la construcción corporal abarcaron el concepto de Higiene el cual educaba en la nutrición; en las horas y formas de estudio y sueño. *Rin Rin* fue un catálogo de los comportamientos deseables de los sujetos con ellos mismos, con la colectividad, con la naturaleza. Junto con la Higiene, la restauración psíquica y afectiva de los infantes fueron los fundamentos para poder comenzar la educación técnica, es decir, los pilares sobre los que se asentarían los conocimientos necesarios para la productividad futura. Como propone Foucault, estas medidas fueron técnicas basadas en una racionalidad gubernamental para racionalizar los fenómenos de la población relativos a la Higiene, la distribución del tiempo, las relaciones personales, los afectos, etc.⁴⁸

⁴⁸ La biopolítica son técnicas de un gobierno o una racionalidad gubernamental que han procurado racionalizar los fenómenos propios de la población “relativos a la salud, a la higiene, la tasa de natalidad y mortalidad, las razas (...) los cuales son relevantes desde el punto de vista político como económico” (Cassigoli, 2015, págs. 341, 342). La vida y lo viviente junto con las condiciones de producción se convirtieron en los retos a conquistar por la lucha política.

2.9 *Rin Rin* y la nacionalización educativa y productiva.

El nacionalismo fue un mecanismo de origen europeo que consistía en la autoafirmación étnica, cultural y económica para modernizar la sociedad mediante la gestión estatal. Con el fin de fomentar una red de identidades vinculantes entre individuo, familia, localidad y nación, el gobierno usó diversas estrategias para implementar una sociedad homogénea. Bajo la hegemonía conservadora la religión católica había quedado como único vínculo identitario de la nación y respondía a la problemática de la pluralidad de razas y culturas locales. Aunque fue un método óptimo y de bajos recursos en su implementación, el catolicismo estatal como mecanismo cohesionante del pueblo implicó someter a la población nacional a un mundo mítico, irracional y anacrónico que, bajo antiguos poderes, se perpetuaba en nombre de Dios la división radical de las clases sociales y la explotación de los desfavorecidos.

El nacionalismo implicó que la nueva sociedad propuesta por los lopistas se inscribiera dentro de los límites trazados por el Estado y por la economía determinada por el gobierno; promovía las economías independientes por fuera del contexto mediante la tarea educativa y la “alfabetización agraria” ejercida por el gobierno. A la vez, Colombia, en su proceso de modernización, se redefinía como moderno Estado – nación configurado por un particular imaginario social que formulaba la pertenencia ciudadana que buscaba un modo conjunto de pensar procurando solventar las fragmentaciones regionales, raciales, climáticas y culturales que pervivían en el territorio.

Para crear un sentimiento colectivo nacionalista, *Rin Rin* daba a conocer las distintas regiones, generaba la comunicación entre los niños, presentaba a Colombia de manera positiva a la vez que mostraba las particularidades del territorio y sus poblaciones, exponía

las riquezas nacionales como medios de beneficio a las poblaciones; la literatura y las canciones buscaban generar narrativas comunes a ser compartidas al igual que la historia nacional de los héroes criollos.

El nacionalismo suponía el fortalecimiento físico, psíquico y emocionalmente de la población colombiana mediante medidas híbridas entre los universales nacionalistas (autodeterminación) propios del Estado –nación, a la vez que incorporaba la ley del mercado capitalista con los estudios y el conocimiento sobre el territorio y su población resultado de la investigación adelantada por la Comisión de Cultura Aldeana.

Rin Rin hizo parte de la doble nacionalización, fue material para nacionalizar la educación y a la vez, resultado aplicado de la nacionalización de la producción como revulsivo del colonialismo. Con la producción nacional de *Rin Rin* se buscó hacer efectiva una parte integrante de la nacionalización educativa correspondiente al material escolar, así como fortalecer la producción industrial nacional y la producción intelectual y artística del país. Acogía las reformas educativas y los modos en los que los lopistas nacionalizaron la educación.

Rin Rin se produjo totalmente en Colombia. El ministro de educación, Darío Echandía, rechazaba especulaciones sobre el particular, no aceptaba influencia de las ideas ni teorías; prevenía sobre la posibilidad de dejar un pueblo propenso a la desnacionalización y seguir fomentando la tendencia colonial que llevaba movilizando a América desde hacía tiempo mediante modelos europeístas. Más bien proponía la creación de una escuela y una universidad colombiana al servicio de la realidad nacional, sin enturbiar las fuentes del

universal conocimiento (Echandía, 2017, pág. 11), Tal vez por ello, *Rin Rin* fue anunciada como una necesidad prioritaria a satisfacer dada la ausencia de textos escolares nacionales.

Ante la urgencia inmediata de reparar tal insuficiencia (ausencia de textos para el maestro, viejas cartillas de lectura con antigua literatura e historias sagradas) y sin entender fuera posible conseguir con brevedad indispensable todos los textos de que carecíamos, emprendió el ministerio la edición de la revista infantil que hoy conocen todos los niños colombianos con el nombre de Rin Rin. (...) Por mucho que se resista la inteligencia a admitirlo, es cierto que hemos topado al llegar a este cargo con una escuela que carecía de los textos que necesitaba el maestro para la enseñanza de aquellas materias que requieren esa guía (Echandía, 2017, pág. 39)

Echandía argumentó el real interés del gobierno de López en incentivar y dar fuerza a la educación nacionalizada, demostró las intenciones estatales al aumentar el presupuesto para las escuelas primaria. La intervención del Estado aportó las condiciones para la nacionalización de la educación y la destinó a llenar las necesidades locales para la construcción nacional de forma unitaria y certera. El ministro en sus Memorias dejó constancia que, a pesar de los esfuerzos estatales para mejorar las escuelas, gran parte de este material se perdía en el camino.

Cada una de las imágenes realizadas para las escuelas eran gráficas hechas a medida del ideario escolar lopista, ideario que encontró en la estética un medio dignificador y monumentalizador del pueblo y de sus políticas. Trujillo M, a la par con la producción para *Rin Rin*, realizó diversos frisos murales para las escuelas. La fuerza visual de las láminas y de las ilustraciones de la revista engrandecían y daban un elevado valor a la educación. Esta

apología educativa nacionalista sólo se podía guiar mediante el control productivo interno de las imágenes y de la selección de sus temas, estilos y mensajes. El intervencionismo del Estado funcionó también para direccionar el tipo de textos a ser leídos y de imágenes a ser vistas por el grueso de la población nacional.

La maximización de los recursos estatales del periodo se ven reflejados en la cantidad de funciones que le encomendaba el ministro Darío Echandía a *Rin Rin* – nacionalización de la educación y la producción de material escolar, guía para las materias de los maestros, medio difusor de la cultura nacional en el extranjero, producto susceptible de ser exportado para fomentar la industria nacional, soporte difusor del pensamiento y la ideología del partido liberal de López, entre otros-. Así, *Rin Rin* cumplía con la función educativa a la vez que diplomática, “no sólo sería posible nacionalizar la enseñanza sino pretender, con muchas posibilidades de éxito, crear una industria de exportación que, aparte de su valor comercial, significara el vehículo más rápido y elocuente que pudiera hallar nuestra cultura para su difusión exterior” (Echandía, 2017, pág. 40)

El ministro pretendía crear una industria de exportación que, aparte de su valor comercial, significara un vehículo rápido y elocuente para difundir la cultura nacional en el exterior; según Echandía (2017), la revista había recibido buenos conceptos del exterior y la equiparaban a las mejores de su género, argumento con el que defendía la posibilidad exitosa de la venta de *Rin Rin* en el extranjero e incluso llegar a hacer de la revista el texto de lectura universal en Colombia (Echandía, 2017, pág. 40)

Con la nacionalización educativa, se debía arraigar al niño con su nación, es decir, nacionalizar la infancia desde pequeña para incorporarla con los destinos productivos tras un

proceso escolar de arraigamiento emocional, físico e intelectual a su contexto territorial. En los cuatro años de la primaria, los liberales lopistas debían educar dentro de la cultura moderna a “sus ciudadanos”, un corto periodo que debía ser efectivo para cumplir la demanda del crecimiento económico y la modernización nacional.

El pensamiento generalizado daba cuenta de que en esos cuatro años, la escuela primaria tenía que resolver el más grave de los negocios: darle a conocer al niño su propia tierra en tal forma que espontáneamente la ame, conscientemente la respete, prácticamente la utilice e intelectualmente la entienda en la enorme diversidad de sus aspectos; el material escolar tenía los motivos propios y los artistas locales, en la enseñanza de la escuela primaria todo giraba en torno al gran centro de interés que es Colombia. *Rin Rin* dio a conocer las riquezas agropecuarias nacionales, en sus páginas los niños podían entrar en contacto con las posibilidades de las diversas riquezas explotables de las regiones.

El mensaje se sintetizaba en: Si el niño aprende a leer en libros o cuadernos que le hablen de los productos de nuestra agricultura o de la diversidad de nuestras regiones; si aprende los rudimentos de los números por la aplicación de éstos a la resolución de sus intereses familiares; si aprende los comienzos de las ciencias naturales sobre las plantas y bestias que le rodean; si, en una palabra, todas las disciplinas escolares irradian del hecho colombiano y vuelven insistentemente a él como a un panal en el que se melifican todas las adquisiciones del entendimiento, bien se pueden descuidar todas las otras enseñanzas de la vieja escuela que permiten el repugnante espectáculo del niño que recitaba de carrerilla las capitales europeas.

La nacionalización escolar acompañada de la nacionalización del material escolar, hizo que en el material gráfico se excluyera la enseñanza de productos extranjeros, como la vid y el olivo; los lopistas pensaban que poco debía interesar a los niños por no hacer parte de su vida y que se debía enseñar sobre los productos y la botánica colombiana, sobre los mapas nacionales hechos a base del café, del banano, el algodón, el arroz, el maíz, la patata, etc. Para el ministro Echandía y para J. Zalamea, este tipo de material gráfico era “la posibilidad inmediata de familiarizar el niño con los productos naturales que será mañana base de su vida económica, sostén de su organismo y objeto de su trabajo, investigación o estudio” (Echandía, 2017, pág. 41).

Rin Rin, en varios de sus números, expone uno o más productos explotables del territorio nacional pues de lo que se trataba era de enseñar las riquezas nacionales y su potencial económico y/o alimenticio para fomentar su productividad y poner en conocimiento sus posibilidades. La escuela debía vincular el pueblo con la “entraña más viva y más rica” de los campos y las aldeas (Figura 33 y 34). Por lo tanto, como material escolar, la revista estuvo muy ligada a las políticas destinadas al aumento de la producción agropecuaria e ilustraba una forma de mejoramiento del nivel de vida de la población campesina y del crecimiento económico nacional.

En términos normativos, la Ley de Tierras de 1936⁴⁹ del gobierno de López procuraba proporcionar medios de trabajo independiente a los campesinos. La parcelación de tierras

⁴⁹ Artículo 1 “Se presume que no son baldíos sino de propiedad privada, los fundos poseídos por particulares, entendiéndose que dicha posesión consiste en la explotación económica del suelo (...) como plantaciones o cementaras, la ocupación con ganado y otros de igual significación económica. Artículo 2. Se presumen de baldíos los predios rústicos no poseídos en la forma en que se determina en el Artículo anterior. Artículo 6. Establecerse en favor de la Nación la extinción del derecho de propiedad sobre los predios rurales en los cuales se dejare de ejercer posesión en la forma establecida en el artículo 1 de esta ley durante 10 años continuos.”

sacaría al hombre colombiano primero de su pobreza para poder ser un generador de riqueza “cultural.” Según la visión de Zalamea, la tierra hacía parte de la cultura en el momento en que se le devolvía al hombre su posesión para cultivarla. Para Zalamea, la tierra tenía su estatus determinado por Dios y no por la riqueza, diferencia esencial para darle al trabajo agrícola un orden moral y trascendente, categorías fundamentales para la cultura del momento (tema que queda por estudiar).

Los programas educativos del periodo se ajustaron muy bien a las realidades expuestas en las investigaciones de las Comisiones de la Campaña Aldeana y a los propósitos del gobierno. La nacionalización educativa se constituyó en un claro esfuerzo por parte del Estado por visibilizar, informar, instruir, sensibilizar, hacer amar y dar valor a los productos del territorio a explotar. En los textos se informaban sobre las cualidades y/o propiedades de los productos y se podía enseñar sobre uno u otro cultivo y se daba información histórica, científica y económica, entre otras.



Figura 33. Rin Rin Número 1 (1936). El café.

(Acto legislativo y leyes expedidas por el Congreso Nacional en las sesiones de 1936 y en las extraordinarias de Noviembre y Diciembre del mismo año., 1937, pág. 150).



Figura 34. Rin Rin Número 10 (1937). La papa.

La descripción de un producto podía ser bastante amplia así por ejemplo el texto para referirse a la papa señala... La papa, en la clasificación que hace la botánica, se ubica dentro del tipo de la Fanerógama, familia de las solanáceas. Las solanáceas tiene hojas alternadas: sus flores son regulares y hermosas y constan de cinco divisiones. Muchas solanáceas contienen sustancias que las hacen venenosas (...) La papa es un vegetal tan antiguo como nuestro país: desde los tiempo más remotos se le conoce como alimento excepcional (...) La papa (...) es una hierba tan pequeñita que ni siquiera alcanza medio metro de altura; sus hojas en cambio cubre siempre todo el ancho del respectivo surco, y se encuentran perfectamente partidas (...) Hectáreas cultivadas en la República: 1.200.000 kilómetros cuadrados; en 1934 con una producción de 225.00.000 kilos cuyo valor mayor fue de 14.463.113 pesos (Rin Rin número 10, 1937).

El artículo de la papa concluye que es uno de los artículos nacionales de gran riqueza y menos explotados en la actualidad y advierte que para el aumento de la producción se requiere tecnificación, “es decir, agricultores que lleven a su plantío nuevos instrumentos, nuevas

herramientas, nuevos utensilios con qué elaborar fácilmente la tierra” (Rin Rin número 10, 1937). Las imágenes que acompañan el texto de “La papa” cumplen una función informativa sobre las cualidades visibles de la planta (Figura 34).

En definitiva, el gobierno lopista buscaba a través de la educación nacionalizada revolucionar el anacronismo de las mentalidades mediante la alteración de las costumbres populares con un énfasis en el aumento de vida material y cultural. El campesino, tras la nacionalización productiva y educativa, estaría en posibilidades de incrementar su ahorro y consumo mediante su tecnificación, a la vez, debía poder crear mecanismos de participación en los mercados urbanos (Molano & Vera, 1982) .

La escuela primaria, como la primera fase de la internalización del mundo como “realidad” para la infancia, fue el espacio privilegiado para reconfigurar la identidad nacional. Una nueva verdad que se oponía a la denigración científica de las razas y climas. Los lopista procuraban construir el nuevo “mundo real” mediante la externalización del discurso, en *Rin Rin* éste se *objetivaba* para ser aprehendido por la infancia (Berger & Luckmann, 2003). A través del nacionalismo circulaban múltiples ideales políticos importantes para la edificación de “lo colombiano”: la vigorización de las razas, el aprecio por el territorio, las de las formas productivas y los productos de las regiones, la psicología de los pueblos, la geografía de las regiones, los climas, entre otros. El gran aporte de la revista para sus tiempos fue la firme intención de crear imágenes para dignificar al pueblo colombiano y afirmar su valía cultural y racial.

3. Art Déco. La estética de *Rin Rin* y de la Revolución en Marcha.

En este tercer y último capítulo se analizan las estéticas e influencias visuales; el particular entrecruzamiento entre las vanguardias del arte modernas con las imágenes clásicas de la historia del arte en el Art Déco, y los movimientos artísticos nacionalistas de América Latina con las influencias de los ideales y la estética de la cultura moderna. Un análisis comparativo permite hallar sentido a cada una de las corrientes citadas y su representación visual propio del contexto político en el que se generaron.

Para el análisis visual se parte de la propuesta de Peter Burke quien en su libro “Lo visto y lo no visto” comprende las imágenes como documentos testimoniales del pasado que, mediante el estudio visual y documental permiten reconstruir sus funciones originarias y comprender el contexto latente en el que se originaron. Mediante el análisis del estilo propuesto por el mismo autor, se pretende acceder al particular carácter del Estado, captar la voluntad espiritual contenida en las imágenes así como examinar conceptos abstractos expresados por fuera de los textos.

Para conocer las particularidades y los referentes del estilo local, se realizó una aproximación a las categorías internacionales del Art Déco.

En éste último capítulo se pretende poder contestar las preguntas iniciales mediante el análisis de las imágenes cosmopolitas y modernas destinadas a educar a las católicas y tradicionalistas masas populares de las zonas rurales; pretende dar cuenta de la hibridación universalista con el nacionalismo patriótico y explicar cómo se conciliaron conceptos tan excluyentes en la formulación de un “mundo moderno” de los liberales lopistas.

3.1. Art Déco, características del estilo internacional.

Alain Duncan define el Art Déco como un estilo ecléctico, una amalgama de tendencias antagónicas con influencias conflictivas. Continuator en muchos aspectos del “Art Nouveau” por la preocupación de una ornamentación suntuosa y la aplicación del arte a todos los objetos de la vida cotidiana. Sin embargo, este estilo carece de una definición precisa, cada artista configuró un carácter personal y en cada lugar geográfico se desarrolló con cualidades propias. En Francia el Art Déco tuvo expresiones emotivas, exuberantes, coloridas, un carácter lúdico, y una expresión suntuosa; en Europa y Estados Unidos adquirió propiedades funcionalistas y económicas. A finales de 1929 y en 1930, el *streamline* fue incorporado a la expresión formal de referencia industrial. En ambos casos, estas nuevas configuraciones artísticas fueron definidas como corrientes “Modernas”. En el periodo de entreguerras, se le llamó “Modernismo” a los diseños de 1920 y 1930, y a las variantes del estilo francés se le llamó Art Déco. Fue en 1960 cuando a las corrientes “Modernas” y “Modernistas”, junto con la variante francesa, fueron denominadas “Art Déco”.

El carácter híbrido a la vez que antagónico del Art Déco reflejó la necesidad que tuvo la burguesía de encontrar un estilo apropiado al espíritu de su carácter.⁵⁰ Productores y

⁵⁰ A finales del siglo XIX, la burguesía europea había encontrado en el repertorio de las Bellas Artes un medio de expresión propio representado en el eclecticismo histórico, el estilo había excluido su adhesión a la modernidad tecnológica y el repertorio ornamental e iconográfico clásico civilizaba los productos de la máquina y los nuevos materiales industriales. Las vanguardias que dieron forma a la modernidad artística. Deslindados de los propósitos instrumentales burgueses, proclamaron su autonomía mediante la creación de un lenguaje visual sin precedentes. Las corrientes del arte no occidentales adquirieron categoría artística conforme los intercambios comerciales de un mundo globalizado aumentaba los intercambios comerciales, El mundo globalizado por el mercantilismo capitalista se representaba en el estilo con la citación de la diversidad de culturas del mundo. Mediante la hibridación de los elementos propios de la cultura moderna (mercados internacionales, cosmopolitismo) junto con la referencialidad al gusto clásico de las Bellas Artes y de la Academia, el Art Déco, destinado a un público no especializado, incorporó íconos industriales, expuso la fuerza

compradores del Art Déco estaban obsesionados por las modas a la vez que inmersos en un conservadurismo del arte clásico europeo⁵¹, tenían consciencia sobre la necesidad de renovar el arte oficial hegemónico producido en la Academia e incorporar los nuevos signos que caracterizaban a la cultura moderna. Mediante la referencialidad a las culturas orientales, americanas y africanas se evidenciaba el ajetreado mundo mercantilista globalizado. Las manifestaciones estilísticas egipcias correspondían a las modas de la década de 1920 (Duncan, 1988). La presencia del lenguaje formal de las vanguardias artísticas significaba modernidad. Con las alusiones formales e icónicas al mundo industrial y con el uso de los medios de comunicación masivos, el estilo adhería al espíritu tecnológico y se convertía en el espejo del mundo en el que vivía.

Los artistas Déco fueron formados en la Academia, poseían gran destreza técnica y eran conocedores de los repertorios clásicos. En las artes gráficas se incorporaron las nuevas demandas basadas en la necesidad de persuasión, el dinamismo del diseño y la comunicación directa mediante la simplificación visual. Como resultado de la democratización del consumo de los bienes materiales, una nueva categoría se concentraba en los impresos y objetos Déco: la máxima expresión de belleza sería conseguida mediante la perfecta adaptación a su función.

geométrica del hierro junto con elementos formales de las vanguardias del arte moderno de principios del siglo XX.

⁵¹ La primera Guerra Mundial y la sensación de caos y catástrofe convocó al arte a retomar sus raíces clásicas, una llamada al orden que produjo la renovación de la Academia y los repertorios del arte clásico.

Sin agenda política, el Art Déco representaba a la modernidad más pragmática y ornamental que utópica y funcionalista, terminó convirtiéndose en el gran estilo del deseo y del gusto moderno que caracterizó a las sociedades occidentales y al capitalismo de las primeras décadas del siglo XX (Fontán, 2015). En la década de 1930 occidente vibraba bajo la moda del Art Déco. Como propone Duncan, estas corrientes “Modernas” supieron imprimir el espíritu cultural moderno de las primeras décadas del siglo XX a la vez que mantuvieron elementos de la tradición clásica del arte porque el público en general todavía no estaba preparado psicológicamente para la disolución absoluta de su estilo de vida en la abrupta Modernidad.

El eclecticismo y la disparidad del estilo impide dar un concepto concreto que lo identifique. Se puede hablar más de un estilo producto de un sincretismo por su tendencia a armonizar corrientes conceptuales y estilísticas opuestas.

3.2. El Art Déco en *Rin Rin*, el lenguaje visual de la Revolución en Marcha.

Pese a la ausencia de agenda política del estilo, el Déco era la moda del tiempo internacional, la expresión de una cultura moderna a la que López Pumarejo quiso adherirse. A través de los impresos en estilo Art Déco⁵², el Estado lopista expresaba su afiliación al espíritu de la época; mostraba al mundo su participación en los acontecimientos internacionales y se

⁵² No solo los impresos adquirieron el estilo, también la arquitectura hizo parte del lenguaje artístico. La Biblioteca Nacional cambió su proyecto original por el estilo Déco durante el periodo de la presidencia de Alfonso López Pumarejo.

manifestaba receptivo frente a los eventos de actualidad tras una larga hegemonía conservadora que se mantuvo a espaldas de los sucesos más relevantes del siglo XX.

La incorporación del estilo significó para la “Revolución en Marcha” una adhesión a los valores que portaba el Art Déco como expresión de la cultura moderna universal: el gozo masivo del bienestar material como resultado de la industrialización, la participación en los mercados capitalistas internacionales y la pertenencia a un espíritu y a una cultura universal cosmopolita. Características de la cultura moderna que permitían ser hibridados con los atributos nacionales resultado de la “Comisión de la Cultura Aldeana y Rural” a la vez que mantener un arraigo en el proyecto del *progreso* propio de la Ilustración.

Las tensiones antagónicas del estilo expresaron el espíritu que López Pumarejo quiso imprimir en el ejercicio de su gobierno. Universalismo y nacionalismo, tradición y modernidad. Las razones pragmáticas y políticas que llevaron al gobierno al uso de estos atributos contradictorios se encuentran en su programa político. La “Revolución en Marcha” fue proyecto tan pragmático como idealista que atendió a diversas fuentes, agentes e intereses para su construcción. El programa para la escuela primaria recogido en *Rin Rin*, tuvo influencias de las políticas sociales mexicanas y españolas; atendió las necesidades de las masas rurales quienes reclamaban sus derechos de tierras y trabajo; las políticas perseguían los ideales panamericanistas anticolonialistas; tuvieron el objetivo de hacer efectivo el Estado – nación moderno en el cultivo de la ciudadanía moderna infantil; se propusieron elaborar programas educativos y culturales basados en las nuevas pedagogía, la realidad nacional y el espíritu de la modernidad.

La multiplicidad de objetivos impuestos a la educación primaria como única oportunidad para la construcción de moderna de ciudadanía infantil conforme a las políticas de López, implicaron la confluencia de diversos y anatógónicos conceptos. En respuesta a la diversidad de objetivos disímiles, el Déco sería el estilo que en su interior podría representar tendencias conflictivas y antagónicas. El sincretismo como particularidad del Déco internacional, unificó dentro de sus imágenes tradición y modernidad, tendencias vernaculares y cosmopolitas. El estilo fue un espacio de confluencia en el que podían convivir dentro de una unidad de representación diversas corrientes artísticas y conceptuales.

3.3. Art Déco, *Rin Rin* y las vanguardias artísticas de principios del siglo XX.

En la década de 1920 y 1930, las efervescencias de las vanguardias artísticas habían adquirido legitimidad. Las corrientes acuñaban el nuevo espíritu moderno a la vez proponían una renovación visual de la cultura. Nuevas imágenes correspondía al nuevo mundo moderno que en cuarenta años había cambiado por completo gracias a los inventos y las revoluciones científicas y tecnológicas.⁵³

⁵³ Las geometrías abstractas del Orfismo, el Suprematismo y del Neoplasticismo eliminaron cualquier elementos que apelara a una realidad reconocible. Las abstracciones de Wassily Kandinsky, entre otros, cerraron la posibilidad figurativa para penetrar en sus dimensiones espirituales. Lenguajes a los que el público carecía de un imaginario colectivo para interpretar por su reciente novedad.

Los nuevos códigos visuales, alejados del cuadro como ventana de mundo, huían de la herencia de las Bellas Artes⁵⁴ y de la Estética moderna.⁵⁵ Como respuesta al arribo de la modernidad y sin rastros visuales del pasado, los artistas de vanguardias se concentraron en crear imágenes cargadas de utopías destinadas a responder a las necesidades psíquicas del hombre moderno. Sus obras dieron forma a una nueva espiritualidad absorta, a la vez que desconcertada, en las revoluciones tecnológicas y sociales dentro de un mundo globalizado.

Las utopías vanguardistas se cristalizaron visualmente en un radical modo de representación,⁵⁶ resultaban ser obras tan lejanas como incomprensibles para el público general.

El Art Déco, destinado a una audiencia no especializada, se valió de los experimentos formales de las obras pictóricas de vanguardias para modernizar las imágenes sin renunciar a los superficiales ornamentos que tanto gozo habían causado en los espectadores y a la tradición visual de las Bellas Artes, códigos incorporados por el público general.

⁵⁴ Las Bellas Artes, una actividad pura o elevada moralmente, que es practicada con elevados objetos estéticos de manera profesional que produce obras destinadas a ser contempladas. Las obras de la Bellas Artes son bellas porque se someten a reglas o técnicas las cuales están aplicadas con tal maestría que estas reglas se hacen invisibles. Las Bellas Artes siguen las reglas de la proporción, la armonía, la imitación de la naturaleza, entre otras (Henckemann & Lotter, 1998)

⁵⁵ El pensamiento ilustrado culmina con la estética, destino inseparable con la propia modernidad. Representa al nuevo sujeto moderno cuyo centro focal será la nueva burguesía quien dio culto al hombre autónomo y al propio yo. La estética estuvo íntimamente relacionada con la educación, la formación, el desarrollo plural de cada individuo y del género humano en su conjunto. La vivencia estética es una experiencia propia del hombre que reinstala el equilibrio y la totalidad de su naturaleza, es una utopía ilustrada de la Razón cuyos objetivos prácticos buscaron alcanzar la perfecta felicidad humana, el bien común indestructible, eliminar en conflicto en aras de la armonía (Marchán, 2007).

⁵⁶ Abstracciones geométricas en el caso del Orfismo, el Suprematismo, el Neoplasticismo. Expresionismos abstractos líricos. Manifestaciones desmaterializadas Dadá, entre otros.

En el particular caso de *Rin Rin*, las portadas estuvieron impregnadas de una alta referencialidad visual vanguardista sin perder el estrecho vínculo que tradicionalmente hubo entre pintura y las retóricas de la figuración narrativa. En estas imágenes sincréticas, el Estado representaba, dentro y fuera del territorio, su profunda filiación política al espíritu de la modernidad.

Las portadas, fueron un vehículo estético a través del cual el Estado traía el tiempo internacional del momento a la población rural marginada para acelerar la integración cultural de la población en la modernidad. Los impresos, la radio y el cine tuvieron la función de educar al sector rural con los nuevos lenguajes bajo una triple finalidad: cultivar ciudadanos universales, romper las brechas entre cultura rural y urbana, y, como propone Renán Silva (2006), acercar el gusto de las élites a las masas populares para disminuir las fracturas culturales en aras de construir un país algo más homogéneo. Educados en la sensibilidad de la cultura moderna, sería más probable que los campesinos colombianos pudieran integrarse social, cultural y laboralmente en espacios urbanos en aras de crear igualdad de oportunidades entre los diversos sectores.



Figura 35. Rin Rin Número 5 (1936). Portada.

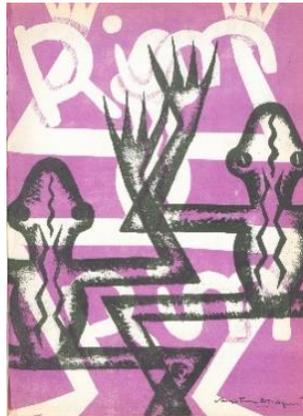


Figura 36. Rin Rin Número 6 (1936). Portada.



Figura 37. Rin Rin Número 3 (1936). Portada.



Figura 38. “Stairway”, Oskar Schlemmer (1932).

Las particularidades visuales en las portadas de *Rin Rin* permiten acceder a la lectura de la modernidad que quería ser instaurada en Colombia. En la Figuras 35, 36 y 37 las influencias de las vanguardias europeas tomaron las experiencias compositivas basadas en la pureza y síntesis formal mediante la reducción de elementos visuales y cromáticos. En las tres imágenes desaparece la representación espacial en perspectiva y se recurre a la sucesión de planos. Las Figuras 35 y 36 proponen un juego de transparencias, recurso visual efectista propio de los acristalamientos de los edificios modernos. Sin perder referencialidad narrativa y figurativa, las imágenes absorbieron la visualidad del lenguaje de las vanguardias.

Las geometrizarciones y los claros referentes de las figuras de *Rin Rin* número 3 (Figura 37) con las modernas imágenes de Oskar Schlemmer (Figura 38), profesor de la Bauhaus, exponen que la revista estaba a la altura de las producciones más modernas de su tiempo a la vez que la comparación visual permite ver sus diferencias conceptuales.

Oskar Schelemmer, como principio teórico, propuso eliminar las nociones de psicología y emoción adscritas a los actores teatrales y a los bailarines. En contrapartida, acentuó la geometrización corporal e hizo del cuerpo un medio formal compositivo, espacial y fisiológico. En la Figura 38 se observa la intención compositiva de las figuras y la geometrización de los cuerpos, el autor elude la posibilidad de exponer cualidades afectivas y psicológicas exponiendo las figuras de espaldas.

Sin embargo, una de las particularidad de *Rin Rin* (Figura 37) fue hacer de los personajes vehículos transmisores de emociones y estados psicológicos. La prescripción de los comportamientos morales deseables para los lopistas implicaban acciones, estados psicológicos positivos y un mundo emocional armónico a la vez que alegre. Sus fines políticos fueron incentivar la educación entre los infantes, levantar las energías vitales nacionales, construir el ciudadano moderno infantil productivo.

La comparación visual y conceptual de la portada de *Rin Rin* número 3 con los propósitos de Oskars Schelemmer permiten concluir que la revista hacía parte de una disciplina Estética cuya teoría argumentó la posibilidad de tener una experiencia estética a través de la contemplación de formas expresivas de su esencia y afecciones capaces de provocar sentimientos y emociones – tema a desarrollar más adelante-. La alta referencialidad de la portada número 3 a la modernidad de la Bauhaus, manifestó el carácter moderno y actualizado del Estado, y sin embargo reveló que el tiempo histórico conceptual en el que los intelectuales y artistas estaban inmersos correspondía a la Estética moderna fundada en el siglo XVIII. Acorde a la propuesta de Duncan, los lopistas no tenían las bases tecnológicas,

históricas ni psicológicas para abandonarse a las nuevas teorías de las vanguardias modernas, necesitaban de los referentes clásicos para comprender el mundo y asimilar parte de la cultura moderna.

La dualidad visual entre racionalidad y naturaleza en la portada número 35 propone una tensión visual que acentúa los elementos relevantes de la imagen. Los elementos naturales están presentes en la descripción del agua mediante transparencias y un filete ondulado en la zona baja de la imagen. La presencia de las plantas se logra mediante el verdor de la imagen. La organicidad del cuerpo de la rana en acción es narrada en dos momentos temporales explicada mediante el color del contorno (blanco un primer momento y negro, el segundo momento). En conjunto la imagen describe el entorno natural y orgánico de la rana. La exposición visual de naturaleza contrasta con la robusta tipografía compuesta de líneas geométricas y cuerpos duros; visualmente permanece la preponderancia de la expresión orgánica sobre la geométrica.

El carácter visual de la portada de *Rin Rin* número 6 (Figura 36), contrario a la portada número 5, es altamente puro y geométrico. Las líneas rectas y duras fueron contrastadas por la organicidad de la tipografía. A las referencias visuales puristas y geométricas de las vanguardias⁵⁷ modernas se sumaron las referencias geométricas prehispánicas que coincidían con los descubrimientos arqueológicos de San Agustín. La referencialidad visual con la cultura originaria servía para la construcción de la identidad nacionalista; la alusión a

⁵⁷ Referencias altamente vinculadas a las estéticas de los pueblos premodernos de los cuales Bauhaus bebía visual y conceptualmente.

las vanguardias con el uso de transparencias y bicromía correspondía a referenciar la cultura moderna como parte del imaginario lopista. Sobre una iconografía geométrica apoyada en los modelos indígenas, la organicidad de la tipografía contrastaba en la portada, características visuales que modularon el mensaje: un mundo cálido letrado convive con la cultura originaria⁵⁸. El pastiche o sincretismo en las artes nacionales precedía a la posmodernidad.

A pesar de las fuertes referencias visuales a las vanguardias, las portadas permanecieron adscritas a valores figurativos y narrativos a través de la presencia de la rana y su vinculación al cuento infantil de Rafael Pombo *La rana Rin Rin*, un sello que imprimía el nacionalismo local y el proyecto panamericanista guiado a través de los literatos latinoamericanos. Aunque hay multiplicidad de referencias a la realidad local, el lenguaje visual no se adscribe a un particular lugar geográfico, y por tanto se inscriben en un lenguaje universal.

Según los principios de los Constructivistas Rusos, Trujillo M. en la revista ejercía como guía estética de la nueva sociedad, una postura moderna en los usos y las funciones del arte y en la actividad del artista. Fue de gran modernidad que el Estado optara por unir el gran arte con los medios masivos de comunicación⁵⁹ y que en *Rin Rin* confluyeran las Artes

⁵⁸ Las geometrificaciones y la abstracción, en el origen, se dieron en las vanguardias como producto del contacto con pueblos autóctonos que preservaban su arte tradicional. Paralelamente intelectuales de fines del siglo XIX propusieron la infancia y los pueblos premodernos como estados espirituales y psíquicos puros. Fueron un modelo y alternativa a las perversiones civilizatorias. En el libro de Worringer, *Abstracción y Naturaleza*, las producciones estéticas de las culturas no occidentales fueron legitimadas como categorías del arte.

⁵⁹ Recordar que es este periodo los intelectuales de la Escuela de Frankfurt critican fuertemente la presencia de los medios de comunicación masivos (radio, cine, impresos) y sus relaciones con el arte; sólo Walter Benjamin escribió positivamente sobre este proceso de unión entre arte e industria.

Mayores y Artes Menores para satisfacer unas necesidades sociales imperantes. La academia colombiana de la década de 1930 rechazaba el arte con funciones sociales porque se creía que era “una estética sin obligaciones, facilista, “de éxito plebeyo” en las que se niegan nociones como las del deber, la honradez y el honor” (Pinni, 2000, pág. 198).

En las portadas de *Rin Rin* confluían con naturalidad y armonía la modernidad universal más actual y vanguardista del periodo. El espacio visual se propone como el resultado de un proceso racional donde los elementos seleccionados y organizados corresponden a un concepto central. El mensaje era plasmado con pocos pero contundentes elementos, una síntesis conseguida con el uso de las técnicas formales vanguardistas.

En contraste con la racional modernidad de vanguardias de formalismos limpios, la tradición histórica nacional y narrativa es representada a través del uso de símbolos mediados por la rana. La narratividad figurativa se hace visible en las portadas envuelta en una pátina de naturaleza orgánica y expresividad cálida.

Las portadas tienen en común la poca presencia industrial⁶⁰. Se expone un mundo que no ha sido devorado por la máquina ni por la absoluta racionalidad moderna. Las portadas manifiestan visualmente una cultura moderna que cita a las vanguardias pero que permanece arraigada al mundo de la naturaleza orgánica; que conmemora la historia literaria local y su pasado prehispánico. Dos mundos se unieron en las imágenes: la fría razón del pensamiento moderno europeo y la calidez emocional colombiana y su exuberante y orgánica naturaleza.

⁶⁰ Esta diferencia es especialmente notoria si se comparan las portadas de *Rin Rin* con el trabajo del artista gráfico Cassandre.

3.4. Art Déco, *Rin Rin* y la disciplina de Estética moderna.



Figura 39. *Rin Rin* Número 13 (1939). Poema del ángel de la guarda.

El Art Déco local estuvo arraigado a las convenciones de la Estética que como disciplina filosófica fue inaugurada en el siglo XVIII, periodo de la Ilustración. La reflexión Estética existía desde Grecia, su objeto era el análisis de la belleza y su presencia en las obras de arte. Las Bellas Artes, disciplina que respondía a la reflexión estética, fue una actividad destinada a elevar moralmente al hombre mediante obras a ser contempladas realizadas bajo reglas y técnicas cuya maestría las haría invisibles (Henckemann & Lotter, 1998). Una regla inquebrantable para las Bellas Artes fue la representación de objetos concretos naturales en detrimento de la abstracción, es decir, bajo el principio de la mimesis.

Las imágenes de *Rin Rin* tenían la misma función que la Estética daba al arte: actividad destinada a contagiar valores humanos para que actúen favorablemente sobre los hombres únicamente a través de su aspecto (Henckemann & Lotter, 1998). El mundo visual del arte de la Estética moderna estuvo abocado a construir moralmente al hombre. Visualmente *Rin Rin*, como se analizó en el capítulo dos, estaba destinada a configurar los estados psicológicos

y emocionales de los infantes así como ser un catálogo de comportamientos deseables moralmente congruentes con las políticas lopistas.

Acorde a las teorías de la Estética, Carlos Jaramillo Borda en la *Revista de las Indias* número 8 de 1938 publicó un artículo llamado “Esfera de los valores estéticos”. La *Revista de las Indias* como medio de expresión de la alta cultura de los liberales lopistas, fue un espacio literario y teórico que legitimara el pensamiento político de la época. Es así que la publicación de esta postura basada en las teorías de la Belleza Estética, significaba en la época que el pensamiento artístico de los liberales estuvo arraigado a éstos conceptos de genealogía histórica. Se trataba de un paradigma de la experiencia estética que las vanguardias modernas rompieron por completo. El texto teorizó sobre el valor de la Belleza acorde a seis relaciones específicas. En cada una de ellas se encuentran relaciones con las imágenes de *Rin Rin*. Éstas fueron:

Uno. Lo bello y la forma. El texto argumentó que la teoría y la ciencia de las formas bellas era la pureza de aprehensión del objeto donde una sola línea y con el mínimo de elementos crearan formas determinadas, no abstractas. En la Figura 39 un solo trazo lineal conseguía el contorno del ángel; mediante los mínimos elementos se delimita una figura concreta, sin embargo el fondo del ángel posee abstracciones alternadas con formas concretas como estrellas, lunas y nubes.

Dos. Estética y erótica. El autor recoge la tradicional relación entre el placer y la belleza; unión destinada a producir una experiencia estética a ser alcanzada por la armonía, el ritmo,

la delicadeza, la exquisitez de los movimientos, las figuras y sus colores. Un lenguaje formal refinado que debía conseguir cualidad sensual y emociones gratas a través de los objetos bellos. El ángel alado (Figura 39) es presentado suavemente, el dibujo es delicado, proporcionado, armónico a la vez que expresivo y de placentera contemplación.

Tres. La Belleza y la vida. El texto expuso la cualidad expresiva de la esencial vital de los objetos bellos inscritos en una unidad indivisible. El conjunto de la Figura 39 se compone de fondo y figura, cada una de estas partes completa la información significativa del mensaje: el fondo etéreo e indeterminado habla del mundo cósmico del ángel, la figura se presenta al espectador como portadora de magia en un tránsito efímero. El fondo y la figura exponen cualidades inmatrimales extraterrenales, las dos partes son imprescindibles para completar el sentido de la imagen.

Cuatro. La Belleza y la naturaleza. Los fenómenos naturales los propuso el autor como escenario de emociones y aspiraciones para llenar de sentido a las imágenes bellas. En la Figura 39, la atmósfera cósmica representada con estrellas, estelas y elementos abstractos aluden a un fenómeno celestial, elementos como parte del fenómeno cuya presencia hablaba de la pureza supra - humana celestial, mundo del que provenía el ángel guardián de los niños.

Cinco. Lo bello y lo individual. El texto expone la importancia de la singularidad del artista para que se produzca la belleza. En *Rin Rin* se manifiesta a través del estilo Art Déco desarrollado de manera particular y bajo determinadas destrezas técnicas de Sergio Trujillo M.

Seis. Consideraciones históricas de la Belleza. Acorde a las tendencias teóricas de la época, el texto daba importancia a la obra como síntoma de las particularidades civilizatorias de un pueblo. Por un lado, cada una de las imágenes en *Rin Rin* correspondían a las nuevas premisas históricas lopistas a ser incorporadas en la realidad local, es decir, *Rin Rin* visualmente daba cuenta precisa del momento histórico – político de su contexto. Por otro lado, estilo Art Déco del ministerio contenía particularismos vernaculares capaces de exponer particularidades locales de la nación. Paralelamente, el estilo Déco exponía el alto desarrollo de técnicas, conocimiento y sensibilidad espiritual alcanzado por la nación que, de la mano del virtuosismo técnico de Trujillo M., exponían la grandeza civilizatoria local.

En conjunto, la estética en *Rin Rin* aparece como un signo de “elevamiento civilizatorio⁶¹”, un objeto bello para mejorar las condiciones de vida y encarnar el ideal del progreso humano basado en el cultivo de los sentidos (Calvera, 2007). Las imágenes bellas de la revista se presentaron como síntoma de Verdad política para la construcción de un orden moral moderno y laico. La nueva política se presentaban en un hermoso soporte para simbolizar el orden y las jerarquías de forma coherente ante las masas (Mosse, 2007). Los lopistas presentaban imágenes bellas en *Rin Rin* evocando las nociones tradicionales teóricas de la disciplina Estética que estableció una reciprocidad inquebrantable entre Belleza y Verdad.

Según los cánones de la Edad Moderna, la experiencia estética sucede a través de la relación sensible del espectador con los objetos bellos naturales o humanos, genera en el espectador

⁶¹ Para Carlos Jaramillo Borda, los pueblos a través de las obras de arte estéticas o estilizadas expresan la existencia de una civilización cuya personalidad histórica se presenta dotada de una organización auténtica. Los valores estéticos son indicio de una vitalidad humana que muestra la fecundidad de su cultura. Por tanto, el máximo desarrollo de un pueblo coincide con la culminación de su arte.

sensaciones, emociones y afecciones y predomina la experiencia del placer en la contemplación. La experiencia estética amplifica la comprensión del mundo y cambia el modo en que podemos percibir la realidad. Es así que la experiencia de lo bello en *Rin Rin* fue un instrumento mediado por las políticas liberales para que el pueblo aprehendiera nuevos aspectos inéditos sobre la realidad lopista; además procuraba democratizar la experiencia estética en aguda resonancia con los ideales alcanzados por la Ilustración.

La cultura moderna, ideada por los intelectuales y artistas políticos de la Revolución en Marcha, fue proyectada en las páginas de *Rin Rin* como “verdad” a ser aprehendida mediante imágenes bellas productoras de una experiencia estética placentera, local y convincente que apelaba a emocionar y afectar la sensibilidad de las masas populares. Quedaría por estudiar la recepción de la revista para corroborar si éste proceso estético tuvo impacto social.

La filiación de los liberales lopistas a los principios de la Estética moderna (disciplina fundada durante el periodo ilustrado) permite establecer vínculos entre los propósitos políticos del periodo con ciertos ideales de la Ilustración. El gusto estético de los intelectuales y artistas lopistas coincidió con el gusto de la época ilustrada y sus preferencias por la antigua Grecia, Roma y Egipto. Tres periodos del historicismo del arte referenciados con asiduidad en *Rin Rin*⁶² (Figuras 39 y 49).

⁶² *Rin Rin* había nacido en 1935 como uno de los Órganos de Propaganda Estatal y en 1936 se había convertido en una revista para escuelas primarias como sustituto de los libros escolares. Perdió su carga publicitaria y se inscribió en el área educativa próxima a las utopías Ilustradas.



Figura 39. *Rin Rin* Número 13 (1939). *Poema del ángel de la guardia*.



Figura 40. “*La victoria de Samotracia*” Escultura griega, 190 a. C.

En la sección de poesía infantil de *Rin Rin* número 11 (1939), la ilustración para “Poemas del ángel de la guardia” tomó diferentes fuentes visuales (Figura 39). Si bien las formas vanguardistas quedan como un elemento de ornamento en el fondo, se impone la figura del ángel. Las alas y el movimiento del vestido recuerdan que en el arte helénico los estados psíquicos se representaban en los pliegues como se puede ver en la escultura de la *Victoria de Samotracia* (Figura 40). El Ángel alado de esta ilustración se expresa con un movimiento flotante y ligero, los pliegues proponen una acción interna sutil y armónica.

La función estética en *Rin Rin*, estaba ligada a ideales surgidos en la Europa del siglo XVIII. En este periodo, el Estado se entendía como instancia objetiva cuya responsabilidad sería

guiar de los destinos nacionales. El pueblo, sin embargo, se veía bajo el presupuesto de ser una colectividad sin capacidad objetiva, por el contrario, se caracterizó por su subjetividad. El Estado lopista, había determinado ser el guía del destino nacional. Influido por los recursos del periodo ilustrado, López, para asegurar el dominio estatal, dio forma estética al poder político para implantarse en la subjetividad de la población. La experiencia estética sería un recurso para la producción de un ciudadano cuyo deber político habría sido interiorizado como inclinación espontánea.

Además de producir subjetividades, la experiencia estética fue un recurso adecuado para hacer de la nueva realidad lopista un elemento fácilmente interiorizado. Las bellas imágenes de *Rin Rin* apelaban a una experiencia estética popular para introducir el nuevo mundo moderno de manera placentera, emotiva y expresiva. Sus retóricas estéticas buscaban afectar la sensibilidad popular para introducir una nueva alternativa cultural sin tener que apelar a una batalla ideológica e intelectual.

Tras esta argumentación se puede afirmar que el Art Déco implementado para la comunicación visual del Ministerio de Educación Nacional, asumió como estilo las teorías Estéticas históricas más que las rupturas teóricas y prácticas de las vanguardias artísticas. Esta es una particularidad estilística local, en otras geografías el estilo asumía más elementos visuales y teóricos vanguardistas al disolver la imagen en formalismos, y espacios, conceptuales o abstractos.

3.5 Art Déco, *Rin Rin* y las nociones de progreso del periodo de la Ilustración.

La noción de progreso, consolidada en la Ilustración y estrechamente ligada al concepto de modernidad, surgió en el seno de una sociedad europea que había adquirido capacidades racionales y autónomas. El progreso significaba edificar una cultura en continua mejoría mediante el aprendizaje de los logros del pasado y a través de la proyección del futuro bajo los avances normativos de su presente. Para estas sociedades el progreso era una lógica de ascendencia lineal. Esta noción surgió en la Ilustración, periodo denominado por Immanuel Kant como el momento en que el hombre salió de su minoría de edad. Gracias a la capacidad racional, el hombre se emancipaba del oscuro mundo dominado por la superstición religiosa para alcanzar su libertad de elección. Estos atributos adquiridos individualmente serían el sustrato para el avance de la sociedad como congregación moral (Wagner, 2019).

Otro aspecto en la noción de progreso alude a la moralidad social, en ella gestan los ideales de la Revolución Francesa, el Estado secular y soberano, la democracia y los mecanismos educativos para el avance igualitario social. En el ámbito científico los avances trajeron las revoluciones industriales y las mejorías de las condiciones de vida. En el campo de la economía convergieron los ideales de autonomía junto con las tecnologías produciendo el fenómeno del agitado mundo mercantil capitalista globalizado⁶³.

⁶³ El proyecto originario de progreso propuesto bajo la Ilustración, desde la segunda mitad del siglo XIX había perdido por completo su orientación hacia la congregación de una sociedad moral; la burguesía estuvo amparada bajo la autonomía y el libre albedrío del mercado y sus acciones se despojaron de moralidad. En el siglo XX, la cultura moderna sin filiaciones históricas perdió las utopías sociales y revolucionarias y se convirtió en una burguesía que atendía a los dogmas del poder económico.

El estilo del Déco internacional expresó con determinación el mundo mercantilista globalizado, las artes gráficas industrializaron los procesos comunicativos orientados al mercado, la comunicación convertida en mercancía elevó la calidad visual y las imágenes adquirieron tintes atemporales; las representaciones de los productos contenían la espectacularidad necesaria para el consumo (Vitta, 2003).

Rin Rin respondió a la necesidad gubernamental de la propaganda. Instaurar un universo moderno completamente ajeno a la tradicional y católica cultura de las masas rurales requería de técnicas persuasivas y publicitarias, recursos también implementados para cambiar la imagen exterior del país. A través de las imágenes y del estilo Déco, *Rin Rin* debía convencer positivamente al pueblo colombiano de las grandezas de la cultura moderna y del gobierno de López así como de la magnificencia de la educación laica. Ya que la revista era una imagen de Colombia en el exterior, la estética debía convencer a los países extranjeros de la modernidad alcanzada por el país para provocar respetabilidad entre los países más civilizados.

Sin duda, *Rin Rin* en estilo Déco, respondía a los usos publicitarios propios de la época. Sin embargo, el impreso tuvo mayores relaciones con los ideales de la Ilustración europea debido a la filiación del gobierno de López con el periodo. Las políticas del presidente en conjunto, y por tanto la revista, aspiraron alcanzar las utopías de una sociedad como congregación moral proyectadas bajo el ideal de progreso de la Ilustración.

La realidad de Colombia en la década de 1930 estaba caracterizada por una economía agropecuaria, la industria tímidamente iba en aumento. La modernización, destinada a transformar la cultura anacrónica dominada por el dogma católico en una cultura moderna, significó implementar políticas educativas y culturales para movilizar las energías nacionales hacia el progreso civilizatorio. El pueblo colombiano estaba en su “minoría de edad”, en conceptos kantianos, como consecuencia del dominio eclesiástico.

En sintonía con el tiempo histórico local, sumido en el oscurantismo religiosos, el Ministerio de Educación Nacional en primer término creó estrategias para la *democratización de la cultura* cuyo objetivo era proporcionar educación gratuita y laica al pueblo con una calidad mejorada para disminuir los porcentajes de analfabetismo y mejorar las condiciones materiales de vida, entre otros objetivos⁶⁴. A través de la democratización de la cultura se procuraba generar una identidad individual y autónoma de los ciudadanos con el patrimonio cultural nacional construido por los intelectuales y políticos liberales en aras del “progreso moderno”⁶⁵.

⁶⁴ La democratización de la cultura enfocada en la educación pública gratuita estaba destinada, a la vez a elevar el nivel de los maestros, renovar la identidad colectiva dentro de un marco moderno, legitimar las políticas y los valores modernos, desarticular la sociedad estamental, generar reconocimiento del poder central, formar ciudadanos para crear nación, entre otros.

⁶⁵ Los proyectos culturales también se desarrollaron a partir de la necesidad propuesta por los liberales para la construcción de Nación. El tan usado concepto *democratizar la cultura* en la época tuvo varias intenciones. La noción de cultura extendía una serie de nociones prácticas hegemónicas básicas para la vida comunitaria, las prácticas individuales y sociales tales como las costumbres en las formas de vida, las maneras de reunión y entretenimiento social, hasta las nociones privilegiadas de la cultura como el conocimiento y las formas racionales del pensamiento. En su difusión, se cimentaron mitos y símbolos comunes en las regiones así como fiestas patrias, se difundía una historia colectiva a través de la cual se justificaba el sentido nacional en el territorio.

Inmerso en una utopía ilustrada, el proyecto político lopista confiaba en el poder educativo para disipar la oscuridad de la ignorancia de la población y traer el conocimiento y la razón para la emancipación de los colombianos. La revolución pacífica para alterar el destino nacional estaba en los alcances iluminadores de la educación y la cultura. Por lo tanto, *Rin Rin* como impreso, contenían el instrumento iluminador. Sus imágenes, enmarcadas en la educación, tenían funciones didácticas, informativas, descriptivas, narrativas y una estética bella en estilo Art Déco en la que el Estado se manifestaba a la altura de los tiempos modernos y se vivificaban los contenidos escolares. El estilo, a la vez, acercaba la cultura de las élites al pueblo para aminorar los fragmentados tiempos históricos.

La filiación lopista al proyecto de la Ilustración permite deducir que la revolución pacífica local estaba en manos de los hombres, de la educación, la cultura y en su capacidad de aprender del pasado para consolidar el futuro mediante el conocimiento, la razón y la libertad de decisión individual (Figuras 39 y 40).



Figura 41. Rin Rin Número 8, (1936). Las Aves.



Figura 42. Rin Rin Número 6 (1936). Los insectos y José Celestino Mutis.



Figura 43. Rin Rin Número 9 (1937). La aviación.

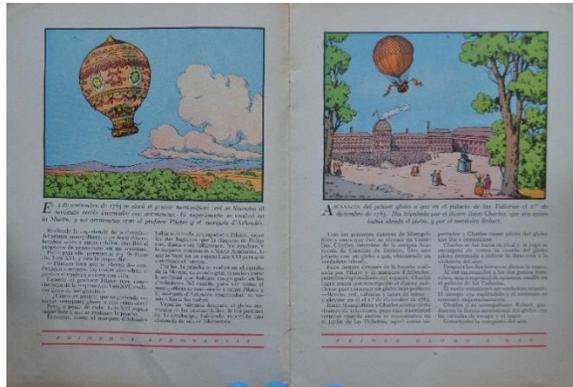


Figura 44. Librillo sobre “Navegación Aérea.” Archivo familia Trujillo Dávila.



Figura 45. Codex Vaticanus 194 (1447-1455).

En las ilustraciones de *Rin Rin* predomina la mimesis, la aplicación del conocimiento científico y las destrezas técnicas académicas para la correcta apprehensión del objeto bello⁶⁶.

La ilustración de la Figura 43 muestra el proceso de construcción visual de los aviones junto con el libro de referencia de la Figura 44. Esta relación expone el proceso de Trujillo M⁶⁷,

⁶⁶ Lo bello, según Carlo Jaramillo, es por naturaleza exacto, alcanza su realidad cuando logra apprehender la forma adecuada y estricta.

⁶⁷ Múltiples lenguajes visuales, conocimientos y herramientas fueron usados en *Rin Rin* para que cada una de las imágenes fuera irrepitible. El universo visual de Trujillo M. se realizaba a través de sus conocimientos geométricos, anatómicos, técnicos, científico e históricos y sobre el ejercicio continuo que forjaba la habilidad. Las imágenes fueron edificadas sobre bases de plumas, tiralíneas, compases, escuadras, cámaras, moldes,

cada objeto dibujado con fines educativos fue realizado mediante una investigación histórica, científica y documental que corroborara su Verdad visual. Junto con las ciencias, las imágenes históricas fueron construidas bajo múltiples referencias de la Historia Universal y los referentes de la Historia del Arte (Figura 42). Metodologías basadas en el ideal de progreso ilustrado que edificaba la cultura mediante el aprendizaje del pasado para alcanzar una ascendencia lineal del conocimiento.

Las páginas con ilustraciones de zoología, botánica y avances tecnológicos, así como la representación de los productos agropecuarios y recursos naturales locales, fueron ilustradas en los márgenes de las páginas. El uso de los márgenes ilustrados fue una tipología formal propia de los códices medievales (Figuras 43, 44, 45). La ornamentación al margen realizada por los copistas medievales fue transformada en *Rin Rin* en información precisa sobre las características del objeto de estudio tratado en el texto.

En las imágenes internas de *Rin Rin*, se fundían los legados históricos del conocimiento y de las artes. Las páginas de las Secciones de ciencias, tecnologías y producción agropecuaria destinadas a divulgar conocimiento preciso, estuvieron atravesadas por los cánones de la Estética moderna legislada en la mímesis; imágenes relacionadas al proyecto enciclopedista donde predominaba la descriptividad visual de los objetos. Dichos científismos en *Rin Rin*

planos, lápices *Conté*, tintas, pinceles diversos, pasteles, espojas, planillas de reserva. Para la construcción de las imágenes usaba enciclopedias ilustradas; enciclopedias de Historias del Arte, láminas con repertorios visuales del arte y de la ciencia, libros monográficos de artistas, libros sobre el misticismo, novelas, cuentos, poesías; manuales de anatomía, de tipografías, de técnicas artísticas, de construcción de perspectiva; libros sobre las artes decorativas; catálogos completos con las imágenes de la Historia Universal del Arte; libros de historia, geografía, astronomía, historia de la moda, de la navegación aérea y marítima; colecciones de revistas de actualidad: *L'Ilustration*, *National Geographic*, *Selecciones*, *Life*, *Cromos*, *Estampa*. Además se valía de catálogos y forográfías que le enviaban amigos desde México y Tokio (por su íntima amistad con Gonzalo Ariza). Datos arrojados por la consulta de su archivo.

aparecieron hibridados con legados de la Historia de las artes como retórica para afianzar los conocimientos del pasado, legados de la humanidad que garantizaban el progreso.

El espíritu histórico e ilustrado de las páginas educativas de las ciencias dieron como resultado imágenes estructuradas con cánones de la disciplina Estética. Imágenes dominadas por el “naturalismo” – como decían los clérigos-; premisas visuales opuestas a las portadas de *Rin Rin* en las que prevalecían las filiaciones a las vanguardias artísticas europeas cuyos logros estribaron en la eliminación de todo tipo de historicismo.



Figura 46. *Rin Rin* Número 4 (1936). Continuación de *La Aviación*.



Figura 47. *Rin Rin* Número 8 (1937). Página 17.



Figura 48. Rin Rin Número 3 (1936). Página 1.

La línea ascendente del progreso ilustrado en Europa adquirió, a finales del siglo XIX, la forma de cultura moderna. Los avances tecnológicos e industriales revolucionaron las formas de vida. Trenes, ferrocarriles, barcos, comunicaciones internacionales, medios masivos de comunicación, industrias, carreteras, tranvías, aviones, carros, fábricas, cámaras fotográficas y cinematográficas fueron íconos del progreso de la cultura moderna. Algunas imágenes en estilo Déco internacional, como las obras de Cassandre⁶⁸, exponían la fuerza del hierro y los objetos del progreso como los protagonistas de la escena. Las formas materiales de la cultura moderna se monumentalizaron bajo las manos de Cassandre, sus imágenes exponían de forma directa la inmersión de su cultura en las profundidades tecnológicas de la modernidad.

La presencia visual de los atributos de la industria y la tecnología como síntoma de la civilización occidental en la década de 1930 no se encuentran en las imágenes de *Rin Rin*.

⁶⁸ Obras exponentes de la fuerza industrial. Posters de A.M. Cassandre: *NEderlandsche NYverheidsten TOonstelling* 1928. SS. “Côte D’Azur” Poster para *Chemin de Fer du Nord*, 1931. “Normandie”, 1935. Litografías. Repositorio visual del MOMA de Nueva York.

Las imágenes centrales de la revista - especialmente en las portadas - exponen a un país donde se entrecruza la modernidad vanguardista con la naturaleza orgánica y cálida. En menor escala y como elementos descentrados, en *Rin Rin* hubo múltiples alusiones icónicas a los avances de la cultura moderna portadores de progreso: aviones, trenes, industrias, fábricas (Figura 46, 47, 48), tranvías, carros, carreteras y barcos. Íconos que manifestaban pequeñas realidades locales a la vez que alentaban a su crecimiento.

Los íconos de la modernidad contenidos en *Rin Rin*, fueron retratos en pequeño formato dispuestos en las páginas sin centralidad y mediante una factura visual que denotaba su manufactura (Figura 46, 47, 48). Contrario a la factura industrial, fría, racional y severa de Cassandre, Sergio Trujillo M dio calidad humana a los íconos de la cultura moderna logrando nuevamente contrastes. Las imágenes del impreso proponían una actualidad tecnológica tamizada por las manos humanas y su calidez expresiva; temporalmente exponían una hibridación entre actualidad y pasado histórico.

La gran modernidad visible en los íconos tecnológicos del impreso, fueron las angulaciones con las que éstos aparecían representados. En una estrecha correspondencia con los lenguajes de la fotografía y del cine, la imagen de la fábrica fue capturada mediante una angulación cenital o un plano picado, el avión en pleno vuelo fue capturado con plano contrapicado (Figura 46 y 47). La imagen del tren (Figura 48) aparece en un plano general y visualmente remite al movimiento descriptivo de su tránsito frente a la cámara cinematográfica. En el cuento de la “Pobre viejecita” se puede intuir un recorrido lateral de la cámara (*traveling*) que sigue la acción de los sirvientes y culmina con la pobre viejecita (Figura 49). El uso de

estos recursos visuales dan cuenta de las influencias de la modernidad experimental de Moholy Nagy de la Bauhaus y de Alexander Rodchenko, así como de los efectos del cine asumidos en la estética de *Rin Rin*. Fue de gran modernidad asumir los logros de las artes industriales en la imágenes de la revista en un periodo en que los intelectuales de la Escuela de Frankfurt cuestionaban duramente éstos medios artísticos.



Figura 49. *Rin Rin* Número 6 (1936). *La pobre viejecita*.



Figura 50. *Rin Rin*. Número 1 (1936). Página 1.

Junto con los icónos de la cultura moderna, *Rin Rin* se proponía diseminar entre la población el dinamismo cultural y vital, sus imágenes potenciaban la aceleración de las acciones de los individuos como se puede ver en el ajeteo de la rana (Figura 50). Para implementar la modernización del país, era indispensable para los lopistas inducir la aceleración temporal y generar actividades dinámicas. Finalmente el mercado capitalista se regía por el constante movimiento productivo y comercial como consecuencia del constante movimiento de los agentes productores,

A través de *Rin Rin*, de la mano del estilo Déco y la difusión de una experiencia estética universal, el gobierno procuraba facilitar la interiorización de la nueva cultura moderna entre las masas rurales y populares, a la vez que acelerar el tiempo interno de la población para acelerar la incorporación nacional a la modernidad y al mercado capitalista (Figura 50). Con este destino nacional trazado en las políticas, López se propuso conseguirlo afianzando en primera instancia la educación popular, la cultura moderna y los atributos de civilización⁶⁹ en las masas rurales para hacer de los recursos humanos el principal sustrato del progreso durante su periodo de gobierno.

La adhesión de la Revolución en Marcha al proyecto de la Ilustración se manifestó en el uso de la educación como instrumento del Estado lopista para iluminar las mentes y para

⁶⁹ Una ciudadanía moderna basada en la autonomía, el conocimiento, la democracia, la educación cívica, la productividad técnica, la racionalización de las formas de vida, el cuidado del cuerpo, etc.

democratizar los valores sociales del progreso. La educación, también, fue el instrumento a través del cual se prescribía la cultura moderna como forma de vida civilizada apropiada para las masas rurales. Pasado y presente configuraban los hitos educativos del periodo.

3.6 Las imágenes de *Rin Rin*. Entre el nacionalismo y el universalismo.

Anterior a *Rin Rin* ya se había consolidado un mundo visual nacionalista y de ello daban cuenta las distintas corrientes del arte latinoamericano, adoptadas en Colombia como referente del grupo Bachué. El estilo propio había sido una búsqueda durante los años veinte cuando los artistas miraban los particularismos culturales de sus países e incorporaban en sus obras y procesos los referentes internacionales marcados por las corrientes artísticas europeas (Pinni, 2000). La búsqueda de una identidad propia latinoamericana encontraba en el lenguaje extranjero del arte una vía expresiva en la cual se inscribían temas y motivos locales; una amalgama de referentes que no dejaban de ser contradictorios.

Sobre esta experiencia artística, *Rin Rin* proponía elementos icónicos y motivos locales para la construcción de sus imágenes en consonancia con el sentido político del nacionalismo durante la Revolución en Marcha. En sus imágenes se incorporó la estética conmemorativa de las razas y los pueblos locales propia de los “Bachué”. Las representaciones de indígenas, campesinos y negros ocupaban el espacio anteriormente delegado a las razas europeas en los materiales escolares impresos (Figuras 51, 52, 53, 54). Con intenciones restauradoras, la grandeza de las representaciones del pueblo colombiano se proponían vigorizar las energías

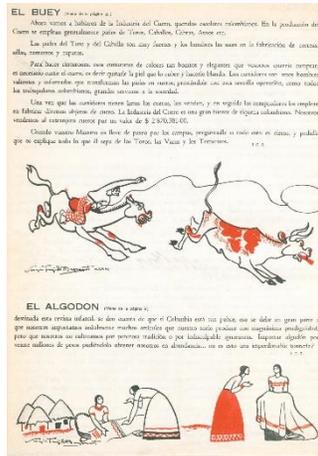


Figura 52. Rin Rin Número 2 (1936). El Buey y El Algodón.



Figura 53. Rin Rin Número 3 (1936). El Departamento del Magdalena.

Los universalismos o cosmopolitismos contenidos en *Rin Rin* junto con las intenciones nacionalistas exponen una dualidad antagónica, esta tensión ha sido re- pensada por el

filósofo Norbert Bilbeny (2007) y permite comprender los universalismos y los nacionalismos en términos complementarios. El autor llamó a este proceso integrativo cosmopolitismo vernacular / patriótico, nacionalista / localizado donde estar en el mundo o ser “ciudadano del mundo” no excluye ser parte de un pedazo de territorio englobado en un Estado nación: la parte pertenece al todo; lo local es parte de lo global, el mundo es una suma de partes.

N. Bilbeny (2007) propone una integración entre nacionalismo o patriotismo con el cosmopolitismo⁷⁰ cuando afirma “no hay ni debe haber incompatibilidad entre el individuo del grupo, de un lado, y el conjunto social y el marco internacional, por otro. La parte pertenece al todo (...) Lo local sí es parte de lo global (...) El mundo es una suma de partes (...) lo doméstico y lo patriótico pertenecen a la experiencia humana, es sobre la que se asienta la experiencia universal.” (págs.188 – 189). El cosmopolitismo puede incluir una mirada patriótica ciertamente participativa con el resto del mundo, es así que el espíritu cosmopolita situado, entonces, es aquel que recoge los legados del mundo desde un territorio localizado; es aquel que hace parte de las pulsiones globales desde una experiencia nacional; es aquel que incorpora los saberes universales a las realidades vernaculares ampliando las posibilidades de mundo al formular una tercera vía en la que se integran los fenómenos del *allá* con los del *acá*; proceso en el que *Rin Rin* estuvo inscrita.

La idea del cosmopolitismo vernacular ayuda a comprender los procesos de sincretismo producidos en el gobierno de López, y la manera como se tomaron hitos de la modernidad

⁷⁰ Para Bilbeny, el cosmopolita es aquel que se encuentra bien en la diversidad, que no tiene territorio propio ni apoyo en sociedad alguna, en vez de instituciones tiene vastedad de filósofos, su país es el mundo entero.

cosmopolita como verdad para una construcción nacionalista tales como “el mercado y el Estado, la identidad y la educación” (Bilbeny, 2007, pág. 12). Proyectos por excelencia universalistas difundidos desde Europa que fueron adaptados a las realidades productivas, económicas y sociales del país dentro del proyecto político de la Revolución en Marcha.

Jorge Zalamea trazó las directrices de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional sobre un espíritu universal a la vez que humanista. El deseo de universalidad dentro de las políticas lopistas se comprendidas a la luz de las propuestas teóricas de Terry Eagleton (2000). El autor propone que los valores humanos de la Alta Cultura son aquellos a los que todas las culturas del mundo aspirarían tener como propósitos sociales elevados.

Las políticas lopistas aspiraron a configurar un Estado nación moderno basado en la democracia con la participación activa de las masas populares; el proyecto político se nutría de diversos conceptos históricos universales tales como la Ilustración y la Estética moderna, los avances sociales alcanzados en los proyectos de alfabetización y difusión cultural logrados en México y España junto con el paradigma del Estado – nación democrático. De las diversas fuentes universales consultadas, el Estado tomó los mejores fragmentados para la construcción de una sociedad moral inscrita en las particularidades locales. Terry Eagleton comprende este tipo de procesos nacionales como tránsitos entre unas culturas y otras y elimina la posibilidad de pureza histórica, geográfica y cultural.



Figura 54. Rin Rin Número 9 (1937). Portada.



Figura 55. Manifiesto de la Bauhaus, Moholy Nagy (1923).



Figura 56. Una joven leyendo una carta bajo la luz de la vela. Jean Baptiste (s /f, época barroca).

Sergio Trujillo M. formado en los repertorios de la historia del arte clásica adquirió un modo de pensar las imágenes a manera de alfabeto simbólico para cada periodo histórico; es así que la referenciación visual precisa sobre determinadas formas estilísticas era una manera de evocar a la cultura citada como forma de llevar a su presente los valores morales, educativos, políticos y culturales del periodo al que perteneció la imagen evocada.

En la portada número 9 de *Rin Rin* se puede analizar la relación entre la modernidad citada con los referentes de la Bauhaus (Figura 54) por el manejo bicromático y el juego de transparencias en el moño de la rana y las tipografías así como la alusión al tipo de letra de palo seco.

Sobre un estilo depurado y moderno se presentaban la figuración de la rana *Rin Rin* para personificar el espíritu nacional, animal adecuado para transmitir de manera didáctica el nacionalismo propuesto por los liberales a los niños del país (Figura 54). La rana, un gran tema del cuento para niños del escritor colombiano Rafael Pombo “Rin Rin Renacuajo”, fue relato que inspiró el nombre de la revista y que hizo de la rana *Rin Rin* la protagonista en homenaje al escritor. La rana, especie nativa, animal predilecto de muchas culturas indígenas colombianas, especie presente en todo el territorio, era a la vez un bicho saltarín, ágil y simpático para los niños. Un animal de formato pequeño y ligero para recorrer distancias entre trochas y veredas adecuado para visibilizar el viaje a través del territorio nacional.

Al lado de la rana, una vela encendida, motivo de la pintura clásica para representar a los lectores nocturnos (Figura 56) y asociada a “la luz de la razón” de la Ilustración. La vela encendida fue signo de claridad mental dentro de la cultura moderna y se relaciona a las reformas educativas liberales que buscaban el desarraigo del pensamiento opresor de la

religión (Ruiz Torres, 2008). La vela encendida de la razón tenía la función de iluminar los libros colombianos, el “abc” del conocimiento, el motor del progreso popular (Figura 54).

Guiada por intelectuales y artistas, la revista se construyó a partir de conceptos elaborados para la visualización de ese mundo moderno liberal mediante la hibridación de referentes seleccionados locales, universales, históricos y modernos capaces de expresar conceptos preponderantes de las políticas liberales de López Pumarejo.

En conjunto, la portada de *Rin Rin* número 9 es la suma de la rana como símbolo nacional, la vela y el libro recogen el pensamiento de la ilustración europea sobre la educación, la razón y el conocimiento; la síntesis formal de los elementos figurativos y de las tipografías así como el uso de la transparencia evocan las producciones de la moderna escuela de la Bauhaus. Lejos de los excesos industriales de la escuela, *Rin Rin* se basaba en el tono y en la producción artesanal. En la portada flota la expresión emotiva de la rana contrario a la frialdad industrial de la escuela Bauhaus.

La educación nacionalizada, en esta portada, se presenta como una modernidad asentada en los valores de la cultura universalista producida en la Ilustración y actualizados a los tiempos modernos mediante las referencias a la Bauhaus.

Debido al carácter único de las imágenes de *Rin Rin* no es posible fijar normatividades aplicables al análisis, cada imagen contuvo diversos elementos con diversos significados que apelaban a emitir mensajes concretos adecuándose a las finalidades visuales correspondientes. Pero si se puede concluir que todo el mundo visual de *Rin Rin* está constituido por referentes visuales y conceptuales locales, universales, históricos y

modernos. Los legados del pasado y las producciones del presente universal y nacional fueron fragmentos seleccionados para elaborar el proyecto político y las imágenes de *Rin Rin*.

Desde las perspectivas sincréticas positivas propuestas por Norbert Bilbeny y Terry Eagleton, en las imágenes de *Rin Rin* sucedía un proceso de apropiación historicista y universal, así como una hibridación de los lenguajes formales de las vanguardista del arte junto con los acontecimientos y conceptos más actuales de su época. Bajo un espíritu anticolonialista más pragmático que ideológico o intelectual, las diversas corrientes sobre las que se consolidó el proyecto de la Revolución en Marcha, se orquestaron hacia un gran objetivo: alcanzar la modernización en aras de lograr el progreso social nacional.

4. Conclusiones

Tras más de cuarenta años de hegemonía⁷¹, la Revolución en Marcha (1934 y 1938) tenía el objetivo de acabar con los vestigios dejados por la hegemonía conservadora y hacer de Colombia un país modernizado⁷² con atributos de razón, libertad, conocimiento, democracia y productividad; así como posesionar al país a la altura de los tiempo internacionales bajo principios profundamente anticolonialista. La autonomía y soberanía estatal dependían de la productividad nacional y la independencia económica; es así que las políticas lopistas dieron prioridad a implementar estrategias para impulsar la actividad económica local así como incentivaron estrategias para la explotación de las riquezas nacionales. Parte primordial de la Revolución en Marcha fue integrar a las masas rurales dentro del proyecto de enriquecimiento nacional a la vez que construir una nación más homogénea e igualitaria⁷³.

Sobre estos propósitos, el Estado lopista hizo de la democratización de la cultura el eje para introducir la modernización en el orden social, la educación popular sería la herramienta clave para transformar la cultura anacrónica católica en una cultura moderna.

⁷¹ Colombia, bajo la hegemonía conservadora (1886 – 1930) había permanecido al margen de las revoluciones sociales, de la cultura moderna y de los acontecimientos de los tiempos internacionales. Durante este periodo, la cultura local estuvo inmersa en el dogma católico como elemento cohesionador de la identidad nacional; un país gobernado por un Estado legislado en la Constitución de 1886 católico, tradicionalista, autoritario, hispanista, de espíritu colonial y centralista que había abandonado del proyecto nacional a las masa campesinas y las luchas proletarias.

⁷² López P. se propuso guiar el destino nacional hacia su modernización con estrategias de intervención estatal para hacer efectivo el proyecto; los objetivos que fueron consolidados con la Reforma a la Constitución de 1886 en 1936.

⁷³ Una de las grandes misiones de la Revolución en Marcha y los proyectos educativos estaban destinados a acabar con las fracturas sociales y el dominio de la oligarquía.

Rin Rin, como revista sustituto del material escolar para la primaria, fue un dispositivo político al servicio de la educación que cumplía con su objetivo de insembrar en las masas populares la cultura moderna. Acordes al nuevo orden político liberal lopista se elaboraron nociones culturales distribuidas en las escuelas primarias para configurar el futuro de la hegemonía nacional. Mediante la educación estatal primaria y bajo los efectos de las páginas de *Rin Rin*, la cultura moderna buscaba alojarse en el espíritu de la sociedad. De esta, manera las fuerzas sociales tendrían un impulso autónomo y duradero para hacer parte natural de un ciclo de progreso ascendente y/o civilizatorio (Eagleton, La idea de la cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales, 2000).

Las nociones culturales consideradas oportunas por los intelectuales del gobierno de López para el cultivo de la infancia, semilla del futuro ciudadano, serían distribuidos en los únicos cuatro años de escuela primaria obligatorios, periodo fundamental para hacer efectiva la revolución pacífica del orden social.

Por lo tanto, en *Rin Rin* se pusieron todas las energías estatales para conseguir hacer efectivo el radical cambio de rumbo nacional en aras de una sociedad más igualitaria, físicamente fuerte, democrática, soberana y educada. Con esta meta, el Ministerio de Educación Nacional desarrolló el programa para la escuela primaria bajo criterios básicos arraigados en la realidad nacional. Las páginas de *Rin Rin* respondían a las peticiones específicas de la Conferencia Nacional de profesores de 1934 y a la experiencia de Jorge Zalamea como relator de la Comisión de Cultura Aldeana del Departamento de Nariño.

El impreso fue el primer soporte que respondía a la nacionalización educativa. En sus páginas se consolidaba el ideal de construir una escuela profundamente colombiana que supiera

responder a las necesidades del país. Cada Sección, texto e imagen de la revista correspondía a las observaciones de la Comisión de Cultura Aldeana a la vez respondía a los elevados propósitos políticos que buscaban solventar las grandes problemáticas nacionales.

El fortalecimiento de la raza, como premisa de la Comisión y de la Conferencia Nacional de profesores, fue un punto relevante que se hacía efectivo a través la incorporación del concepto “cultura física” distribuido en la Sección de Higiene así como a través de las imágenes de *Rin Rin* que proponían mecanismos para construir cuerpos saludables y exponía con orgullo las razas y regiones colombianas. Junto con el empoderamiento racial, el nacionalismo - como mecanismo para levantar la moral, fomentar el bienestar corporal e incentivar la economía - fue un concepto clave en la configuración visual y textual del impreso.

La necesidad de mejorar el nivel de los maestros para elevar el nivel educativo de la escuela primaria se solventaba en *Rin Rin*, la revista era una guía práctica y teórica para las asignaturas de los maestros. El impreso permitía al Estado ejercer control sobre los programas, métodos y contenidos impartidos en las aulas por los profesores; ejercía además, control sobre los educandos; *Rin Rin* era un catálogo moral, cognitivo, afectivo y psicológico que prescribía el comportamiento “adecuado” de los infantes para la nueva nación moderna.

En *Rin Rin* se promovía la democracia incentivando la autonomía de los educandos, la concentración en el estudio y la participación social en las instituciones del Estado. El énfasis científico y técnico se desplegaba en sus páginas para consolidar la racionalidad de los infantes. El trabajo individual aparece alternado en la revista con el trabajo colectivo, el uso de las facultades humanas racionales para el beneficio personal y colectivo es un valor constante presentado en el impreso. La consolidación de una real democracia en *Rin Rin* se

propone como la autonomía para tomar decisiones que, tras el discernimiento intelectual, construyeran el bien común.

Los principios laicos de la escuela lopista eran tangibles en *Rin Rin* por la ausencia de una Sección dedicada a la religión católica así como por la eliminación de la moral y el control tradicional eclesiástico sobre los educandos que sí contenía *Chanchito*. La omisión de la moral católica causó la beligerancia eclesiástica contra el Estado de López, una ira que se acentuó con la pérdida sobre el control de la educación nacional tras la Reforma Constitucional de 1936⁷⁴.

Una particularidad del gobierno de López fue dar una profundidad visual a sus impresos a partir de 1936. A través de la experiencia estética propuesta en *Rin Rin* mediada por el estilo Art Déco, el gobierno procuraba facilitar la interiorización de la nueva cultura moderna entre las masas rurales y populares, a la vez que acelerar el tiempo interno de la población para acelerar la incorporación nacional a la modernidad y al mercado capitalista.

La estética de la revista procuraba reforzar la introducción del nuevo mundo moderno a través de los afectos, las emociones y la sensibilidad de las masas populares para consolidar una cultura moderna popular; entendiendo que la cultura es un instrumento por medio del cual el

⁷⁴ Entre otras reacciones de la Iglesia católica, en 1937 Monseñor Perdomo informó al Nuncio que se estaban incumpliendo las normas del Concordato, especialmente se refería a las publicaciones que repartía el Ministerio de Educación, a la que los conservadores llamaban “pornografía infantil”; especialmente hacía referencia a *Rin Rin* y otras publicaciones repartidas por el Ministerio de Educación que “producirían la ruina moral y religiosa del país” y anunciaba que se perdería la “paz y el orden de la nación;” en consecuencia los párrocos recomendaban que los padres sacaran a los niños de las escuelas públicas. La estridencia que causaron los cuerpos semidesnudos sobre el contexto local impregnado de moral católica opacaron de *Rin Rin* las propuestas revolucionarias impresas de las políticas de López. Tal vez porque era una excusa fácil y “aceptable” por el completo de la sociedad colombiana y un arma sencilla para hacer una oposición beligerante y consensuada en contra la revolución propuesta por gobierno liberal de López, 1934 - 1938.

Estado buscaba forja una identidad nacional capaz de representar “lo colombiano” (Eagleton, La idea de la cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales, 2000).

Las páginas de *Rin Rin* transportaban una cultura aparentemente nacionalista que en realidad se conformaba por elementos dispares. El proyecto político de López se nutría de diversos conceptos antagónicos de los cuales el Estado tomó los mejores fragmentados para la construcción de una sociedad moral inscrita en el progreso y el elevamiento civilizatorio.

En las imágenes y la estética Déco de *Rin Rin*, confluyeron las políticas educativas de la Revolución en Marcha, el espíritu del Estado universalista, las sensibilidades por la disciplina de la Estética, los lenguajes de las vanguardias artísticas, los nacionalismos del arte latinoamericano y las realidades locales. El Art Déco era el estilo de moda en la década de 1930, pero también uno de los pocos estilos capaces de contener elementos antagónicos en una unidad de representación visual.

Terry Eagleton comprende este tipo de procesos nacionales como tránsitos entre unas culturas y otras y elimina la posibilidad de pureza histórica, geográfica y cultural. Norbert Bilbeny lo califica de cosmopolitismo vernacular, un espíritu que incorpora los saberes universales a las realidades nacionales ampliando las posibilidades de mundo al formular una tercera vía en la que se integran los fenómenos del *allá* con los del *acá*.

5. Referencias

Fuentes primarias

- Acto legislativo y leyes expedidas por el Congreso Nacional en las sesiones de 1936 y en las extraordinarias de Noviembre y Diciembre del mismo año. (1937). Bogotá: Imprenta nacional.
- Dávila, V. (s.f.). La Escuela Rural. Senderos.
- Echandía, D. (1936). Memorias que el Ministro de Educación Nacional presenta al congreso en sus sesiones de 1936. Obtenido de goo.gl/vFM7S6
- Karsen, F. (Abril de 1938). Revista de las Indias, Volúmen II, Número 9. Bogotá: Imprenta Nacional.
- López de Mesa, L. (Marzo de 1935). Gestión administrativa y perspectiva del Ministerio de Educación, 1935. Obtenido de goo.gl/vFM7S6content_copyCopy short URL
- López de Mesa, L. (1936). La sociedad contemporánea y otros escritos. En Biblioteca aldeana colombiana. Bogotá: Minerva.
- López, A. (Agosto de 1933). Discurso del Señor Presidente de la República, Doctor Alfonso López. . Diario Oficial de la Nación. . Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- López, A. (1935). La política oficial. Mensajes presidenciales y discursos del presidente López. Tomo II . Bogotá: Imprenta Nacional .
- Rin Rin número 3. (Marzo de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 1. (Septiembre de 1935). Rin Rin. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 1. (Enero de 1936). Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 11. (1938). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 12. (Agosto de 1939). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 13. (Diciembre de 1939). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 2. (Febrero de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 4. (Marzo de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 5. (Mayo de 1936). Rin Rin . Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 6. (Junio de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Rin Rin número 7. (Julio de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.

Rin Rin número 8. (Agosto de 1936). Rin Rin. Bogotá: Imprenta Nacional.

Rin Rin número 9. (1937). Rin Rin. Bogotá: Impenta Nacional.

Uribe White, E. (Septiembre de 1936). La pipa del editor. Revista Pan, N 10. Bogotá.

Zalamea, J. (1941). Nueve artistas colombianos. Bogotá: Litografías de Colombia.

Zalamea, J. (1978). Literatura, política y arte. Bogotá: Andes.

Fuentes secundarias

Álvarez Gallego, A. (2010). *Formación de Nación y educación*. Bogotá: Siglo del Hombre.

Arias, R. (2003). *El episcopado en Colombia: intransigencia y laicidad 1850 – 2000*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Berman, M. (1982). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid: Siglo XXI.

Bilbeny, N. (2007). *La identidad cosmopolita. Los límites del patriotismo en la era global*. Barcelona: Kairós.

Cataño, G. (1997). *Modernidad sin revolución: el diagnóstico social de Luis López de Mesa en 1926*. Revista Credencial historia No. 91, 12-15. Obtenido de Colección de documentos en la Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

Chaplin, S., & Walter, J. (2002). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Octaedro EUB.

Choppin, A. (2000). *Pasado y presente de los manuales escolares*. En R. Berrío, La cultura escolar en Europa. Tendencias emergentes. (págs. 8 - 15). Madrid,: Biblioteca Nueva.

Cirlot, J. (2002). *Diccionario de símbolos*. Madrid: Siruela.

Clarck, T. (1997). *Arte y propaganda en el siglo XX: La imagen política en la cultura de masas*. Madrid: Akal.

Díaz, C. J. (2005). El pueblo de sujeto dado a sujeto político por construir : el caso de la campaña de Cultura aldeana en Colombia (1934-1936). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Duarte, E. (1946). *Instrucción cívica para la enseñanza primaria*. Bucaramanga: Imprenta Departamental.

- Duncan, A. (1988). *Art Deco*. Londres: Thames and Hudson.
- Eagleton, T. (2000). *La idea de la cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Barcelona: Paidós.
- Eagleton, T. (2006). *La estética como ideología*. Madrid: Trotta.
- Elias, N. (2009). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D. F: Fondo económico de cultura.
- Fonnegra, C. (2016). *Nacionalismo, identidades y narraciones*. Revista Civilizar; ciencias sociales y humanas. volumen 16 N 30. Enero – Junio., 77 - 88.
- Fontán, M. (2015). *El gusto moderno Art déco en París, 1910-1935*. Obtenido de goo.gl/1u77Mi
- Foucault, M. (1994). *Microfísica del poder*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Garrido, Y. (2015). *Referencias internacionales en el cine del proyecto educativo y cultural de la República Liberal, 1930 – 1946*. Obtenido de Cuadernos de cine colombianos, número 23: goo.gl/6NVuJh
- Gómez, L. (2015). *De la Arqueología a la Biopolítica*. México D.F: Universidad Autónoma de México.
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia: 1918 - 1957*. Una historia social, económica y política. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrea, M., Pinilla, A., & Suaza, L. (2003). *La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales. Colombia 1900 - 1950*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera, M. (2013). *Educar al nuevo príncipe; ¿asunto racial o de ciudadanía?* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera, M. C. (10 de Junio de 2017). Obtenido de goo.gl/QpFr5k
- Herrera, M., & Low, C. (1994). *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior una historia reciente y olvidada*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lleras Acosta, C. (1940). *Instrucción cívica*. Bogotá: Talleres Ministerio de Guerra.
- Llupon, E., & Miller, A. (1993). *El abc de la Bauhaus y la teoría del diseño*. Barcelona: Gustavo Gili.

- López Bermúdez, A. (2014). *Jorge Zalamea, enlace de dos mundos. Que hacer literario y cosmopolitismo (1905 - 1969)*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Medina, A. (1997). *Colombia en el umbral de la modernidad*. Bogotá: Museo de Arte Moderno.
- Molano, A., & Vera, C. (1982). *Evolución de la política educativa en el siglo XX*. Primera parte 1900 - 1958. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Muñoz, H. A. (2014). *La biblioteca aldeana de Colombia y el ideario de la República Liberal, 1934-1947 : bibliotecas y cultura en Antioquia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Osorio, Z. (2001). *Persona ilustrada. La imagen de las personas en la iconografía escolar*. Bogotá: Colciencias.
- Ossa, A. (2012). “La educación de la infancia: una mirada desde la educación física en Colombia”. En R. Ríos, & J. Sáenz, *Saberes, sujetos y métodos de enseñanza. Reflexiones sobre la apropiación de la Escuela Nueva en Colombia* (págs. 39 - 95). Bogotá: Universidad de Antioquia y Universidad Nacional.
- Padilla, C. (2008). *La llamada de la tierra: el nacionalismo en la escultura colombiana*. Bogotá: Premios de ensayos de autor. Alcaldía de Bogotá. Fundación Gilberto Alzate Avendaño.
- Páez Díaz de León, L. (2015). *Anaítica del poder y dispositivo*. En L. Gómez, *Subjetividad, saber y poder* (págs. 173 - 193). México D. F: Universidad Nacional Autónoma.
- Panofsky, E. (1988). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza.
- Peters, V. (2015). *Formación de la ciudadanía desde la revista Chanchito*. Bogotá: Tesis de la Maestría en Semiótica. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Pinni, I. (2000). *En busca de los propio. Inicios de la modernidad en el arte de Cuba, México, Uruguay y Colombia. 1920 – 1930*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Ríos, R. (2012). “La apropiación de la Escuela Nueva: oleada de modernización en el saber pedagógico de Colombia. Primera mitad del siglo XX”. En R. Ríos, & J. Sáenz, *Saberes, sujetos y métodos de enseñanza. Reflexiones sobre la apropiación de la Escuela Nueva en Colombia* (págs. 165 - 191). Bogotá: Universidad Nacional y Universidad de Antioquia.
- Robledo, B. (15 de Mayo de 2017). Banco de la República. Obtenido de María Eastman: goo.gl/4a3m1o
- Ruiz Torres, P. (2008). *Reformismo e Ilustración*. En J. Fontana, & R. Villares, *Historia de España* volumen 5. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.: Crítica/ Marcial Pons.

- Saldarriaga, Ó., Sáenz, J., & Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903 - 1946*. Volúmen 2. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Satué, E. (2006). *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días*. Madrid: Alianza forma.
- Silva, R. (2005). *República liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín : La Carreta Editores.
- Silva, R. (2006). *Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia : la Encuesta Folclórica Nacional de 1942 : aproximaciones analíticas y empírica*. Medellín: La carreta editores.
- Silva, R. (2009). *Reforma cultural, Iglesia Católica y Estado durante la República liberal*. En R. Sierra, República Liberal; sociedad y cultura (págs. 223 - 267). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Suárez, M. (2002). “La revista Rin Rin y la difusión del proyecto educativo – cultural de Alfonso López Pumarejo”. En J. Calderón, L. Alarcón, R. Figueroa, & R. González, *Nación, educación, universidad y manuales escolares en Colombia. Tendencias de historiografía contemporáneas* (págs. 501 - 509). Cali: Universidad del Atlántico.
- Tirado Mejía, Á. (1995). *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934 - 1938)*. Bogotá: Planeta.
- Trujillo Acosta, M., & Peters Radas, V. (2019). *Publicaciones infantiles y su carga ideológica. República Liberal de Colombia (1933-1938)*. Obtenido de RChD: creación y pensamiento.: <https://rchd.uchile.cl/index.php/RChDCP/article/view/52613>
- Velásquez, M. (1989). “Condición jurídica y social de la mujer”. En Á. Tirado Mejía, *Nueva Historia de Colombia*. Tomo IV. Bogotá: Planeta.
- Vitta, M. (2003). *El sistema de las imágenes. Estética de la representación cotidiana*. Madrid: Paidós.
- Vos Obeso, R. (2002). “La educación de las mujeres en la historia de Colombia”. En J. Conde, L. Alarcón, R. Figueroa, & R. Gozález, *Nación, educación, universidad y manuales escolares de Colombia* (págs. 185 - 195). Cali: Universidad de Atlántico.

